INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

TOMO II - N.os 8-9

Setiembre-Diciembre
1 9 3 8

URUGUAY

BOLETÍN DE FILOLOGÍA

Publicación trimestral de la SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL del INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL URUGUAY.

DIRECTOR: DR. ADOLFO BERRO GARCÍA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: J. Herrera y Obes, 1317
MONTEVIDEO - URUGUAY

SUSCRIPCIÓN

Anual	$ 3.50
Número suelto	» 1.00
Colecciones	Convencional

BOLETÍN
DE
FILOLOGÍA

INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

SECRETARÍA: 18 DE JULIO, 1824 (UNIVERSIDAD)

CONSEJO DIRECTIVO

PRESIDENTE: Ing. Eduardo García de Zúñiga
VICE PRESIDENTE: Dr. Domingo Giribaldo.
SECRETARIO: Dr. José Carlos Montaner.
VOCALES: Dr. José María Estapé, Sr. Luis Morandi, Dr. Adolfo Berro García, Dr. Guillermo Herter, Ing. Germán E. Villar, Sr. Luis A. Barbagelata Birabén, Ing. Walter S. Hill, Dr. Juan E. Morelli.

DIRECCIÓN GENERAL

Prof. Luis A. Barbagelata Birabén.

SECCIÓN BIBLIOTECA, ARCHIVO Y PUBLICACIONES

DIRECTOR: Prof. Natalio Moffa.
Secretaría: 18 de Julio, 1824 (Universidad).

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES MUSICALES

DIRECTOR: Prof. Francisco Curt Lange.
Secretaría: Eduardo Acevedo, 1419.

SECCIÓN DE FILOLOGÍA Y FONÉTICA EXPERIMENTAL

DIRECTOR: Dr. Adolfo Berro García.
Secretaría: J. Herrera y Obes 1317.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES METEOROLÓGICAS

DIRECTOR: Prof. Luis Morandi.
SECRETARIO: Sr. José M.ª Bergeiro
Secretaría: Reyes, 1160.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES EN CRIMINOLOGÍA Y CIENCIAS AFINES

DIRECTOR: Dr. José M.ª Estapé.
SECRETARIO: Prof. Luis Llombart.
Secretaría: Magallanes, 1444. 2.º p.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES FÍSICO - MATEMÁTICAS

DIRECTOR: Ing. Walter S. Hill.
Secretaría: Cerrito, 73.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DIRECTOR: Prof. Juan E. Pivel Devoto.
Secretaría: Canelones, 1621.

SECCIÓN DE INVESTIGACIONES GEOGRÁFICAS

DIRECTOR: Prof. Elzear S. Giuffra.
SECRETARIO: Sr. Carlos Lermitte.
Secretaría: P. Vázquez y Vega, 919.

CUERPO DE COLABORADORES

Dr. Adolfo Berro García. — DIRECTOR
Sr. Sixto Perea y Alonso.
Sr. Raúl Montero Bustamante.
Dr. Buenaventura Caviglia (hijo).
Sr. Adolfo Agorio.
Sr. Alberto Rusconi.
Sra. Enriqueta Laférrière.
Sr. Armando Pirotto.
Sr. Natalio Moffa.
Dr. Osvaldo Crispo Acosta.
Dr. José Pedro Segundo.
Sr. Eduardo de Salterain Herrera.
Sr. José Pereira Rodríguez.
Sr. Luis Juan Piccardo.
Sra. Esther Zamora de García.
Sr. José G. Antuña.
Dr. Martín Etchegoyen.
Sr. Pablo Schurmann.
Sr. Juan C. Sabat Pebet.
Sr. Horacio Maldonado.
Dr. José del Rey.
Sr. Juan F. Corredera Sánchez.
Sr. Víctor Pérez Petit.
Dr. Héctor Tosar Estades.
Sr. Jerónimo Zolesi.
Dr. Rafael Schiaffino.
Dr. Carlos Martínez Vigil.

DIRECCIÓN: J. HERRERA Y OBES, 1317 — MONTEVIDEO

Arcaísmos españoles usados en América

POR EL DR. CARLOS MARTÍNEZ VIGIL

II

ARCAÍSMOS (1)

A

La letra *a* se añadía al principio de muchas voces, como en *abajar, apregonar, aprovechoso, atambor, atal, atán;* pero el uso moderno la omite por innecesaria. Así Barcia, y, con cortas diferencias en los ejemplos, casi todos los léxicos españoles.

El "Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana", por ejemplo, dice: "Antiguamente se añadía al principio de una infinidad de voces en que hoy se suprime, como en *abastar,* en lugar de bastar; *acargador,* en lugar de cargador".

A esta misma clase de voces del siglo XVI que están anticuadas al presente, nota don Tomás Guevara en su obra "Incorrecciones del castellano", han de referirse muchos verbos que llevaban entonces la partícula componente *a,* la cual se omite ahora, como *abajar, abastar, alimpiar, allenar, amatar, amenguar, asosegar, atapar.*

"Estos casos de prótesis vocalaria, agrega don Augusto MALARET, son muy comunes en el habla vulgar de España y América".

Y don Wáshington P. BERMÚDEZ, en la Advertencia del "Lenguaje del Río de la Plata", manifiesta por su parte: *Acontinuar, afigurar, afijar, amostrar, anoticiar, apeligrar, atapar,* etc., no son barbarismos, en su mayor parte, sino arcaísmos. Comprobémoslo.

---

(1) Véase el *Boletín de Filología,* Nº 4 - 5, pág. 351.

ABAJAR. — Del bable o dialecto asturiano. En el lenguaje lusitano, *abaixar.*

Figura en LARRAMENDI, "Diccionario trilingüe"; en TERREROS, "Diccionario castellano"; en PICHARDO, "Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas", y en el de barbarismos y provincialismos de Costa Rica, por Carlos GAGINI. Lo usa CEJADOR en "Cabos sueltos", y CUERVO pregunta: "¿No sería posible restablecer el expresivo *abajar* en su tradicional empleo?" Hoy está rehabilitado por la Academia.

"No *abajes* la cabeza al responder".
ROJAS, "La Celestina", acto II.

"Mas *abajéme* del árbol,
y entré por aquel pinare".
"Tesoro de los romanceros".
"*Se abaja* por un cuarto que ve en un lodo".
FONSECA, "Vida de Cristo", 1. I, c. 30.

"No importa; no puede dir ajuera; dentre o *abájese*". — B. F. ALEMÁN, "Charla corrida".

"Sí, *me abajé* y me mandó mudar". — Guillermo STOCK, "Con amor a escribir por el bien", pág. 22.

"La mayoría, desvinculada de todo espíritu constitucional, hace, deshace, construye, derrumba, eleva, *abaja*, y hasta aniquila". — Enrique AZAROLA, "Vida Moderna", tomo III, pág. 67.

"Esta voz, que la Academia nota de anticuada, dice con razón el citado escritor compatriota BERMÚDEZ, sigue con toda su fuerza y vigor en el lenguaje del vulgo, tanto en España como en los países de Hispano - América, oyéndose a cada paso repetida por el pueblo de las ciudades y mucho más por la gente del campo".

ABROGAR - SE. — Como en portugués.

"Cuando se dice que alguien *se abroga* una autoridad, jurisdicción o título que no le corresponde, se habla mal. Se debe decir *se arroga*". (BELLO).

Censura el vocablo también don Francisco J. ORELLANA en "Cizaña del lenguaje", y don Miguel Luis AMUNÁTEGUI y don Manuel Antonio ROMÁN en su "Diccionario de chilenismos" lo registran como chilenismo nacido de España, acaso empleado en

toda la América hispana, y anótalo asímismo don Pedro Fermín CEVALLOS en su "Breve catálogo de errores en orden a la lengua y lenguaje castellanos". Figura en LARRAMENDI y TERREROS. Hoy ha sido rehabilitado.

En opinión de MALARET, *abrogarse*, muy usado por ilustres literatos, es disparate que debe atribuirse a los copiantes o impresores.

"Sus monarcas *se abrogaban* la facultad de capitular el dominio sobre las tierras". — FRAY FRANCISCO DE VITORIA.

"Ya que no se quiso *abrogar* el título de hábil para nuevas producciones, por lo menos se aplicó el de erudito". — ISLA, "Cartas de Juan de la Encina", carta III.

"Se ha atrevido a ordenar un impuesto; es decir que *se abroga* un derecho que sólo tienen los barones y el Papa". — Antonio FERRER DEL RÍO, "Rienzi", o "El último tribuno".

En Capmany, también, he leído: *"Se abroga la libertad"*. *"Se abroga* el título de protector de Europa".

"La autoridad no admite que nadie pueda *abrogarse* ese atributo, que las partes puedan hacerse justicia por su mano". — PINCHERLI, citado por VÁSQUEZ ACEVEDO, "Conocordancias y anotaciones del Código Penal", pág. 177.

ABSURDIDAD.

GUEVARA, en su citada obra "Incorrecciones del castellano", trae esta dicción como arcaica, carácter con el cual también figura en muchos léxicos españoles. RIVODÓ, en "Voces nuevas", afirma que es tan usada casi como *absurdo.* Se halla presentemente rehabilitada, según la Academia y SOPENA.

La emplea don Miguel CANÉ en la pág. 244 de sus "Charlas literarias", y don Casio BASALDÚA la considera barbarismo.

"Y ¿han de ser los que no viajan
conocedores en lenguas?
¡Qué *absurdidad!*"
IRIARTE, "La señorita mal criada", acto I, esc. X.

"*Hasta cada rato* es fórmula usual de despedida, y creemos que sólo es menester aplicar un momento a ella la atención para reconocer su *absurdidad*". Rufino José CUERVO, "Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano", pág. 217, 2ª ed.

"*Absurdidad* del juicio según el cual basta ser una persona honesta para

poder ser ciudadano". — Avelino C. BRENA, "Normas jurídicas en materias relacionadas con el derecho electoral", tomo I, pág. 95.

"No puede, por consiguiente, pretenderse eso sin *absurdidad*". — Alfredo VÁSQUEZ ACEVEDO, "Vistas fiscales", pág. 93.

AFLIGENTE

Autorizado por Barcia, está anticuado según la Academia, SALVÁ y BARALT. Nuestro compatriota BASALDÚA lo considera barbarismo y CIRO BAYO lo registra en su "Vocabulario criollo-español sudamericano".

"Todos quieren comer haciéndose los guapos, y se sientan a la mesa guardando un *afligente* aplomo". — E. WILDE, "Viajes y observaciones", tomo I, pág. 6.

"A principios del siglo, el Río de la Plata se encontraba en situación *afligente* con relación a la madre patria en sus leyes de Aduana". — Juan L. CUESTAS, "Diario de Sesiones de la H. Cámara de Senadores", tomo XLIII, pág. 14.

"En ese momento asomó en el horizonte nacional la *afligente* convulsión del Chaco". — José Luciano MARTÍNEZ, "Gabriel Terra", tomo II, pág. 147.

AJUNTAR-SE. — La misma grafía portuguesa.

"Por su vida, señor caballero, que no se meta con estudiantes, porque hay en esta universidad pasados de cuatro mil, y tales, que cuando se mancomunan y *ajuntan*, hacen temblar a todos los de la tierra". — AVELLANEDA, "Quijote", Cap. XXVIII.

"Gentes *se ajuntaron* sobejanas e grandes,
con aquestes dos reyes que dicen Paris e Galve".
"Poema del Cid", cantar I, vers. 662.

"Ño Raimundo le arrendó unas cuadras, y ahí se ha estao *ajuntando* pesos y escondiéndolos". — Víctor PÉREZ PETIT, "¡Cobarde!", acto I, cuadro I, esc. II.

AMELLAR.

Registra este vocablo Echeverría y Reyes como anticuado en su obra "Voces usadas en Chile". Empléase en Costa Rica (Gagini), Cuba (Pichardo) y Venezuela (Calcaño). Rehabilitado (Sopena).

"Son diamantes, y al rozarse con sus facetas el escalpelo, *se amella* y se tuerce". — Jerónimo MALDONADO (h.), "Al esfumino", pág. 89.

AMOJAR.

"Ellos vienen cuestayuso, e todos traen calzas,
e las siellas coceras, e las cinchas *amojadas*".
"Poema del Cid", cantar I, vers. 1007.

"Aquello de qu' él pára la cola y *amoja* las orejas, es como pa' cerles pito a los cuartiadores". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos de Fray Mocho", 98.

ANDAR. — Úsanse *andara* y *andasse* en portugués.

En los primeros tiempos del idioma este verbo se conjugaba regularmente. De manera que el empleo de *andé, andaste, andara, andáramos*, que tanto choca a nuestros oídos, es arcaico, como lo observa Gagini en su "Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica".

"En cuanto al verbo *andar*, nos asegura Novoa en la pág. 144 de su Gramática, que no disuena tampoco el pretérito *andé, andaste*, ni sus derivados *andarais, andara, andase*, etc. Algunos siglos atrás tendríamos que volver, para que no disonasen el tal pretérito ni los otros tiempos que de él se forman". (Salvá, "Gramática de la lengua castellana", novena edición, pág. XVII).

"Siete fadas me fadaron
en brazos de una ama mía,
que *andara* los siete años
sola en aquesta montiña".
"Romance de la Infantina", fol. 203.

"No sería justo que el que *andase* vagando, por sola esta circunstancia poco favorable a su conducta, pudiera sustraerse al cumplimiento de sus obligaciones y a la acción de la justicia". — MANRESA, MIQUEL y REUS, tomo I, pág. 15.

"Es seguro que no *andáramos* tan mal si no bastardeáramos nuestras instituciones". — Ejemplo americano citado por don Rufino José CUERVO en sus "Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano", pág. 113, 2ª ed.

APERCIBIR.

Hay múltiples incorrecciones en que incurrimos a cada paso y que muchos creen particulares de América. Entre ellas está la de decir y escribir *apercibir* por advertir, vocablo que ha sido mal empleado por QUEVEDO, CAPMANY, ESPRONCEDA, MORA, CÁNOVAS DEL CASTILLO, BRETÓN DE LOS HERREROS, TRUEBA, ZORRILLA, MARTÍNEZ DE LA ROSA, SALVÁ, DONOSO CÓRTÉS, CLEMENCÍN, PACHECO,

AVENDAÑO y mil más, si es dable afirmar que una palabra es impropia después de haber sido usada con tanta profusión y por tales autoridades.

No es propiamente un arcaísmo, sino voz incorrectamente empleada desde muy remotos tiempos en todos los países de habla española, como lo comprueba don Miguel Luis AMUNÁTEGUI en sus "Apuntaciones lexicográficas" y lo asienta MARTÍNEZ DE LA VEGA en "Curiosidades gramaticales".

"Apercibir - se no es frase castellana en el sentido de percibir", sienta AMUNÁTEGUI REYES en "Borrones gramaticales", de perfecto acuerdo en esto con BARALT, ROMÁN y el español ORELLANA.

MEMBREÑO, que la registra como de uso en Honduras, recomienda su empleo, siguiendo a MONLÁU. Otro tanto hacen RIVODÓ, SEGOVIA ("Diccionario de argentinismos") y PALMA. Y GARZÓN la registra como de uso en su país en el "Diccionario Argentino".

De su antigüedad suministra irrecusable testimonio el figurar en las leyes de Partidas.

Las particularidades notadas se usan por el vulgo en Venezuela, según RIVODÓ en su "Diccionario consultor"; y GUEVARA, entre los errores de conjugación que se cometen en Chile, trae el ejemplo de *andara* por anduviera.

APARCERO. — En portugués, *parceiro*; en francés, *associé, participant.*

Regístranlo TERREROS como equivalente de *parcero*, y LARRAMENDI.

Metáfora antigua: compañero. En uso en el Plata (GARZÓN, "Diccionario Argentino" y SEGOVIA), en Bolivia y en otros países sudamericanos. (CIRO BAYO).

"En este caso eres tú su *aparcero*, et dar a entender que eres tal como ellos". — "Castigos e documentos del rey don Sancho", cap. XVII.

"Quien encubre la culpa del malfechor es su *aparcero* en el pecado". — "Calila e Dymna".

"Gracias, oh diablo *aparcero*,
si viene de ti la ofrenda".
Alejandro MAGARIÑOS CERVANTES, "Palmas y ombúes".

"Plácemes, trovador paisajista, por habernos puesto en íntima relación con esos dos *aparceros*". — Carlos Guido SPANO, carta a Estanislao del Campo.

"Haciendo simplemente un reparto entre *aparceros*, la Corte habría cometido un grave error". — Martín R. ECHEGOYEN, en la obra de Avelino C. BRENA, "Normas jurídicas", tomo II, pág. 7.

"Locuciones como *pasar desapercibido* comprometen la autoridad de un hablista, por más versado que sea en lenguas muertas". (MERCHÁN).

"Aunque por entonces no *aperciba* su buena dicha, él la conocerá poco después sin duda". — QUEVEDO, "Vida devota", p. 3, c. 21.

"Del mundo entre la algazara,
como con don Luis ahora,
desapercibidos pasan".
CAMPOAMOR, "Obras completas", I, 235.

"El público *se apercibe* ya de que son los ignorantes los que recurren a los gritos y a las chocarrerías por falta de ideas". — Pedro GOYENA.

"Pocos, muy pocos, por desgracia, son los padres que *se aperciben* de las tremendas consecuencias de ese aprendizaje". — Florencio VARELA.

ARA, ERA. — Sufijos verbales.

Tampoco es americanismo emplear esta terminación del pretérito imperfecto de subjuntivo en otros tiempos, y escribir *cantara*, p. ej., no sólo en el sentido de había cantado, sino en el de canté, cantaba y ha cantado. La observación la hace CALCAÑO en "El castellano en Venezuela", y antes que él don Andrés BELLO la había formulado en el capítulo 28 de su Gramática. A mayor abundamiento, véase BARALT, "Diccionario de galicismos", págs. 613 y sigs.

"Et aparecióle el ángel e preguntóle por qué *allegara* dineros". — "Libro de los Enxemplos", CCXCIV.

"Este caballero, con la esperanza de la presa y ganancia, *se juntara* con Mateo Doria, cabeza de bando de los ginoveses". — MARIANA, "Historia de España", lib. XVI, cap. XIX.

"El fin de O'Brien estaba ya resuelto por Rozas, a quien el doctor Maza no pudo hacer desistir a pesar de todos los argumentos que *empleara*". — Antonio ZINNY, "Historia de los gobernadores de las provincias argentinas", tomo I, pág. 161.

"El viento rugía agitando las paredes quinchadas del rancho en que *naciera*". — Martiniano LEGUIZAMÓN, "Recuerdos de la tierra", pág. 201.

"He ahí un detalle que nadie hubiera notado y que, sin embargo, *tuviera* grande importancia". — Manuel ACOSTA Y LARA, "Globos de papel", cap. I.

Consta otro ejemplo de PUIGBLANCH en la voz *Carácter,* y he visto esta inflexión verbal mal empleada, además, por MELÉNDEZ, HARTZENBUSCH, GIL y ZÁRATE, DE LA ESCOSURA y BALMES.

ÁRGANAS. — Como en gallego. Por angarillas, argüeñas, arganas.

TERREROS registra la voz, de origen bascuence, según LARRAMENDI. También la Academia, como esdrújula en América. Otro tanto MALARET, quien afirma ser usada en el Plata, Colombia, Costa Rica, Honduras, Méjico, Salvador y Venezuela.

La trae, asimismo, ROMÁN, con el siguiente ejemplo clásico:

"Todo va alá para'l Diabro,
burras, *árganas* y puerros".

Juan DEL ENCINA, "Auto del repelón".

"Como al modo de *árganas*". Exclamación negativa de Méjico.

"Llevaba de tiro el petizo paleta blanca, cargado con una especie de *árganas*". — Carlos REYLES, "El gaucho florido", pág. 223.

ARRECOSTAR - SE. — Forma protética tradicional en el castellano. (MALARET).

Figura en ECHEVERRÍA y REYES como anticuado, y se usa en Costa Rica (GAGINI), Honduras (MEMBREÑO) y en el Plata.

"El pobre en esta tierra es como poste de esquina, ande cualisquiera viene y se le *arrecuesta*". — Agapito QUINCOCES, "Rojo y Blanco", año II, Nº 4.

Ejemplo correcto: "A este agujero se pusieron las dos semidoncellas, y vieron que Don Quijote estaba a caballo *recostado* sobre su lanzón". — CERVANTES.

ARREMEDAR. — Como en portugués.

Regístranlo el *Diccionario* llamado *de Autoridades,* LARRAMENDI y TERREROS. Usase en Costa Rica, en Chile y en el Plata. (GAGINI, ROMÁN y SEGOVIA).

"El arte, o la ciencia, a la natura *arremeda* en cuanto puede". — Juan DE MENA, "Coronación", fol. 15.

"Tapadas de medio ojo / cada punto se hallan, / abadejos mujeres, / *arremedando* caras". — QUEVEDO, Musa 5. Bail. 7. (Citas ambas del "Diccionario de Autoridades", 1726).

ARREMPUJAR. — En gallego, *arrempuxar.*

Anótanlo también el Diccionario de Autoridades, LARRAMENDI y TERREROS.

Citado como antiquismo por la Academia, CUERVO, ROMÁN y PICHARDO. Úsase en Colombia, Costa Rica, Chile, Venezuela, el Plata y seguramente en toda Hispano - América. SEGOVIA lo incluye en sus Barbarismos.

"Quien va delante del rey le arrastra, no le sirve; quien va al lado, le *arrempuja* y le esconde, no le acompaña". — QUEVEDO, "Polit.", part. 2, capítulo 14. (Cita del Diccionario de Autoridades).

"Agapita: *arrempuja* ese tronco a aquel costao, mujer, que no parece sino que te han metido una estaca en la boca". — E. ACEVEDO DÍAZ, "Grito de gloria", cap. XIX.

"No *arrempujen,* que todos van a caber, dice el paisano a la majada". — Eugenio PÉREZ GORGOROSO, "Quisicoserías", en "La Tribuna Popular".

ARREMPUJÓN.

Úsase en Costa Rica y en el Plata. BASALDÚA lo conceptúa barbarismo.

Correcto: "A dos *rempujones* me arrojó mi madre de la ventana de la muerte a la calle de la vida". — Antonio ENRÍQUEZ GÓMEZ, "Vida de don Gregorio Guadaña", pág. 21.

"Ahí verá: por fin, cuñao,
a fuerza de *arrempujón,*
salí como mancarrón
que lo sueltan trasijao".

Estanislao DEL CAMPO, "Fausto".

"Les daremos a los Pampas
tal susto y atropellón,
que al sur de la Cordillera,
o del infierno al rincón,
con su chusma y toldería
irán del *arrempujón*".

Hilario ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXXVI.

ASCONDER - SE. — De *abscondere.*

La *a* sustituía a la *e* en algunos casos, al principio de dicción, en lo antiguo, como hoy la sustituye en el uso del vulgo, y espe-

cialmente es propensa a convertirse en *e* cuando la siguen dos consonantes: *asconder, asperar.*

MARTÍNEZ LÓPEZ en su Gramática trae la voz como usada por MORATÍN; y MONLÁU, en su Diccionario, dice: *"Esconder y escuchar* se escribieron antes *asconder, ascuchar.* "La citan también TERREROS y CUERVO, y la emplea la gente de nuestros campos.

"Grande duelo avien las gentes cristianas.
Ascóndense de Mio Cid, ca no l'osan decir nada".
"Poema del Cid", cantar I, vers. 30.

"El morciégalo vuela de noche et *se asconde* de día, porque cuida que non ha ave tan fermosa". — "Calila e Dymna".

"Si no os apartáis y *ascondéis* luego de mi presencia, que con esta silla os rompa y abra la cabeza". — CERVANTES, "Quijote", 2ª pte., cap. XLVII.

Lo mismo que en italiano:

"O voi ch' avete gl' intelleti sani,
mirate la dottrina che s' *asconde*
sotto il velame dei verei strani".
DANTE, "Infierno", canto IX, terz. 63.

ASIGÚN.

En la forma *asegún* lo registran GAGINI en su Diccionario como arcaísmo vulgar y en "Dos mil quinientas voces castizas" don Francisco RODRÍGUEZ MARÍN, quien comenta: "Todavía usual, como *asigún,* entre los campesinos andaluces". MEMBREÑO, en "Hondureñismos", lo menciona.

"Porque cualquiera pasión,
asegún veo y entiendo
que se siente con razón,
ni velando ni durmiendo
se consuela el corazón".
GIL VICENTE, "Obras", tomo II, pág. 141. (Cita de RODRÍGUEZ MARÍN).

"Asigún y conforme, replicó el Cuerudo". — Eduardo GUTIÉRREZ, "Juan Moreira", pág. 272.

"Asigún, che... *asigún".* — José S. ALVAREZ, "Cuentos de Fray Mocho", pág. 133.

"¿Con quién ha de ser? Con mi hija, *asigún* me dijieron". — Elías REGULES, "Los guachitos", acto II, cuadro VI.

ASINA.

Adverbio de modo anticuado. Corruptela de así. Es la forma gallega. Hoy sólo tiene uso entre gente rústica, observa el "Diccionario enciclopédico hispano - americano".

GAGINI trae esta dicción como usada en Costa Rica, y ROMÁN como empleada en Chile. Realmente lo es en todas partes donde se habla el español por gente inculta.

"E pues que te quexas que *assina* te trata,
abúrrele un tiro con este mi dardo".
"Questión de Amor", de autor anónimo.

".....Mujer, ¿que seas
asina? Si ha sido gana
de hablar".
Ramón DE LA CRUZ, "La maja majada".

"Que vivan los jombres crúos!
Asina me gusta, así".
Tomás RODRÍGUEZ RUBÍ, "Revista crítica de historia y literatura", tomo III, año III, pág. 448.

"No jué *asina.* Pedro jué al que agarraron". — Víctor PÉREZ PETIT, "Cobarde!", acto I, cuadro I, esc. I.

"Ha de saber que el dotor
era dentrao en edá;
asina es que estaba ya
bichoco para el amor".
DEL CAMPO, "Fausto", cant. II.

ASPERAR.

Regístralo TERREROS en su "Diccionario castellano". Figura también en el "Vocabulario" de SÁNCHEZ. Úsase en Costa Rica (GAGINI) y en el Plata.

"Marcio. — Bien me contentan estas reglas; pero, decidme: ¿haréis alguna diferencia entre *asperar* y *esperar*? Valdés. — Yo sí, diciendo *asperar* en cosas ciertas, y *esperar* en cosas inciertas; y así digo: *Aspero* que se haga hora de comer, y digo, *Espero* que este año no habrá guerra. Bien sé que pocos o ningunos guardan esta diferencia; pero a mí me ha parecido guardarla por dar mejor a entender lo que escribo". — "Diálogo de las lenguas".

ATAMBOR.

Inventaría el vocablo el mismo TERREROS, quien expresa en su léxico: "Voz que usó el Conde de Grajal, "Manejo Real". Lo traen también LARRAMENDI, BARCIA, la Academia y ROMÁN.

"Más valdría nuestra albuélvola e nuestro buen solás,
vuestro *atambor* sonante, los sonetes que fas,
que toda vuestra fiesta; al león mucho plas
que tomedes al juego en salvo e en pas".

El Arcipreste de Hita, "Coplas". Biblioteca de autores españoles", tomo 57.

"Mi padre mató al *atambor* en la refriega de Ravena". — Vanegas, "Diferencias de libros", fol. 145 vto.

"El maracá, bocina y *atambores*
resuenan por el bosque".

Barco Centenera.

"El colega encontraría vides que podar y párrafos oratorios que tejer utilizando la zampoña pastoril o el *atambor* guerrero, ya que tanto entiende de zampoñas y de *atambores*". — Carlos Roxlo, "El Deber", de 2 de junio de 1901.

AVANTE. — Como en portugués.

Echeverría y Reyes, Cevallos y Guevara anotan la voz, que Terreros registra como anticuada en las formas de *avant* y *avantes.*

Aunque en el Diccionario académico figura también como obsoleta, Barcia la trae en la frase *salir avante,* que no se halla anticuada, y Rivodó observa que se nota marcada propensión a rehabilitarla.

Unos talleres gráficos de Barcelona se denominan "*Avante*".

"Pero hemos ido *avante* y aquí estamos". — Manuel Bernárdez, "Signos de la hora continental".

"Se juntan como aguaciles,
atraviesan los fusiles
y a bayoneta calada
atropellan de coplada
cuando gritan: al *avante*".

"Juan de Dios Oliva y otros dos gauchos orientales", pág. 38.

CARÁCTERES. — Como en portugués.

El plural *carácteres* se usaba antiguamente, y es barbarismo según Basaldúa, "Ejercicios gramaticales", y Segovia, *op. cit.*

"Algunos pronuncian en castellano breve la *e* primera de *caracteres* (carácteres); pero el uso de los más cultos y mejor alicionados la hace larga; no obstante que en el singular decimos *carácter*". — Esteban de Terreros y Pando, "Diccionario castellano".

"En las cavernas lóbregas de Dite,
donde estaba mi alma entretenida
en formar ciertos rombos y *carácteres,*
llegó la voz doliente de la bella".

Cervantes, "Quijote", parte II, cap. XXXV.

"Con mágicos *carácteres* compuesto"... — Valbuena, "Bernardo", lib. XX, cant. XXXV.

"No se pueden poetizar sucesos ni *carácteres* contemporáneos, porque la poesía vive de la idealización". — "Sud-América", tomo II, pág. 55.

"Hechos que para consumarse han necesitado de torrentes de sangre, de raudales de llanto, no es posible consignarlos tan sólo por medio de *carácteres* escritos". — Rafael Spínola, "Artículos y discursos", pág. 116.

"Pensamos oportuno reunir no reducida cantidad de neologismos, muy socorridos por la gente culta, que nos parece tienen derecho a ser incorporados en nuestra lengua, por abonarles los mismos *carácteres* en virtud de los cuales otros vocablos han sido ya registrados en el "Diccionario de la Lengua Española". — Aníbal Echeverría y Reyes, "Voces usadas en Chile", XIII.

"Joven, de porte siempre digno y comedido, de palabra persuasiva, servía en aquel colegio, en donde se formaron tántos *carácteres* severos y tántos talentos distinguidos, de punto atrayente". — Juan María Gutiérrez, "Revista del Río de la Plata", IV, 24.

CUALA. — Citada como voz incorrecta en "Curiosidades gramaticales", de Ramón Martínez de la Vega.

"Me pongo un Fígaro, y a ver *cuála* levanta más polvo en la calle Alcalá". Carlos Arniches y Celso Lucio, "El último chulo", 7.

"Nuestros paisanos no comprenden que lo mismo se puede decir *cual* respecto de un caballo que de una yegua; y así, por ejemplo, si se les dice: Enlace la yegua baya, preguntan: ¿*Cuála,* patrón? Y en los bailes dirigidos por un bastonero, cuando las parejas se deshermanan y sigue uno bailando con otra compañera que la que le corresponde, grita el director: Orden, señores! Cada cual con su cada *cuala*". — Daniel Muñoz, "Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales", tomo III, Nº 57.

—¿En *cuálas* se halló? —Caracho,
en tántas!"

Wáshington P. Bermúdez, "El pobrecito hablador", 93.

"De repente la vide a Concepción, que iba a entregar la costura. ¿*Cuála* Concepción, che?". — Agapito Quincoces, "Rojo y Blanco", año II, Nº 20.

DECÁGRAMO.

Los compuestos del gramo y del litro, graves según la Academia, es antiguo esdrujudizarlos, y en tal sentido existe acaso una invencible propensión. "Los argentinos hacemos esdrújulas estas voces", dice GARZÓN en su Diccionario. Lo mismo observa SEGOVIA. ROMÁN registra esta dicción como de uso en Chile, y MARTÍNEZ DE LA VEGA la menciona como incorrecta en "Curiosidades gramaticales".

"*Centigramo* (centésima parte de un gramo), *decágramo* (diez gramos), *decígramo* (décima parte de un gramo), *kilógramo* (medida ponderal usual, que vale mil gramos y corresponde a poco más de dos libras y dos onzas castellanas), *milígramo* (una milésima parte del gramo), *miriágramo* (diez mil gramos), etc.". — MONLÁU, "Diccionario etimológico", pág. 291.

"En este caso ya no serán *mililitros*". — Antonio de VALBUENA, "Fe de erratas al Diccionario", tomo II, pág. 91.

Véase *Hectólitro.*

DESAGOTAR. — Lo que desgotar.

La Academia, BARCIA y SOPENA registran esta dicción como arcaica, y el Diccionario de Autoridades y TERREROS sin nota alguna en la forma *desgotar,* como de poco uso.

"Se emplean todas las bombas para poder *desagotar* las aguas que habían penetrado ya inundando los compartimentos de la sentina". — Eduardo M. CHUCARRO, artículo intitulado "Naufragio", publicado en "La Tribuna Popular" el 14 de Setiembre de 1938.

HÁYAMOS. — Por hayamos.

Registra la dicción MEMBREÑO en su obra "Hondureñismos", y la mencionan también MARTÍNEZ DE LA VEGA, CEVALLOS y SEGOVIA.

"Es harto común entre los americanos decir *háyamos, háyais; váyamos, váyais; séamos, séais*". BELLO, "Obras completas", tomo V, pág. 48.

Este vicio no es de procedencia americana, como podría inferirse de las palabras transcritas del ilustre escritor.

"Via comer, mis caballeros;
caballeros, via comer;
después que *háyamos* comido,
a Vergilios vamos ver".
"Tesoro de los romanceros". Romance de Vergilios, 1.

"Puede asegurarse que la regla esencial es meditar profundamente el asunto; recapacitar sobre él, hasta que *háyamos* formado idea cabal y distinta de la materia". — Hugo BLAIR, "Compendio de las lecciones sobre la retórica y bellas letras", por D. L. M. y S., pág. 122.

"Me alegro que *háyais* avisao". — Carlos ARNICHES y Celso LUCIO, "El último chulo", pág. 28.

"Entre los diversos invitados, sobresalían varios distinguidísimos literatos, entre ellos el inolvidable Castro y Serrano, el conversador más ingenioso y más encantador que *háyamos* conocido". — Ernesto QUESADA, "El problema del idioma nacional", 49.

"Agregad a las citadas, si queréis evitar cualquier error de cálculo, seis composiciones más de igual clase que *háyamos* olvidado". — Miguel Luis y Gregorio Víctor AMUNÁTEGUI. (ECHEVERRÍA, "Obras completas", tomo V, página 113).

INGALATERRA.

Se usa en el Plata (SEGOVIA), en Costa Rica (GAGINI), en el Ecuador (CEVALLOS) y en Chile (ROMÁN).

"Vuestro rey os desterró
de *Ingalaterra* irritado".
ROJAS, "Santa Isabel".

"Lope dice, señor, que a vuestro abuelo
sirvió en *Ingalaterra* con la espada".
LOPE DE VEGA CARPIO, soneto.

"A hombre ninguno le pegue,
ni con el lomo siquiera,
pues aunque usté se metiera
bajo siete estaos de tierra,
en Francia o *Ingalaterra,*
lo han de sacar de ande quiera".
DEL CAMPO, "Poesías". Anastasio el pollo a Aniceto el gallo.

"Remito a Vd. una bolsa con sal de *Ingalaterra*". Carta de Mateo Quiroga al Jefe del Estado Mayor General. "Correspondencia militar del año 1825", tomo II, pág. 43.

LAGAÑA.

Lo traen el Diccionario de Autoridades y TERREROS. De origen bascuence. (LARRAMENDI).

"Y abriendo entrambos los ojos
empedrados de *lagañas*,
tal grito le dió al León,
que le aturde y le acobarda".

QUEVEDO, Mus. 6, Rom. 8º.

"Ojos hay que de *lagañas* se enamoran". Refrán. (Citas ambas del Diccionario de Autoridades).

LEVANTATE.

CIRO BAYO menciona *parate, sentate, sosegate.*

"El pueblo, en la Argentina, sigue imperturbable usando el *mirá, andá, levantate, sentate, sosegate*". — Ernesto QUESADA, "El problema del idioma nacional", pág. 85.

"*Levantate*, Juana,
y prendé la vela,
y verás quién anda
por las escaleras".

(Versos populares).

Véase letra *D.*

MAMA. — Francés, *mamman*; latín e italiano, *mamma*; gallego, *mamay.*

Tampoco tiene origen americano el vicio de pronunciar *mama* en vez de mamá. Según CUERVO, es andalucismo. Registran la voz, además, CEVALLOS, SEGOVIA, AMUNÁTEGUI REYES, BAYO y GAGINI, quien observa con razón que se usa en todos los países de Hispano - América. De origen bascuence. (LARRAMENDI).

Ñaña y *mama*, / dice el niño a la madre, / y al padre taita". — CORREAS.

"A *mama* y a taita el viejo
que en la guarda vuestra están,
y a toda la gurrullada
mis encomiendas darás".

QUEVEDO, musa 5ª.

"—*Mama!* — gritó el niño con angustia". — Armando PALACIO VALDÉS, "La hermana San Sulpicio", pág. 69.

"Están gordos, y dice *mama* que son güenos pa un guiso". — Samuel BLIXEN, "Rojo y Blanco", año II, Nº 27.

"*Mama* Iné, tú bien lo sabe;
mama Iné, yo bien lo sé;
mama Iné, te llama nieto,
mama Iné".

Nicolás GUILLÉN, "Antología de la poesía negra americana", de Ildefonso PEREDA VALDÉS.

Don Tomás GUEVARA, en "Incorrecciones del castellano", trae como chilenismo el uso de *mama* en vez de madre, y GRANADA la registra como voz ríoplatense en su "Vocabulario".

SACALOS.

"Y a uno un tirón, al otro una palmada
entre risas y gritos, va logrando
libertar al buen hombre acometido,
que murmura con aire enternecido:
Sacalos, china, que me están matando!"

Francisco SOTO y CALVO, "Nastasio", cant. II, 28.

SATISFACER.

"Así en la península ibérica como en el continente americano, apenas habrá una persona entre mil que conjugue correctamente el verbo *satisfacer*, Generalmente dicen *satisfaciste* en vez de satisficiste, *satisfacimos* en lugar de satisficimos". (Lorenzo ELÍZAGA, "Diccionario de los diez mil verbos conjugados", páginas 6 - 7). Lo mismo expresa GARZÓN. BASALDÚA y SEGOVIA consideran dichas inflexiones verbales barbarismos, no embargante la opinión de SALVÁ y BELLO, quienes entienden puede decirse *satisfacimos* y *satisfaciese.*

Juan de ARONA, en su "Diccionario de peruanismos", comenta: "Pocos conjugan bien este difícil verbo, dos veces irregular, porque el *facer* va degenerando en *far* (*satisfaría*) y en *facer* (*satisficiera*)".

Se conjuga hoy como *hacer.* Véanse, entre tanto, algunos ejemplos violatorios de la regla:

"Hizo allí una condigna penitencia con que en parte *satisfaciese* sus graves culpas". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. XX.

"No *se satisfacieron* los alanos con sólo la muerte de Roger". — MONCADA, "Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos".

"Y aunque *se satisfaciera*, ¿debe de ser ésta la misión del arte en los tiempos de lucha incesante que alcanzamos?" — NÚÑEZ DE ARCE.

"Se dice *satisfaciera, satisfaciese*, o satisficiera, satisficiese, indistintamente". — SALVÁ, "Gramática de la lengua castellana", pág. 77, 9ª edición.

"Prevínole que mientras no *se satisfaciese* su demanda, no permitiría que la escuadra argentina se moviera de su posición actual". — José RIVERA INDARTE, "Rosas y sus opositores", pág. 25.

"¿A quién *satisfacerá* que, en lugar de desilusionar, se diga... ilustrar, instruír, advertir?". — BELLO, "Obras completas", tomo VIII, pág. LXXXV.

TEMPERAR. — Voz portuguesa y gallega.

Admírase RIVODÓ de que ella traiga la nota de anticuada. Regístrala ECHEVERRÍA y REYES.

"Nuestros abuelos... eran más celosos todavía de tener un rey, que a su antojo y anchura los mandara, que no un gobierno o monarquía *temperada*". Gaspar Melchor de JOVELLANOS.

"Sensualismo *temperado* por la adoración al arte y a la armonía de las formas..." — MERCHÁN, "Estudios críticos".

"Encontró a la familia X *temperando* en el pueblo de T". — J. M. VERGARA y VERGARA, "Artículos literarios", pág. 321.

"Algunos románticos despreciaron a Bach porque se entretenía en resolver problemas de contrapunto en su "Clavicordio bien *temperado*". — Lauro AYESTARÁN, "Revista Nacional", año I, Nº 4, pág. 94.

TUSAR. — Aféresis de atusar.

Figura en el "Diccionario trilingüe", del padre LARRAMENDI, y úsase en Bolivia, Costa Rica, Chile, Méjico, Puerto Rico y Venezuela.

Traen esta voz como obsoleta GAGINI, PICHARDO, MALARET, ECHEVERRÍA y REYES, SEGOVIA, BAYO y RIVODÓ. Don Martiniano LEGUIZAMÓN ("Recuerdos de la tierra", pág. 296) manifiesta que en el antiguo español se decía *atusado*. Regístrala también GARZÓN como usada en la Argentina.

"*Tusar* no es un americanismo. Es voz conocida, empleada en la lengua y anotada como vocablo anticuado por muchos diccionarios". (ADOLFO BERRO GARCÍA, "Boletín de Filología", t. I, pág. 189).

"Tusón, na, es adjetivo con que en Andalucía se llama a potros y yeguas desde que se les corta o *tusa* las crines de cola y cuello". — Adolfo DE CASTRO, Libro de los galicismos", pág. 119.

"Entre cien individuos agrupados en el campo, se conocerá inmediatamente a un verdadero gaucho por más pobre que sea: su caballo ensillado con esmero, *tusado* y acepillado". — Francisco BAUZÁ, "Ensayos literarios", El gaucho.

"Tiene las crines *tusadas* y la cola cortada más arriba de los garrones". Ramón MORA MAGARIÑOS, "Pintura y escultura", pág. 143.

"Así venga! Que la voy a hacer *tusar* como un milico". — "Los amores de un presidente", de autor anónimo.

VÁYAMOS.

"La Academia antiguamente decía *háyamos*, *háyais* y *váyamos*, *váyais*; pero ya hace tiempo que desistió de ello". (RIVODÓ, "Voces nuevas", pág. 216).

MARTÍNEZ DE LA VEGA, GAGINI, MEMBREÑO, SEGOVIA y CEVALLOS registran la voz.

SALVÁ está por esta forma, que BELLO y RIVODÓ condenan diciendo que aunque esta irregularidad no carece de autoridades en el día, debe resistirse una *novedad* tan anómala.

"Subjuntivo, futuro: Yo vaya, tú vayas, él vaya; nosotros *váyamos* (que es como se pronuncia en las dos Castillas), etc.". — SALVÁ, "Gramática de la lengua castellana", novena edición, pág. 77.

"*Vamos* es subjuntivo, abreviatura o síncopa de *váyamos*". — CLEMENCÍN, nota al Cap. XL de la primera parte del "Quijote".

"*Váyamos* los ferir en aquel día de cras". — "Poema del Cid", vers. 684.

"A medida que nos *váyamos* hallando con las personas actoras en este drama de sangre y de barbarie, pondremos de relieve las circunstancias que sean interesantes al relato". — "El drama de Montevideo. Asesinato de Bentancor", pág. 10.

"Sabed, en fin, que donde *váyais* voy". — ESPRONCEDA.

B

BALANCEO.

RIVODÓ observa que esta palabra, de uso en la Península, falta en el Diccionario español, aunque se lee en el mismo en la voz *tijera*. GARZÓN y SEGOVIA la registran como de uso argentino; ROMÁN, como empleada en Chile. Ha sido rehabilitada.

"Daba comienzo a su particular banquete, al suave arrullo de la resaca y al dulce *balanceo* de la barquía". — José María DE PEREDA, "Sotileza".

"—Adiosito. Ahorita vuelvo, — con un *balanceo* de hamaca en los diminutivos..." — Leopoldo ALAS, "La Regenta", tomo I, cap. V, pág. 143.

"Mecida, por *balanceo*, acción de mecer, se usa mucho en Andalucía y Puerto Rico". — MALARET, "Diccionario de Americanismos", pág. 352.

"Se encaminó a las casas despacito, con un rítmico *balanceo* del cuerpo". Víctor PÉREZ PETIT, "Entre los pastos", pág. 21.

BAQUEANO, o *BAQUIANO*. — Úsase la doble grafía.

Este vocablo, en la última de sus formas, ha sido incluído por la Academia en su Diccionario, y en la primera lo trae TERREROS en el sentido de *cursado, inteligente en alguna cosa*. "Se halla en obras españolas del siglo XVII". (GAGINI). Es general en toda América, observa ALCEDO. Regístranlo también Juan de ARONA, CEVALLOS, ROMÁN, MALARET, PALMA, SEGOVIA, BAYO y GARZÓN.

Incluye la voz, asímismo, en forma de *vaqueano*, en su "Diccionario de Vocabulos Brasileiros", BEAUREPAIRE - ROHAN, quien afirma ser de procedencia mejicana y usual en todos los Estados americanos de origen español.

"Como tan *baquiano* en la tierra, todo lo conocía". — ALEMÁN, "Guzmán de Alfarache".

"Aunque queríamos marchar esta tarde, no quiso el práctico o *baqueano*, porque el estero que debíamos cortar no permitía andar de noche". — AZARA, "Viajes".

"No por eso escarmentó el moreno, y volvió a las andadas; sólo que, como era tan *vaqueano* en la iglesia, se casó por los fondos". — Sansón CARRASCO, "Colección de artículos".

"El amor es un campo
tan sin camino,
que hasta los más *baquianos*
pierden el tino".

Javier de VIANA, "Gaucha", pág. 43.

"Al frente de los perseguidores, en primera línea, siempre en punta, como *vaqueanos* del triunfo, iban Tajes y su ayudante Zas". — Rómulo F. ROSSI, "Hombres y anécdotas", pág. 14.

BENEFACTOR.

Lo traen el Diccionario de Autoridades, LARRAMENDI y TERREROS.

La Academia anota el vocablo como anticuado, y agrega: "Úsase también como substantivo", lo cual prueba concluyentemente que no está en desuso.

ECHEVERRÍA y REYES lo menciona en sus "Voces". Otro tanto hacen ROMÁN, SEGOVIA y GARZÓN en sus diccionarios.

"Aunque no es posible que tenga nadie envidia de un tan universal *benefactor* de entrambos mundos..." — Alonso de OVALLE, "Historia de Chile", fol. 112. (Cita del Diccionario de Autoridades).

"Es un dogma en los principios de la ciencia económica que el derecho de patronato trae su origen del reconocimiento de la iglesia, por el que se propuso recompensar la liberalidad de los fundadores, *benefactores* y promovedores de la religión y su culto". — Gregorio FUNES, "Breve discurso sobre la provisión de Obispados".

"Mas tarde, el joven Lerena abandonaba la casa del señor Joanicó, agradecidísimo de su *benefactor*". — Rómulo F. ROSSI, "Recuerdos y crónicas de antaño", tomo II, pág. 83.

"Su retrato (el de don Juan Ramón Gómez) figura en el Consejo de la Asistencia Pública como uno de los *benefactores* de la beneficencia nacional". Plácido ABAD, "Nomenclatura de Montevideo", pág. 136.

BOSTA. — Por boñiga. Como en gallego.

Está en desuso en España, y es tan corriente entre nosotros, que su equivalente es desconocida en el lenguaje común. CONSTANCIO, en su "Diccionario portugués - francés", informa que es portuguesa dicha palabra. Se usa también en Canarias, Chile, Cuba, Venezuela y la Argentina. Ha sido rehabilitada.

"Hay voces castellanas que han caído en desuso en España. Así, por ejemplo, *bosta*, estiércol del ganado vacuno y caballar". — Juan VALERA, carta.

"La mula tiene de asno el sufrimiento, el comer cualquiera cosa, sin excluír la *bosta* de las tripas de las vacas que se matan". — AZARA, "Apuntaciones".

"Se puso en marcha detrás de Próspero, saltando como un gnomo travieso y tirando terrones o pedazos de *bosta* endurecida a los chingolos". — Samuel BLIXEN, "Rojo y Blanco", año II, Nº 33.

"Se distinguen (las vizcacheras) desde lejos en el campo por la tierra talada que las rodea y los montones de rama y *bosta* seca". — Martiniano LEGUIZAMÓN, "Recuerdos de la tierra", pág. 301.

BRIN. — Lo que dril.

Anótanlo TERREROS, ROMÁN, MALARET, PALMA y Juan de ARONA. No es, pues, invención nuestra, ni mucho menos.

"Un par de calcetas de hilo bramante con soletas de *brin*..." — "El Nuevo Fígaro".

"Vestía (Rivera) chaquetilla de paño azul con alamares negros, pantalón de *brin*, color plomo". — A. DUFORT y ÁLVAREZ, "Batalla de Cagancha".

DESBORONAR - SE. — Por desmoronarse.

Es palabra anticuada en la Península, que usa aún el vulgo en toda Hispano - América. La citan la Academia, CUERVO, GAGINI, ROMÁN, ECHEVERRÍA Y REYES y SEGOVIA.

Alleguemos un ejemplo de uso correcto:

"A mí ni me mueven promesas, ni *me desmoronan* dádivas, ni me inclinan sumisiones, ni me espantan finezas enamoradas". — CERVANTES, "La Gitanilla".

"La historia nos muestra el formidable imperio improvisado por los Kanes, arrollador del Asia entera, creado sin evolución alguna y *desboronado* en un momento como un montículo de arena". — Leoncio LASSO DE LA VEGA, "Evolución o revolución", artículo.

LAMBER. — Como en portugués y en gallego. Latín, *lambere*; italiano, *lambire.*

Esta forma corrupta es la más etimológica, como se ve. Anótanla Tomás Antonio SÁNCHEZ, MONLÁU, BARCIA, CUERVO, PICHARDO, RIVODÓ, SEGOVIA, BAYO, GARZÓN, ZEROLO, GAGINI, MEMBREÑO, CEVALLOS y ECHEVERRÍA Y REYES. Úsase en Aragón, Galicia, León, Salamanca, Andalucía y en el dialecto judeo - español. (MALARET).

"Al día siguiente cogió una cafetera que no se podía *lamber*". — PEREDA, "Escenas montañesas", La leva.

"El güey suelto bien *se lambe*". El mismo, "Peñas arriba", pág. 303.

"Ha hecho bien en guasquearse más ligero que un ñandú — vociferó otro tan largo de lengua como escaso en obras; — porque ya estaba *lambiéndome* por fajarle una sumida (estaba consumiéndome por darle una puñalada)". — Alejandro MAGARIÑOS CERVANTES, "No hay mal que por bien no venga", pág. 59.

"Ya no hay hombre; me quedo, pues. Pero me quedo *lambiendo,* como diría un gaucho". — Lucio V. MANSILLA, "Entre - Nos", tomo III, pág. 172.

"Sus soldados *se lambian* por verse frente a un puchero de gallipavos". Eduardo GUTIÉRREZ, "Juan Manuel de Rosas", pág. 126.

SOLEVAR - SE, o *SULEVAR - SE.*

Registra la dicción LARRAMENDI en la primera forma.

"En el año DCCXXXII, siendo cónsules Marco Claudio Marcelo Esérnino, hijo de Marco, y Lucio Arrumio, hijo de Lucio, volvieron a *solevarse* los cántabros y asturianos". — DIÓN, citado por MAYÁNS Y SISCAR.

"Y habiéndose luego *solevado* (como queda dicho) los asturianos y cántabros, añade el mismo Casiodoro que, siendo cónsules Cayo Augusto César nona vez (no, sino décima) y Cayo Norbano, sujetó a los asturianos y cántabros por medio de Lucio Lamia". — MAYÁNS Y SISCAR, "Orígenes de la lengua española".

TAMIÉN. — En gallego, *tamén.*

Cita la voz CUERVO, y la registran asimismo ECHEVERRÍA y REYES como incorrección de uso en Chile, y CEVALLOS como error de lenguaje ecuatoriano.

"Se encuentran formas como *abullar* y *subfijo,* que son ultracorrecciones ortográficas. Supresión: *tamién,* por *también*". Aníbal ECHEVERRÍA y REYES, "Voces usadas en Chile".

"Yo voy *tamién* en cuanto deje estos calzones a mi madre. Y yo *tamién* — añadió Sula". — José María de PEREDA, "Sotileza", pág. 27.

"Don Fausto ya atropelló
diciendo: —basta de ardiles!
La cazó de los cuadriles,
y ella... *tamién* lo abrazó".

DEL CAMPO, "Fausto", cant. IV.

"*Tamién* caña con gutiá
es güena pa mucha cosa".

SANTOS GARRIDO, "Caña".

C

BOLSICO.

De bolsa, femenino, se formaron los diminutivos *bolsico* y bolsillo, masculinos. El primero está en desuso entre la gente culta. Lo registran LARRAMENDI, TERREROS, ROMÁN, SEGOVIA y MALARET, este último como de uso en el Plata, Chile y Ecuador.

"Quien gana tres dineros y gasta cinco, no ha menester bolsa ni *bolsico*". Refrán español, citado por Manuel Antonio ROMÁN.

"Estaba Sancho sobre su rucio con sus alforjas, maleta y repuesto, contentísimo porque el mayordomo del Duque, el que fué la Trifaldi, le había dado un *bolsico* con doscientos escudos de oro para suplir los menesteres del camino". — CERVANTES, "Quijote", parte II, cap. LVII.

"—¡Dos riales! dijo el oidor,
una peseta sacando
del *bolsico,* siendo un viejo
platudo y acaudalado".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. LV.

"Aquí está, ña Pancha; las traigo en el *bolsico* porque es cosa delicada". Carlos REYLES, "El gaucho florido", pág. 52.

"Poco a poco les fué tomando cariño, porque cuantos más llegaban, más pesitos *embolsicábamos*". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos", pág. 187.

CALOR.

"Muchos nombres, ahora de un solo género, gozaban de dos antiguamente: tales son *calor*, etc." (SALVÁ, "Gramática de la lengua castellana", cap. X).

He visto usado *la calor* en SANTA TERESA, TIRSO DE MOLINA y Adolfo DE CASTRO. Y don Tomás GUEVARA y don Manuel Antonio ROMÁN notan que esta práctica se observa aún en Chile.

"Iban sobre el rey por temprarge *la calor*". — Juan Lorenzo SEGURA, "Poema de Alejandro".

"Mi alcoba es un chicharrero,
y *la calor* la desvela
a una".
MORATÍN, "El Barón", acto I, esc. V.

"Hicieron una amistá,
conviniendo en que se apiaban
por *la calor* apuraos,
y en que traiban fatigaos
los pingos".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. I.

CAMBALACHAR.

Lo trae también TERREROS en la forma correcta de *cambalachear*, y lo registran ROMÁN en el "Diccionario de chilenismos" y RODRÍGUEZ MARÍN en "Dos mil quinientas voces castizas y bien autorizadas".

"Se precian ellos de ser tenidos por generosos, dando y tomando y *cambalachando*". — Fray Juan de PINEDA, "Vida de San Juan Baptista", libro II, pág. 82. (Cita de este último).

CARÁTER.

En el uso antiguo de España, y hoy en el del vulgo americano, la letra *c* desaparece comúnmente antes de la *t*, suavizando la pronunciación, y antes de otra *c*. Fomentan este uso los amigos de la suavidad y los partidarios de la fonografía pueblera.

Sirvan de ejemplos que comprueban lo primero las voces *caráter, conduta, conduto, defeto, dita, doto, dotor, dotrina, efeto, efetuar, letor, letura, otavo, pato, perfetamente, perfeto, prática, prático, reto, retor, vitoria, vitorioso,* que se transforman en carácter, conducta, conducto, defecto, dicta, docto, doctor, doctrina, efecto, efectuar, lector, lectura, octavo, pacto, perfectamente, perfecto, práctica, práctico, recto, rector, victoria, victorioso; y de lo segundo, *confeción, contradición, fición, imperfeción, jurisdición, lección* o *lición, perfecionar*; hoy confección, contradicción, ficción, imperfección, jurisdicción, lección, perfeccionar.

"Sólo faltara que detrás de esto vuelvan el *doto, reto, sino, impuno, esceto,* por docto, recto, signo, impugno, excepto, como si la sola calidad, o lo preferente o lo preferible de un idioma, fuese la suavidad". — PUIGBLANCH, "Opúsculos".

Caráter es voz aconsejada por Mateo ALEMÁN en su "Ortografía castellana".

"Soy hombre de *caráter*, y si no he llegao a gobierno no ha sido por falta'e ganas". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos de Fray Mocho", pág. 22.

CARAVANAS.

En un inventario antiguo he encontrado la palabra *caravanas* empleada en vez de pendientes, dice don Miguel Luis AMUNÁTEGUI REYES en "Borrones gramaticales", pág. 96. Y el mismo autor agrega: "Esta acepción no está autorizada por la Academia, y en el día se encuentra desterrada de nuestro vocabulario corriente. Se ha hecho bien, puesto que en su lugar pueden ponerse *aretes, arillos, pendientes, zarcillos, arracadas*".

Caravanas es usual en el Plata (SEGOVIA), Chile (ROMÁN), Bolivia y Honduras (MALARET), en nuestro país, en esa forma y aun en singular, que es como la registra CIRO BAYO. Va desapareciendo del lenguaje corriente en la Argentina, según GARZÓN.

"¡Qué anillo!, ¡qué prendedor!,
¡qué rosetas soberanas!,
¡qué collar!, ¡qué *caravanas*!"
E. DEL CAMPO, "Fausto".

"Del cadáver Nº 3 se sacó... una *carabana* de oro con amatistas y perlas y un aro de la otra *carabana*". Documento oficial. — Rómulo F. ROSSI, "Recuerdos y crónicas de antaño", tomo III, pág. 10.

CARDUME, o *CARDUMEN.* — En portugués, *cardume.*

Es voz anticuada en España y de uso corriente en Colombia (CUERVO), Venezuela (RIVODÓ), Chile (ROMÁN, GUEVARA y ECHEVERRÍA Y REYES), el Río de la Plata (GRANADA) y seguramente en toda la Hispania americana; no obstante lo cual sienta el gramaticastro Valbuena en su "Fe de erratas" que los académicos embalumban el Diccionario con semejantes palabras, en la ignorancia de que la dicción *cardume* consta en la obra de TERREROS, aparecida en 1786.

"La Academia dice que los arenques caminan en grandes bandadas; pero nos parece que sería ventajoso usar, hablándose de peces gregarios, *cardume* o *cardumen,* aunque pasa por anticuada". CUERVO, "Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano". Hoy autorizada. (SOPENA).

"Sebastián Torres tuvo la humorada de tirar una piedra a lo más espeso del *cardumen*". — Daniel MUÑOZ, "Colección de artículos", pág. 247.

"No sería de maravillar que un futuro historiógrafo de las letras peruanas, obsequiase al Perú un *cardumen* de poetisas que existieron sólo en la fantasía de escritores traviesos". — Ricardo PALMA, "Flor de Academias", pág. XIII. Introducción.

CARGOSO.

Está anticuado. Hoy se dice molesto, fastidioso, empalagoso. Anotan la voz TERREROS, LARRAMENDI, la Academia, SEGOVIA, ROMÁN, MALARET y ECHEVERRÍA y REYES.

"Por no ser *cargosos* a ninguna ciudad en particular, trahían determinación de no hacer assiento fixo en ninguna". — OVALLE, "Historia de Chile", fol. 337. (Cita del "Diccionario de Autoridades").

"Al ver eso el sanjuanino,
volvió a decirle taimoso:
yo soy alcalde *cargoso*".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXVIII.

"El vocablo señorita se pierde y es desbancado por un neologismo *cargoso*: bellísima señorita". — Jorge Luis BORGES, "El idioma de los argentinos", página 130.

CARRADA. — Como en portugués, aunque no registra la dicción el "Novo Diccionario da Lingua Portugueza", de don Eduardo de FARÍA (Río de Janeiro, 1859).

Don Tomás Antonio SÁNCHEZ anota esta voz en su "Vocabulario", y don Francisco J. ORELLANA dice de ella: "Esto debe de ser vascuence. Los castellanos decimos *carretada*". BASALDÚA la anota como barbarismo y SEGOVIA y GARZÓN como voz de uso argentino. Autorizada. (SOPENA).

"A juzgar por los que tengo,
me llevaré una *carrada*".
Enrique J. DE MARÍA, "A vuelo de pájaro", pág. 29.

"A la una del día envió el General dos *carradas* de leña, que se distribuyeron como pan bendito". — León de PALLEJA, "Guerra del Paraguay", t. I, 20.

"El general Suárez... les mandó una *carrada* de leña, provisiones de boca y una lechera". — Rómulo F. ROSSI, "Episodios históricos", pág. 187.

CASCO.

Se halla autorizado en España en el sentido de cada una de las divisiones de la naranja especialmente. SALVÁ y también SOPENA como provincialismo de Andalucía. Úsase en el Plata, Colombia y Chile, según MALARET.

".....Atragantando *cascos* de naranja". "Vida y hechos de Estebanillo González", cap. II. (Cita de AMUNÁTEGUI, "Apuntaciones lexicográficas".

COMEDIR - SE. — Como en portugués.

Ofrecer espontáneamente ayuda. Cita el arcaísmo don Rufino José CUERVO, y lo registran como voz argentina GARZÓN y como americanismo de origen español ROMÁN y SEGOVIA. LARRAMENDI y TERREROS también la traen, aunque en otras acepciones.

"Le vi en disposición, si acababa antes que yo, *se comediría* a ayudarme a lo que me quedase". — Diego HURTADO DE MENDOZA, "Lazarillo de Tormes", trat. III.

"Los ricos que van a negociar, o, por mejor decir, a charlatar a casa de otros, se *comiden* a despedirse con tiempo, porque dexen lugar a los pobres". VANEGAS, "Diferencias de libros", fol. 178 vto.

CONDUTA. — Por conducta.

"Hállase muchas veces escrito sin *c*; pero se debe escribir con ella, no por su origen, sino por la fuerza de su pronunciación". — El Diccionario de Autoridades.

"Pues aun cuando vengan ellos
cumpliendo con sus deberes,
yo tengo otros pareceres,
y en esa *conduta* vivo".
HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. IX.

"Ahora que conoce usté
su *conduta*, amigo viejo,
voy a darle otro consejo:
así, pues, escuchemé".
Pancho VALIENTE, "Las elecciones".

CONFECIÓN. — Por confección.

Es frecuente fenómeno idiomático en esta desinencia.

"Adelgazaba los cueros con zumo de limones, con turbino, con tuétano de corzo y de garza, y otras *confeciones*". — ROJAS, "La Celestina", acto I.

CONTRADICIÓN.

"No por eso el Mayordomo es la Dolorida, que a serlo, implicaría *contradición* muy grande". — CERVANTES, "Quijote", 2ª parte, cap. XLIV.

"Ansí sant Juan fué boz sensible y audible, y desta manera no ay *contradición* en la letra". — Fray Juan de PINEDA, "Agricultura christiana", diálogo XXXI, § XXII.

"Como es un solo artículo el que trata de ella, no puede haber *contradición*". — Vicente S. ROBAINA, "Generalidades de las pruebas", pág. 119.

"Se ha señalado la *contradición* entre el artº 14 del Tratado y el artº 6º del mismo". — Eustaquio TOMÉ, "Derecho Penal Internacional", pág. 63.

"No podía aceptar, sin incurrir en *contradición* manifiesta, que el mejoramiento del obrero pudiera ir más lejos que lo razonable y lo sensato". — José Luciano MARTÍNEZ, "Gabriel Terra", tomo I, pág. 418.

"El derecho civil de todas las naciones civilizadas asegura a un particular la propiedad exclusiva de un bien que ha poseído durante un cierto tiempo sin *contradición* alguna". — Gregorio PÉREZ GOMAR, "Curso elemental de derecho de gentes", tomo I, pág. 74.

CUJA.

Lo inventarían el *Diccionario de Autoridades*, TERREROS, ECHEVERRÍA y REYES, PAZ SOLDÁN y UNANUE, SEGOVIA, CIRO BAYO y CUERVO, quien conceptúa útil su conservación. Don Francisco SOTO y CALVO cítalo en el vocabulario que inserta al final de "Nastasio" como voz argentina.

"Estaba muy bien puesta con sus paños de tela de plata y damasco azul y cama de lo propio; la *cuja*, de relieve dorada". — Mateo ALEMÁN, "Guzmán de Alfarache", pl. 361.

"Tomé las armas, y pasé a la *cuja*
la lanza, en vez de la delgada aguja".
LOPE DE VEGA, "La Jer. lib.", II. (Cita de TERREROS).

"Pues en el suelo no hay chinches,
y es una *cuja* camera
que no ocasiona disputas
y que naides se la niega..."
HERNÁNDEZ, "La vuelta", cant. 31.

"En el cuarto principal, donde el lecho matrimonial de caoba, la antigua *cuja*, cuna de tres generaciones, llenaba la mitad con su anchura, estaba la enferma". — B. FERNÁNDEZ Y MEDINA, "Cuentos del pago".

"En ese pantano dormí tres noches, hasta que dejaron entrar la *cuja* que me mandaron de casa". — Adolfo León GÓMEZ, "Secretos del Panóptico", p. 8.

DEFETO, DEFETUOSO.

"Si esto pareciera falta de elocuencia, como la tuvo, y se la notó como tal su grande amigo don Antonio Agustín, yo no lo tengo por *defeto* si se atiende el sumo rigor del arte histórica". — MAYÁNS y SISCAR, "Orígenes de la lengua española", pág. 477.

"Alfonso de Aragonia, rey de Italia, veyéndose *defetuoso*... deprendió la grammatica". — LUCENA, "De vita beata".

"Yo no sé de ande ha sacao esta criatura *defetos* que nadie tiene en la familia". — Carlos CORREA LUNA, "Caras y Caretas", año III, Nº 102.

DOTO. — Por docto. En italiano, *dotto*.

"Armas no fabricadas en las grandes ferrerías de Milán, mas en los claros ingenios de *dotos* varones castellanos formadas..." — ROJAS, "La Celestina". El autor a un su amigo.

DOTOR.

Incluye la voz GAGINI en su "Diccionario", lo mismo que ECHEVERRÍA y REYES en su obra "Voces usadas en Chile", y SEGOVIA. Y CLEMENCÍN comenta: "La misma afectación de doctrina y saber han desterrado del uso castellano la pronunciación fácil de *dotor* por doctor, de *retor* por rector". (Nota al cap. XXVII de la 1ª parte del "Quijote").

"Vocablos que el *dotor* Bernardo Aldrete sacó del Fuero Juzgo, de las Partidas, Historia del rey don Alonso y del infante don Manuel". — MONLÁU, "Diccionario etimológico", pág. 489.

"Tan bien se muere el que mucho allega como el que pobremente vive, y el *dotor* como el pastor, y el Papa como el sacristán". — ROJAS, "La Celestina", acto VII.

"Tu desprestigio como hombre útil de gobierno será por muchísimo tiempo el desprestigio de todos los *dotores*". — Carlos María RAMÍREZ, "Revista Nacional", año I. Nº 5, pág. 297.

"Atrás de aquel cortinao
un *dotor* apareció
que, asigún oí decir yo,
era un tal Fausto, mentao".
DEL CAMPO, "Fausto", cant. II.

"Qué majo viene ya mi *dotor*, sin su blusa, su sable ni su lanza, — exclamó al verme, por vía de saludo, y con el mayor afecto". — José María SAMPER, "Miscelánea", part. I, pág. 20.

Una comedia de nuestro compatriota Florencio SÁNCHEZ se intitula "M'hijo el *dotor*".

DOTRINA. — En italiano, *dottrina*; port., *doutrina*.

Figura en el Diccionario de GAGINI como palabra anticuada, y en ECHEVERRÍA y REYES y SEGOVIA. La usa CEJADOR y FRAUCA.

"E vos, informado por el dicho tratado, seáis originalidad donde tomen lumbre y *dotrina* todos los otros del reino que se dicen trovadores". — Enrique DE VILLENA, "Arte de trobar".

"Llamarla embajador, y red, y moble, y alteza, y bajeza, más es para decirlo a un niño de la *dotrina* que a una fregona". — CERVANTES, "La ilustre fregona".

"Otra ocasión, a un gallego
que le enseñó la *dotrina*,
le trujo de la cocina
un cimarrón de humorada".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XII.

EFETO.

Anotan esta dicción LARRAMENDI, la Academia, TERREROS, ECHEVERRÍA y REYES y SEGOVIA.

"Marcio. — No basta que digáis ser así, sino que nos mostréis cómo en *efeto* es así". — "Diálogo de las lenguas".

"Teniendo su madrastra vestida sobre sus ropas una camisa muy ancha para este *efeto*, tomó por la mano a su Alnado, y lo metió por la manga de aquella muy extendida camisa, y lo sacó por el cabezón". — Ambrosio DE MORALES, lib. 17, cap. 16.

"Ordenó cómo su deseo y el mío hubiese *efeto*". — ROJAS, "La Celestina", acto XX.

"—¿Ese tapón?... —Caballero,
cubre este aujero, no ve?
Quitó el tapón y miré;
en *efeto*, hallé un aujero".
Wáshington P. BERMÚDEZ, "El pob. habl.", I, 204.

EFETUAR.

"Para *efetuarla* (la traza), déjeme vuesa merced disfrazar y poner en traje de negro". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. LIII.

"La audencia *se efetuará*
más o menos a las nueve".
Wáshington P. BERMÚDEZ, "El pobrecito hablador", tomo I, pág. 213.

"Hecho lo cual, ya podrían,
si querían *efetuarlo*,
bajarse los pasajeros
ande juere de su agrado".
Julio FIGUEROA, "Las carreras de Lanuz".

FICIÓN.

"Vi no sólo ser dulce en su principal historia, o *fición*, toda junta; pero aun de alguna de sus particularidades salían deleitables fontecicas de filosofía". — ROJAS, "La Celestina", El autor a un su amigo.

"Vos habéis ingeniado una graciosa *fición*". — PINEDA, "Agricultura christiana", diálogo XXXIII, § I.

IMPERFECIÓN.

"Así no dejará esto de ser alguna pequeña *imperfeción* en la dama de vuesa merced". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. I.

"Todo movimiento arguye *imperfeción*". — Fray Juan DE PINEDA, "Agricultura christiana", diálogo II, § XVII.

JURISDICIÓN. — En vez de jurisdicción. Francés, *jurisdiction*; italiano, *giurisdizione*.

"Si todos los que bien se quieren se hubiesen de casar, dijo D. Quijote, quitaríanse la eleción y *jurisdición* a los padres de casar sus hijos". — CERVANTES, "Quijote", pte. II, cap. XIX.

"Tiene (Bollullos) algunas aldeas y casas en su mitança o *jurisdición* a quien acuden". — Juan DE MALARA, "Recebimiento", fol. 129 vto.

"Los hechos que pasan a un lado de esa línea caen bajo la *jurisdición* de las autoridades de la nación situada a ese mismo lado". — Gregorio PÉREZ GOMAR, "Derecho de gentes", tomo I, pág. 68.

"Cerro Largo... es la más avanzada hacia el norte de este conjunto de *jurisdiciones* administrativas". — Miguel JAUREGUIBERRY, "El trabajo", pág. 31.

LECIÓN y *LICIÓN*. — Por lección.

"*Lección* se pronunciaba en lo antiguo *lición*", dice GAGINI. Don Tomás Antonio SÁNCHEZ trae *leyción*, y la forma *lección* figura también como arcaica en "Voces usadas en Chile". TERREROS registra *lición*.

"El Espíritu Sancto, consolador que enviará el Padre en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y repetirá las *liciones* que os he leído y os las traerá a la memoria". — GRANADA, "Guía de pecadores".

"¿Qué es la primera *lición*?
Ser solía el alta; pero
no es danza que ya esté en uso".
CALDERÓN.

"Ya sabes cómo es la *lección*. Cada uno de los que quieren entrar en el juego, pone una moneda en el bolsillo de este mariscal". — Elías REGULES, "El Entenao", acto II, cuadro III.

"Mas cuando el caso llegó
de que saliese al tablao,
las *liciones* olvidó".
Ascasubi, "Santos Vega", cant. LII.

"Jué pucha! Que trae *liciones*
el tiempo con sus mudanzas!"
J. HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. II.

LETOR. — Como en bable. Francés, *lecteur*; italiano, *lettore*.

Figura en la obra de ECHEVERRÍA y REYES como arcaísmo de uso en Chile, y en TERREROS.

"Procura el autor en este libro entretener al *letor* con varias curiosidades". — Gaspar Lucas HIDALGO, "Diálogos de apacible entretenimiento". (1606)

"También es falta poner dos partes, una cabo otra, de tal manera que, juntándose la una con la otra, de todas dos se haga una, porque hacen desatinar al *letor*". — "Diálogo de las lenguas".

"En la estancia de la Flor,
tendría Angelito ya
sus catorce años de edá,
y era rigular *letor*".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XX.

LETURA. — Lo trae TERREROS.

Figura también como arcaísmo español de uso en Chile en la obra de ECHEVERRÍA y REYES.

"Me persuado que más voces se han pegado a la lengua española por la *letura* de los libros griegos y hebreos, que por el comercio con griegos y hebreos". — MAYÁNS y SISCAR, "Orígenes de la lengua española".

"Haga vuesa merced su gusto, dijo Peralta, que yo con brevedad me despediré de esta *letura*". — CERVANTES, "Novela del casamiento engañoso".

"En *leturas* no conozco
la jota por ser redonda".
J. HERNÁNDEZ, "La vuelta", cant. 30.

Esta cita del autor de "Martín Fierro" me recuerda la frase de un tal Costales que conocí, quien decía de una su hermana: Fulanita tiene muy buena mano para la lectura.

OTAVO. — En portugués, *oitavo*; italiano, *ottavo*; francés, *huitième*.

"Como el Gigante Imaginado conoció a la imposible Doncella en medio de sus mayores indisposiciones, vino a concebir un infante, que parió al *otavo* día". — Gaspar Lucas HIDALGO, "Diálogos", diál. I.

"Bayeta, liencillo y paño
es lo que les dió el virrey;
pero plata!, ni un *otavo*!"
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. LIV.

PATO. — Por pacto.

"Que sigún escribieron en su carta
dende Alhucemas a mi tía Josilla,
cuyo porte pagó con tanta rabia
que la mordió, *pato* solene han hecho
entramos de casarse con entramas".
Ramón DE LA CRUZ, "El muñuelo".

"La culpa no la tienen ellos, sino el fenómeno que está allá en la casa, que tiene *pato* con el demonio". — A. PALACIO VALDÉS, "La hermana San Sulpicio", pág. 453.

"Si quiere, hagamos un *pato*:
usté su alma me ha de dar,
y en todo lo he de ayudar;
¿le parece bien el trato?"
E. DEL CAMPO, "Fausto", cant. II.

"Con eso le explico, pues,
que si nos faltan al *pato*,
con l' horma de su zapato
se han de topar esta vez".
Antonio D. LUSSICH, "Los tres gauchos orientales".

PERFECIÓN, PERFECIONAR.

LARRAMENDI y ELÍZAGA registran *perficionar.*

"Los que como tragones y beberreadores echan a perder sus órdenes de *perfeción*..." — Fray Juan DE PINEDA, "Agricultura christiana", Diálogo XXX, § XLIII.

"A todas cuantas cosas hay en el mundo, con su voz manda, con su razón provee, con su virtud *perfeciona*". — Fray Luis DE GRANADA, "Retórica eclesiástica", tomo I, pág. 88.

"Sin *perfecionar* las leyes,
perfecionan el rigor".
J. HERNÁNDEZ, "La vuelta", cant. 12.

"Dios formó lindas las flores,
delicadas como son;
les dió toda *perfeción*".
El mismo, "Martín Fierro".

PERFETAMENTE, PERFETO.

Lo que *perfectamente, perfecto.* En lengua lusitana, *perfeitamente, perfeito*; en gallego, *perfeuto.*

Una obra de Bartolomé JIMÉNEZ PATÓN, publicada en 1612, se intitula "*Perfeto* predicador", y otra de Gonzalo CORREAS, 1630, "Ortografía castellana nueva y *perfeta*". El léxico académico registra la dicción.

"El Gigante Imaginado, como nació adulto y de *perfeta* edad, trataron luego de vestillo al uso de la tierra". — HIDALGO, "Diálogos de apacible entretenimiento", diál. I.

"Por lengua española entiendo aquella lengua que solemos hablar todos los españoles cuando queremos ser entendidos *perfetamente*". — MAYÁNS y SISCAR, "Orígenes de la lengua española".

"Eso mismo me dijo Alejo, que todo marchaba *perfetamente*". — Elías REGULES, "Los guachitos", acto I, cuadro II.

PRÁTICA, PRÁTICO. — Como en la lengua lusitana.

MONLÁU trae la primera de estas dicciones como obsoleta en la Península. También se usaban *plática, plático* (Ver letra *L*). *Prático* es voz aconsejada por Mateo ALEMÁN en su "Ortografía Castellana". Las registra ambas LARRAMENDI.

"Respondía el español con mucha discreción, porque no era poco *prático*, aunque mozo". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. XV.

"Ya voy viendo, agregó familiarmente, con un aire de majestuosa suficiencia, que no es muy *prático* usté". — Eugenio CAMBACERES, "Sin rumbo", cap. XXXII.

RETO. — Por recto. MALARET lo registra como equivalente de reprensión.

"Al rudo lo hago discreto,
al grosero muy pulido,
desenvuelto al encogido
y al invirtüoso *reto*".
ROJAS, "La Celestina". Diálogo entre el amor y un caballero viejo.

Puede verse otro ejemplo español en la voz *Linia.*

"Puedes hacer tuito lo que tu concencia de melitar *reto* te indique". — Dalmiro FELIPPONE (hijo), "Por la patria y el partido", acto III, cuadro II. esc. I.

RETOR. — Como en gallego.

Consta el vocablo en "Voces usadas en Chile", de ECHEVERRÍA y REYES.

"Fechoría se deriva del antiguo fechor, retoría de *retor*, y así otros". — MAYÁNS Y SISCAR, "Orígenes de la lengua española".

Véanse otros ejemplos españoles y americanos en las voces *Dotor* y *Padrasto.*

VITORIA, VITORIOSO.

De origen bascongado, según LARRAMENDI. El léxico académico trae *vitoria.*

"Yendo ella conmigo, como va dentro de mi corazón, será el vencimiento infalible, la *vitoria* cierta, el premio seguro". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. I.

"La lengua italiana, francesa y española se llaman uniformemente romance, esto es, romanenses o romanas, nombre que introdujeron los bárbaros *vitoriosos*". — MAYÁNS y SISCAR, "Orígenes".

"A pobres quiere correr,
¡pues no saldrá *vitorioso*!"
Alonso de LEDESMA, "Conceptos espirituales", 374.

"Suya será la *vitoria*
si es que sabe contestar".
J. HERNÁNDEZ, "La vuelta", cant. 30.

"Soy gaucho, sí; no lo niego,
pero gaucho macanudo.
Sé meterme en un peludo
pa cantar *vitorias* luego".
"Lo que inventan los naciones", pág. 5.

"El general ha dentrao *vitorioso* en Santa Fe y me ha mandao de chasque". — Wáshington P. BERMÚDEZ, "Artigas", acto III, esc. 3ª.

Ch

CHANCELAR. — Por cancelar.

La Academia trae el anticuado *chancellar,* y ECHEVERRÍA y REYES registra la voz del artículo como arcaica de uso en Chile. GARZON y SEGOVIA, como empleada en la Argentina. Ha sido rehabilitada.

"El gobernador Ugarte propónese *chancelar* el déficit". "Los Principios", de Córdoba. (Cita de GARZÓN).

"Gastaba no teniendo recursos, y esto le obligaba a deber lo que no podía *chancelar* por sus propios medios". — "El drama de Montevideo. Asesinato de Betancor", pág. 85.

CHUPANDINA.

No es voz inventada por nuestro pueblo, como pudiera suponerse. En una antigua obra española intitulada "Lamentos políticos de un pobrecito holgazán", la he encontrado. Regístranla MALARET, GARZÓN y SEGOVIA.

"Sucedió al discurso nueva algarada, carreras, ejercicios ecuestres, gimnasia de lanzas y *chupandina* general". — E. S. ZEBALLOS, "Belmu", cap. C.

"Ya dejé la *chupandina,*
y hoy me pego a cualquier china
lo mesmo que saguaipé".
Antonio D. LUSSICH, "El matrero Luciano Santos".

"Aquí yace Juan León,
que murió de hambre canina,
porque perdió de un tirón
el puesto y la *chupandina*".
Wáshington P. BERMÚDEZ.

D

ANDÁ.

Decía don Andrés BELLO ya en 1834, en sus "Advertencias sobre el uso de la lengua castellana" que publicó en "El Araucano", que nada es más común, aun entre personas de buena educación, que alterar el acento de la segunda persona de singular del imperativo de todos los verbos; verbigracia: *mirá, andá, levantate, sentate, sosegate.* Si la tratamos de *vos,* debe decirse *mirad, andaos, levantaos, sentaos, sosegaos.* Antiguamente solía decirse *mirá, andá,* en lugar de mirad, andad, y solamente cuando se trataba de *vos,* como en este verso de Cervantes:

"*Andá,* señor, que estáis muy mal criado".

La falta en que reparaba el ilustre sabio venezolano continúa en todo su vigor en el uso de América.

Las formas *andá, callá, decí, entretené, mirá, salí, tirá,* por andad, callad, decid, entretened, mirad, salid, tirad, las empleamos de continuo. *Andá,* forma arcaica del imperativo andad, se halla en uso en Costa Rica, según GAGINI, y en el Ecuador, según CEVALLOS, quien a este propósito hace el siguiente comentario: "*Caminá, poné, vení.* Parece que sólo vinieron andaluces a nuestro continente".

"*Andá, montá* en aquel que está a soga, y señaló mi caballo". — José S. ÁLVAREZ, "Un viaje al país de los matreros", pág. 40.

"Jastial, gran animal! *Andá* a la casa antes que te reviente". — Agapito QUINCOCES, 'Rojo y Blanco", año II, Nº 27.

CALLÁ.

"*Callá,* que sois una sucia, y os ensuciáis en la cama". — Gaspar Lucas HIDALGO, "Diálogos de apacible entretenimiento", diál. II.

"Vergüenza, *sufrí* y *callá*:
bajad ya, atrevidos vuelos".
TIRSO, "El vergonzoso en palacio".

"*Callate* vos. Si está bichoco por bolear la pata". — Víctor PÉREZ PETIT, "Cobarde!", acto I, cuadro III, esc. VII.

CUIDÁ.

"*Cuidá* de los doloridos
y los muertos soterrad".
"*Cuidá* que los denostasteis
y que soy su fijo yo".
"Romancero".

DECÍ.

"*Decí*, hija, ¿echastes aquí el ataúja y las pepitas de pepino?" — DELICADO, "La Lozana Andaluza", pág. 30.

"Osado sois de aquí entrar,
decí, don perro villano".
Luis DE MIRANDA.

"Primo, te has equivocado,
y yo quiero corregirte,
díjole con mucho garbo
doña Estrella. *Decí*, primo:
¡que viva este dos de bastos!"
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. LV.

"¿Se acuerda, mi patrón, cuando a ocasiones
hasta la estancia grande me llamaba,
y, *decime*, Garay, me preguntaba,
aumentan los borregos del Pocito?"
Francisco SOTO y CALVO, "Nastasio", cant. XL.

ENTRETENÉ.

"Venid, reina, al aparato;
entretené al Duque un rato".
TÁRRAGA, "Enemiga favorable".

LLEVÁ.

"*Llevá* doscientos caballos,
bien guarnidos al mi usar,
y a los honrados judíos
Raquel y Vidas *llevá*
doscientos marcos de oro".
"Romancero del Cid".

MIRÁ.

"Por eso, *mirá*; pues os dejo por hijo y con cargo tan honrado. Al capitán Francisco Ruiz *tratá* bien. Si os sirvieren bien, hacedles honra, y si no, no *curés* dellos. Y en todas las cosas *le poné* delante". (Doc. inéd. de Indias, t° 10). D. Pedro de Mendoza, citado por GRANADA en su "Vocabulario".

"*Mirá* en hora mala, dijo a este punto el ama, si me decía a mí bien el corazón del pie que cojeaba mi señor". — CERVANTES, "Quijote", part. I, cap. V.

"*Mirá*, señora, que agradecéis muy poco a Dios las grandes mercedes que os ha hecho". — "Espejo de príncipes y caballeros", part. I, lib. I, cap. 12.

SALÍ.

"*Salí*, salvaje, decía éste, o mirá, ché, degollador, que te saco la chocolata". — Lucio V. MANSILLA, "Rozas", pág. 117.

"¿Adónde se habrá ido?..., murmuró, y alzando la voz dijo... *Salí*, muchacho!" — José S. ÁLVAREZ, "Un viaje al país de los matreros", cap. VIII,

"*Salí*, maula, volvió a gritar el paisano dominado por la ira". — Eduardo GUTIÉRREZ, "Juan Moreira", pág. 116.

TIRÁ.

"*Tirá*, hermano Sancho, bien, y tened paciencia". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. II.

Ao

El sufijo *ado*, en el lenguaje vulgar, pierde la *d* intervocálica. Es vicio generalizado, pero no reconoce origen americano.

Puede consultarse a este respecto con provecho el "Prontuario de voces" del profesor Dr. BERRO GARCÍA en el "Boletín de Filología" de su digna dirección.

"Falta grave en el lenguaje familiar e imperdonable en el escrito". CEVALLOS.

"En la pronunciación contemporánea, observa don Julio CASARES en "Crítica efímera" (tomo I, pág. 292), se viene comprobando la tendencia creciente a suprimir la *d* de los vocablos en *ado*: *fastidiao, colorao, parao.*

Y don Augusto MALARET, en su erudito "Diccionario de Americanismos", agrega: "La omisión de la *d* intervocálica es vicio español. RODRÍGUEZ MARÍN encontró este refrán en la provincia de Jaén: "Ni guiso *recalentao,* ni amigo *reconciliao,* ni mujer de otro *reinao*".

"Me pasó lo que al tranvía eléctrico cuando se le sale el troley: me quedé *parao* y a oscuras". — Carlos ARNICHES y Celso LUCIO, "El último chulo".

"Le he lavado dos veces hoy, señor; pero este *arrastrao* no sé dónde se ensucia tanto". — A. PALACIO VALDÉS, "La hermana San Sulpicio", 69.

"No se le ha *desgraciao* una sola res". — José María de PEREDA, "Escenas montañesas", pág. 56.

Ejemplos americanos pueden verse en las voces *Ajuntar, Arrempujar, Arrempujón, Ingalaterra, Defeto, Dotor, Leción, Dejuramente,* etc.

CRUEZA, CRÚO. — Como en gallego.

Pierden la *d* oclusiva intervocálica. Son formas propias para el lenguaje poético, dice con razón RIVODÓ. TERREROS trae las dicciones *crueza* y *cruamente* como anticuadas.

"Tales cosas como estas se cuentan por ocasiones, e non por *cruezas* de maldades nin de enemistades nin de mal facer". — "Castigos e documentos". cap. XII.

Véase un ejemplo español de *crúo* en la voz *Asina.*

"Al momento, yo entonces, maldiciendo
del espíritu adverso la *crueza,*
quise abrirte un sepulcro con mis manos".

Pedro P. BERMÚDEZ, "El Charrúa", acto 3º.

DEFICIENCIA. — Como en portugués. En italiano, *deficienza.*

Por imperfección, defecto. Anticuada, según la Academia y ECHEVERRÍA y REYES. Mal anticuada para RIVODÓ. SEGOVIA la trae como argentinismo. ROMÁN, como antiquismo de uso en Chile; y si me pudiera citar a mí mismo sin incurrir en inmodestia, diría que ella también puede verse en la Introducción de esta obra. Hoy ha sido rehabilitada.

"Trabajo de paciencia, de atención, de exactitud ("Curiosidades gramaticales", de don Ramón Martínez de la Vega), viene a suplir *deficiencias* muy lamentables". — CLARÍN.

"La admiración, cuando no degenera en servilismo mental, juzga de los valores sin amor exaltado y de las *deficiencias* sin severidad desmedida". — Ricardo SÁENZ HAYES, "En torno a Cervantes".

"Era un deber de buen gusto, y hasta un deber moral, levantar este libro del silencio en que ha caído, para mostrar a su autor sus graves *deficiencias* y sus frecuentes errores". — Martín GARCÍA MÉROU, "Libros y autores", p. 36.

"De tan vital importancia como esto es la *deficiencia* en la preparación de nuevos estudiantes universitarios". — Antonia SÁEZ, traducción. "Brújula", de Puerto Rico, año II, tomo II, pág. 130.

DEJURAMENTE, DEJURO.

De juro no está anticuado. Lo anoto porque es creencia generalizada que es frase peculiar de América y de las gentes rústicas, cuando es española de muy buena cepa. De escasísimo uso en las ciudades, hase refugiado en nuestros campos, como lo observa don Martiniano LEGUIZAMÓN en "Recuerdos de la tierra" (pág. 252). Juan de ARONA expresa que es usada por los negros y nadie más, aunque agrega que en su origen es noble.

"Pascual. Pero
si no ha vuelto, de por fuerza
él.....
Barón. Ya estoy.
Pascual. *De juro...*
Barón. A Dios.
Famosas explicaderas!"

MORATÍN, "El Barón", acto I, esc. XI.

Recuerdo haberlo leído también en Bretón de los Herreros.

"*De juro* tiene que hacerlo". — Rufino José CUERVO, "Apuntaciones críticas".

"Venga pronto, señor, que don Nastasio
de juro que esta vez se está muriendo".

Francisco SOTO y CALVO, "Nastasio", cant. XVII.

"El dotor, medio asustao,
le contestó que se juese...
Hizo bien: ¿no le parece?
Dejuramente, cuñao".

E. DEL CAMPO, "Fausto", cant. II.

"*Dejuramente,* un prodigio
de resplandor debió ser
esa estrella".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. LX.

DENANTES. — Como en bable.

Mencionada por CEVALLOS como arcaica, por don Elías ZEROLO como de uso en Canarias, por ROMÁN como hispanismo recóndito de Chile y por SEGOVIA como barbarismo ríoplatense. Regístranla, asímismo, TERREROS y LARRAMENDI.

"....Aguarda, ¿no es eso
lo que leíste *denantes*?"
SOLÍS, "El amor al uso", acto I, esc. I.

"Aunque *denantes* dije que yo era licenciado, no soy sino bachiller". — CERVANTES, "Quijote", parte I, cap. XIX.

"Si no miré *denantes* jué por miedo de ser cargoso". — E. ACEVEDO DÍAZ, "Soledad", cap. X.

DESAMINAR.

Citado por CUERVO y ROMÁN.

"Estos son los dos buenos mancebos que a vuesa merced dije, señor Monipodio; vuesa merced *los desamine*". — CERVANTES, "Rinconete y Cortadillo".

"Vistas todas las respuestas
que don Carloto ha enviado,
el proceso todo entero
con gran fe *desaminado*..."
"Tesoro de los romanceros", sentencia dada contra don Carloto.

DESGRACIA, DESGRACIAR.

Menciónalos SEVOVIA, y el segundo, ROMÁN.

Frecuentemente se citan estos vocablos como ejemplos del lenguaje vulgar de nuestros campesinos en el sentido de homicidio o asesinato; pero no parecen de origen americano, a estar al siguiente paso: "No se le ha *desgraciao* una sola res". (PEREDA, "Escenas montañesas", 56).

"También tiene que dar la cuenta de sendas puñaladas que ha distribuido, una o dos *desgracias* que tuvo y algún caballo o alguna muchacha que robó". SARMIENTO, "Facundo". El cantor.

"Una noche casi *me desgracié* con mi suegro. Si no es por Regina, le meto el alfajor hasta el cabo por mal hablado". — Lucio V. MANSILLA, "Una excursión a los indios ranqueles", tomo I, pág. 295.

"Debía realizarse en sentido contrario el mismo episodio que le trajo su *desgracia*". — Fernán SILVA VALDÉS, "El Paso de los Toros".

"Me he *desgraciao*, tata viejo: he muerto a un hombre". — Eduardo GUTIÉRREZ, "Juan Moreira", 37.

DESPACIOSO.

CLEMENCÍN, SEGOVIA y PALMA lo recomiendan, y CUERVO lo censura, agregando, con TORO, que el uso de *despacioso* por espacioso se conoce en España. Figura en el Vocabulario de CORREAS y lo emplea HARTZENBUSCH.

"El ritmo de las obras de los Quinteros no obedece al ritmo de Talía, que calza botas de siete leguas, sino al ritmo *despacioso* de la vida vivida". — Ramón PÉREZ DE AYALA, "Don Serafín Alvarez Quintero".

"*Despacioso*. Persona que procede con lentitud, sin apurarse". — PALMA, "Papeletas lexicográficas", pág. 87.

"*Espacioso* no se deriva del nombre espacio, sino del adverbio despacio; conforme a lo cual debiera decirse *despacioso* y no espacioso". — CLEMENCÍN, "Comentarios al Quijote", tomo V, pág. 267.

DESPAREJO, DISPAREJO. — En portugués, *desparelho*, aunque no registra la voz el diccionario de FARÍA.

Desparejo y *disparejo* faltaban hasta ha poco en los diccionarios, a pesar de usarse en una u otra forma en toda la Hispania americana.

"CUERVO asegura que *desparejo* es vocablo anticuado; y nosotros agregamos que la Academia ha hecho muy mal en borrarlo del catálogo de voces castellanas, pues es uno de los arcaísmos más dignos de ser desenterrados". (GAGINI, "Diccionario").

Don Tomás GUEVARA incluye estas dicciones entre los adjetivos que no han sido aceptados aún por la Academia, y don Baldomero RIVODÓ las menciona en su glosario de voces que el uso ha introducido. ECHEVERRÍA y REYES las cataloga como anticuadas (TERREROS trae, efectivamente, *desparejo*); GARZÓN y SEGOVIA, como usadas en la Argentina, y ROMÁN y Juan de ARONA, *disparejo* como de uso en Chile y el Perú. Han sido rehabilitadas.

"Las parejas hombres, o sean parejos, eran de lo más *disparejo* que puede darse en vestidos y figuras". — José María VERGARA y VERGARA, "Artículos literarios", pág. 209.

"En la ciudad de Colonia del Sacramento hay... callejones de empedrado *desparejo* en huída hacia el mar". — César ÁLVAREZ AGUIAR.

"En resumen, trátase de una obra *despareja*". Edmundo PRATI, "El escultor José Livi". "Revista Nacional", año I, Nº 5, pág. 232.

DESQUEBRAJAR.

No aparecía esta voz en los diccionarios sino en las formas de *esquebrajar* y *resquebrajar*. Cítanla MEMBREÑO como hondureñismo; ELIZAGA como arcaica; SEGOVIA como castellanismo, y RIVODÓ, quien la considera tan buena en esta como en las otras grafías. Menciónanla, asímismo, CUERVO y ROMÁN, y la da por rehabilitada SOPENA en su Enciclopedia.

"Es preciso apisonar la era con un gran rodillo y amasarla con la mano endureciéndola con pegajosa greda para que no nazca hierba en ella ni *se desquebraje* con la fuerza de la sequía". — Eugenio de OCHOA, en su traducción de Virgilio, "Geórgicas", lib. I.

"Los templos, los edificios públicos más importantes crujen, *se desquebrajan* y caen con fragor temeroso". — R. M. BARALT y R. DÍAZ, "Resumen de la historia de Venezuela", tomo I, pág. 89.

DESVESTIR - SE. — Lo mismo en la lengua lusitana.

Recomendado por CUERVO, CALCAÑO, PALMA, MÓNNER SANZ y RIVODÓ. Cítanlo SEGOVIA y VERGARA. Hoy rehabilitado.

"Entonces, estando las haces paradas, el rey Codro *desvistió* las sobreseñales". — "Castigos e documentos", cap. X.

"Conform'empezó a clariar, me comencé a *desvestir*". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos de Fray Mocho", pág. 155.

"*Desvestido* casi, enfundándose el poncho, corre a la enramada para ordeñar las vacas". — Emilio TRÍAS DU PRÉ, "Revista Nacional", año I, Nº 5, 406.

DÍCERES. — Por decires, rumores, voces vagas. En portugués, *dizeres*.

Traen la dicción como anticuada ROMÁN, ECHEVERRÍA Y REYES y CALCAÑO. GARZÓN y SEGOVIA, como de uso en la Argentina. Juan de ARONA también la registra e ilustra el punto con numerosos ejemplos clásicos de *decires*. GUEVARA, en "Incorrecciones del castellano", la incluye entre los substantivos en que se hacen cambios indebidos de letras o de sílabas. RIVODÓ la recomienda, y MEMBREÑO, antes que CUERVO, la registró como plural de *dicen*.

Este último autor prueba el españolismo de la voz con la siguiente cita:

"Asustado Bretón por los *díceres* y las amenazas..." — BLANCO GARCÍA, "La literatura española en el siglo XIX", tomo I, 290.

Y en sus "Apuntaciones críticas", observa: "Con respecto a la voz *díceres* por rumores o hablillas, se nos ocurrió primeramente que podría ser un plural formado de *decir*, a la manera que víveres lo parece de vivir; pero considerándolo mejor creemos ser plural de *dicen*, sustantivándose esta inflexión verbal y recibiendo ese número, lo mismo que el equivalente francés *on dit*, cuyo plural es *les on dit*".

"De la otra mitad (de la fuerza) no se sabe más que por *díceres* que se dirige hacia Las Víboras". — Juan ARENAS, carta al general Lavalleja. "Correspondencia militar del año 1825", tom. II, 111.

DIR, DIENDO.

Es muy común entre nuestros hombres de campo anteponer una *d* en el infinitivo y otros tiempos de la conjugación del verbo *ir*, y así dicen *dir*, *diba*, *diendo*. Lo mismo ocurre en España.

"Se iba *diendo* a pique". PEREDA, "Sotileza", 20.

"Échenos usté otras pa *dirnos*". — Joaquín DICENTA, "Juan José, acto I, esc. I.

"El decir adiós no es *dirse*". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos", pág. 155.

"Tené paciencia, gramilla; no es mi gusto el *dir* dispacio". — Romildo RISSO, "Aromo".

"Como me había noticiao que esa noche *diba* al velorio, yo también juí". Edmundo ARIAS FERNÁNDEZ, "La Nación", Nº 17, pág. 11.

DIZ. — Como en portugués.

Hoy la Academia lo registra como apócope de *dicen* o *de dícese*. TERREROS trae *dizque* y LARRAMENDI *diz que*.

"Cuenta de otro convite que fizo el rey Abandro, que *diz* que fué muy cumplido....." — "Castigos e documentos", cap. LV.

"*Diz* que un día en un convento
entró una lechuza... miento;
que no debió ser un día".
Tomás de IRIARTE, fábula XXIII.

"*Diz* que se les abre el punto
allá por el diez de Enero".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXXIII.

"Figúrense ustedes que *dizque* el negrito es niño! ¡Qué cosas dice mi amo el Padre!" — Eustaquio PALACIOS, "El Alférez real".

DOLER.

Las formas *doldrá, doldría,* empleadas por el vulgo, son anticuadas. Registra la primera de ellas CEVALLOS en su "Breve catálogo de errores", y ambas son muy generales en la Argentina. (GARZÓN y SEGOVIA).

"Non *se doldrá* de aventurar el cuerpo porque ellos sean defendidos et honrados". — Don Juan MANUEL, "Libro de los estados", part. I, cap. LXXXI.

E. — Por *de.*

"A mí me dicen Rodrigo,
y aun don Rodrigo de Lara,
cuñado' *e* Gonzalo Gustios,
hermano de doña Sancha".
"Romancero antiguo".

"Temióse que a pocos de días habrían' *e* saber que él era aquel Eneas que aquella traición feciera". — "Castigos e documentos", cap. XLIII.

"Bien haiga, don..... Con esta y el flete, ni aunque sea contra el ejército' *e* liña". — José S. ÁLVAREZ, "Un viaje al país de los matreros", pág. 42.

"Dentramos a la casa y estaba la casa llenita' *e* gente". — Agapito QUINCOCES, "Rojo y Blanco", año II, Nº 33.

EMPUÉS, DISPUÉS.

Tomás Antonio SÁNCHEZ registra esta dicción como arcaica, y es usada en nuestros campos en la segunda forma.

"La de Somo es la menor de todas; e luego la segunda, que está so ella, es mayor; *empués,* la tercera, mayor que la segunda". — "Crónica general de España".

"El signo *empués* esti es mucho de temer,
los mares e los ríos andarán a grant poder".
BERCEO, "Signos del juicio".

"Ansina, naides puede protestarla *dispués*". — Ernesto HERRERA, "El león ciego", acto I, esc. I.

"*Dispués* que comimo, los pusimos a amarguiar y a contá cuentos". — Javier de VIANA, "Campo", pág. 191.

ONDE. — Como en el lenguaje lusitano y en bable.

Voz que proviene de la época en que se operó la transformación gradual del latín en romance castellano.

Tratan de ella CARO y CUERVO en su Gramática latina, y LARRAMENDI, TERREROS, Tomás Antonio SÁNCHEZ, ECHEVERRÍA Y REYES y GAGINI la mencionan.

"En París, *onde* son los maestros sotiles, sería famosa obra de ver". — RUY GONZÁLEZ DE CLAVIJO, "Itinerario".

"E por ende queremos que sepades *ónde* venía e de cuáles omes descendía". — "Crónica del Cid".

"Che, Benigno. ¿Por *ónde* te largás?". — Elías REGULES, "Martín Fierro", acto I, cuadro I, esc. I.

VACIDO.

Como *tardido.* Lo registra GAGINI en su "Diccionario".

"Y finándole el farfaro,
del todo quedó *vacida*".
"Romance de la germanía", rom. 7º.

"Dijeron que todos los pueblos que habían topado estaban *vacidos*". — Hernán CORTÉS, "Cartas de relación".

"Vide el retrato pintao
(y es hembra muy cosa papa)
en el medio de la tapa
de una caja muy lucida
que, por supuesto, *vacida*
me dió un tendero de yapa".
E. DEL CAMPO, "Anastasio el pollo a Aniceto el gallo".

—"Su buche ha de andar flacón.
—Como maleta *vacida*".

Antonio D. LUSSICH, "El matrero Luciano Santos".

"Uno se queda tan *vacido* y zonzo,
que ni concencia tiene de ser algo".

Romildo RISSO, "Aromo".

E

La *e* sustituía en lo antiguo con gran frecuencia a la *i*, y también a la *a* y a la *o*. Ejemplos: *carnecería, creatura, Escariote, mesmo, nengún, torreja; apeñuscar, berniz, bernizar, empollar, estilla, frezada, tresquilar; escurecer, escuridad, escuro, hespital, rétulo, semos;* hoy carnicería, criatura, Izcariote, mismo, ningún, torrija; apañuscar, barniz, barnizar, ampollar, astilla, frazada, trasquilar; oscurecer, oscuridad, oscuro, hospital, rótulo, somos.

Por otra parte, muchas palabras que en la antigüedad tenían *e* en una sílaba e *i* en la inmediata siguiente, han transformado la *e* en i, debido a la asimilación. Ejemplos: *adevinar, adevino, deligencia, deligente, escrebir, medecina, medecinal, previlegio, recebir, venimos* (pretérito), *veniste;* hoy adivinar, adivino, diligencia, diligente, escribir, medicina, medicinal, privilegio, recibir, vinimos, viniste. Otras veces la pierden.

ADEVINAR, ADEVINO. — En gallego, *adeviñar, adeviño.*

GAGINI en su "Diccionario", y ECHEVERRÍA Y REYES en "Voces", anotan el verbo como arcaísmo usado en Costa Rica y Chile. MAYÁNS y SISCAR, en "Orígenes", trae el sustantivo entre los ejemplos de palabras en que la *i* del primtivo (*divino*) se ha transformado en *e*. TERREROS registra ambas voces como anticuadas en su tiempo (1786), y LARRAMENDI sin nota alguna.

"Guárdate de mujer latina (ladina) y de moza *adevina;* A escudero pobre, mozo *adevino*". — "Diálogo de las lenguas".

"No hay cierto hombre tan mal servido como yo, manteniendo mozos *adevinos.* ¿No digo yo que *adevinas?*". — ROJAS, "La Celestina", acto VI.

"Veo mal, non sé qué me diga. Así decía la mal *adevina*". — Antiguo refrán castellano.

"No me has, señora, declarado la calidad del mal, ¿y quieres que *adevine* la causa?" — ROJAS, "La Celestina", acto X.

"—¿Qué era, cuñao? —*Adevine,*
si es güen *adevinador*".

BERMÚDEZ, "El pob. habl.", tomo I, pág. 117.

APEÑUSCAR. — Por apañuscar.

Úsase en Cuba (PICHARDO), Venezuela (RIVODÓ), Ecuador (CEVALLOS), Honduras (MEMBREÑO), la Argentina (SEGOVIA y GARZÓN). En América Central, Chile y Perú, *apuñuscar* (MALARET). Lo traen LARRAMENDI y TERREROS en sus diccionarios. CALCAÑO ("El castellano en Venezuela") lo considera neologismo. Ha sido rehabilitado.

"Allí, hechos una muela y *apeñuscados,* pasamos casi toda la noche". — Ambrosio de MORALES.

"Yerva pequeña, blanquizca, *apeñuscada*". — El Inca GARCILASO, "Historia medicinal de las cosas que traen de nuestras Indias" (Cita de MEMBREÑO).

"Viendo que los españoles infantes estaban *apeñuscados* como gente medrosa, dijo a los suyos: estos son mensajeros de Dios". — "Comentarios Reales". (Cita de Membreño).

"En las demás variedades, los granos van unos a continuación de los otros, *apeñuscados* puede decirse". — Ramón MORA MAGARIÑOS, "Numismática", pág. 175.

"Dispués, al doblar la esquina,
haciéndome el mosca - muerta,
biché a la fonda..... y asina
estaba la gurrumina
de *apeñuscada* en la puerta!"

Wáshington P. BERMÚDEZ, "El pob. habl.", I, 80.

ASIMESMO.

Regístralo TERREROS en su Diccionario.

"*Asimesmo* házese una cierta confección que comúnmente llaman amydón". HERRERA, "Agricultura", fol. 14 vto.

"Importa el ponerla escrita (la hache) en la escritura, cuanto para la sentencia es necesaria, y *asimesmo* el pronunciarla y hacer que se sienta clara,

como cualquier consonante, cuando uno ora, razona o lee". — Alejo VENEGAS, "Orthographía y Orthología".

"*Asimesmo* ya no extraño
verla de nuevo en el mundo".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. II.

BERNIZ, BERNIZAR. — Origen: *vernicium.* Por barniz. En portugués, *verniz*; en francés, *vernis*; en gallego, *bernis.*

Bastante usado entre nosotros.

Traen el substantivo LARRAMENDI y TERREROS en sus léxicos.

BARCIA, en su "Diccionario etimológico", y la Academia, afirman ser *berniz* voz provincial de Aragón. ORELLANA, en "Cizaña del lenguaje", asevera que se usa en Madrid.

"El zaguán o portal interior estaba *bernizado* con el mismo jalbegue". — ISLA, Fray Gerundio de Campazas", lib. I, cap. I.

Ejemplo español correcto contemporáneo:

"Ilustrar a las clases populares es como *barnizar* la madera de pino. La madera no gana gran cosa, pero sí los expendedores de *barnices*". — Manuel BENAVENTE.

CARNECERÍA.

MONLÁU incluye esta dicción entre las modificaciones que ha recibido la radical carne (en latín, *caro, carnis*). *Caro* viene del verbo *carere*, según PLINIO. Regístrala ORELLANA como de uso en Madrid, y MARTÍNEZ DE LA VEGA la menciona como voz incorrecta en "Curiosidades gramaticales".

"Posó el emperante en sus *carnecerías*;
Venían a obedecerle villas et alcarías".
ARCIPRESTE, 1197.

CREATURA. — Lo mismo que en el lenguaje lusitano y en el italiano. En Aragón, *crevatura*; en francés *créature.*

Figura en el "Diccionario trilingüe", de LARRAMENDI.

Tomás Antonio SÁNCHEZ también anota la voz en su "Vocabulario", así como ROMÁN y ECHEVERRÍA Y REYES entre las usadas en Chile. SEGOVIA la considera barbarismo.

"El ome traydor es de mala natura:
Non ha entre las bestias tan mala *creatura*".
"Poema de Alejandro".

"Pero si parece una *creaturita*! Un cajoncito tan chico!" — Orosmán MORATORIO, "Juan Soldao", acto I, cuadro III, esc. III.

"Ha inspirado el progreso, la civilización, la cultura; *creaturas* impulsivas y avanzantes". — Carlos N. OTERO, "La Nación", Nº 5, pág. 9.

DEBRÉ, DEBRÍA.

La *e* suele elidirse en las palabras, y sucede esto con mayor frecuencia ante las letras *r* y *s*: *debré, debría, pus*; hoy deberé, debería, pues.

MONLÁU en su "Diccionario etimológico", ECHEVERRÍA Y REYES en "Voces usadas en Chile", ROMÁN en su Diccionario y SALVÁ en su Gramática citan las voces del epígrafe como ejemplos de síncopa. BELLO agrega que *debré* no es enteramente inadmisible.

"Si en una mujer sola oviese toda la bondad y hermosura que ha en todas las otras, que por ella tal hombre como vos no *se debría* perder". — Amadís de GAULA", cap. 48.

"En esto *se debrían* esmerar los generosos ánimos de los caballeros", — Francisco de VILLALOBOS, "Declaración puesta a la postrera cena y capítulo de la comedia *El Anfitrión*", cap. IX.

"Aunque por él no desease vivir, sino por ver mi Elicia, *me debría* guardar de peligros". — ROJAS, "La Celestina", acto I.

"El tomillo salcero con sólo su olor restituye asimesmo los apoderados de la gota coral, los cuales *debrían* siempre dormir sobre tomillos salceros". — M. S. de MANDUKTY, pág. 141. (Obra inédita).

DEFUNTO. — Como en italiano.

Anótalo TERREROS. Véase un ejemplo español en la dicción *Hespital*, y otro en *Cimenterio.*

"Assí van a las exequias de los *defunctos*, sy non sus parientes, como si fuessen a bodas o bateos". — Fray Hernando de TALAVERA, "Tractado contra la demasía de vestir y de calçar".

DELIGENCIA, DELIGENTE. — Como en portugués. It., *diligenza*; fr., *diligence.*

Pertenecen ambas voces a nuestra dialectología rural, y son

barbarismos según BASALDÚA. ROMÁN registra el substantivo como vulgar de uso en Chile.

"Eso non face a tu mujer pro, salvo que debe *deligentemente* buscar buenos físicos". — "Calila e Dymna".

"El legislador admite ciertas causales de disculpa en el que no puede cumplir con la citación y otras *deligencias*". — ESTEVES, "Procedimientos civiles", pág. 184.

"Es piadosa y *deligente*
y sufrida en los trabajos".
HERNÁNDEZ, "La vuelta", cant. 5.

He leído la voz *deligencia,* además, en SAMPER, "El libertador Simón Bolívar".

DESCULPAR. — Como en portugués.

En su obra "Dos mil quinientas voces" anota RODRÍGUEZ MARÍN este vocablo, y comenta: "MINSHEU y COVARRUBIAS registran el verbo *desculpar.* PALET, OUDIN y FRANCIOSINI, el adjetivo *desculpado*". TERREROS trae el infinitivo, en una parte con la nota de anticuado, y en otra, ambas formas sin nota alguna.

"Con esto, pues, Pilato ya se siente
por *desculpado,* y porque le parece
que era Jesús muy pobre".
Fray Gaspar de los REYES, "Obra de la Redención", canto VI.
(Cita de RODRÍGUEZ MARÍN).

"Párese, aparcero;
párese y *desculpe*".
El Viejo Pancho, "Opa, opa, opa!".

Véase otro ejemplo americano en la voz *Alcagüete.*

DESGUSTO.

Regístralo también RODRÍGUEZ MARÍN.

"Grandissimo *desgusto* me da verme tan flaco y tan para poco". — ÁVILA, "Diálogos", fol. 68.

"Se mostró airado (como acostumbraba con otros) cuando le daban algún *desgusto*". — ALEMÁN, "San Antonio de Padua", fol. 148. (Citas ambas del mismo autor).

EMPOLLA. — Por ampolla.

Se deriva de pollo, así como *ampollar* de ampolla. CUERVO, Juan de ARONA, ROMÁN, PICHARDO, SEGOVIA y CALCAÑO citan la voz *empolla,* en gallego y portugués *empola*; latín, *ampulla.*

Pero *empollar,* por ampollar, es anticuado, observa con razón ECHEVERRÍA Y REYES.

"Está en el habla de Cespedosa de Tormes, entre Salamanca y Ávila. (SÁNCHEZ REVILLA). Y es voz salmantina. (LAMANO).

No obstante ello, emplea la dicción el vulgo en el Plata, y, por lo que se ve, en casi toda o en toda la América hispana.

"Hierro encendido, aunque negro se torne, alza *empolla*". — Gonzalo CORREAS. (Cita de ROMÁN).

EMPRESTAR. — Lo mismo que en el lenguaje lusitano.

ROMÁN, ECHEVERRÍA Y REYES y GUEVARA dan esta voz como arcaica de uso en Chile. Palabra mal anticuada según RIVODÓ, quien alega en su abono que decimos corrientemente *empréstito.* La anotan LARRAMENDI y TERREROS.

"Faced que *me empreste* lo que a bien toviere:
mostradme amistanza naquesta vegada".

Don ALFONSO EL SABIO, "El libro de las Querellas", III, estrofa VIII.

"Cualquier montero que soltare el can, quier sea el can suyo, quier de otro que ge lo haya *emprestado,* non debe venir a la posada fasta que lo traiga". — "El libro de la Montería del rey don Alfonso XI", cap. XXXIII.

"Por las ya dichas razones, continúan siempre usándose más o menos las palabras *emprestadas,* o los tropos". — Hugo BLAIR, "Compendio de las lecciones sobre la retórica y bellas letras", part. I, cap. XXI.

"*Empresta* para no devolver..." — LARRA, "Los calaveras", artº 2º.

"Y cuando sin trapo alguno
nos haiga el tiempo dejao,
yo le pediré *emprestao*
el cuero a cualquiera lobo".
HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. XII.

"La pobre rubia, sin duda,
en llanto se deshacía,
y, rezando, a Dios pedía
que *le emprestase* su ayuda".
DEL CAMPO, "Fausto", cant. V.

ENANTES. — Como en gallego.

ROMÁN, ECHEVERRÍA Y REYES y Julio CASARES lo mencionan. También MALARET como vulgar en Puerto Rico y Santo Domingo. Y CUERVO autoriza su empleo diciendo: "Con *enantes* y *denantes* se denota un tiempo anterior próximo, en tanto que *antes* expresa una época ya pasada sin determinar su distancia al presente".

"Por aquí se demostró e se conoció lo que *enantes* non se podía conocer". "Castigos e documentos del rey don Sancho", cap. VII.

"El viento *enantes* mudo, que pausado
al despuntar de la primer aurora,
osó apenas, de aljófares bañado,
besar las flores, que la luz colora..."
REINOSO, "Inocencia perdida", cant. I.

"*Enantes* era otra cosa: los mozos de mi tiempo eran criollos de pura sangre". — José C. PODESTÁ, "Daniel", acto I, cuadro II, esc. IX.

"Entonce inmediatos al Río de la Plata,
que *enantes* mi patria llamó de Solís,
a una isla aportamos, creyendo, cuitados,
a tantas desdichas en ella dar fin".
Pedro P. BERMÚDEZ, "El Charrúa", acto I, esc. VI.

ENDENANTES.

TERREROS, SALVÁ, CUERVO, ROMÁN y MALARET registran la dicción, estos tres últimos como vulgar; y GAGINI como anticuada, así como *denantes* y *enantes*. ECHEVERRÍA Y REYES la trae entre sus "Voces"; CEVALLOS, en "Breve catálogo de errores", y GARZÓN afirma ser muy usada, entre las gentes del bajo pueblo, en las provincias del interior de la Argentina. Empléala BRETÓN en "Dios los cría y ellos se juntan", II, 17a.

"Y doy por bien empleado
todo el susto de *endenantes*,
por haber llegado a ver
un país tan agradable".
CALDERÓN, "La puente de Mantible", jorn. II.

"Endespués. Antepuesta la misma preposición que en *endenantes*". — Francisco RODRÍGUEZ MARÍN, "Dos mil quinientas voces", pág. 145.

"............... Pienso, señor,
que me está mejor la flor
que no *endenantes*, ahora".
Nicolás FERNÁNDEZ DE MORATÍN, "La Petimetra".

"Pues, como dije *endenantes*,
cuando la moza volvió
con Jenaro aquella tarde..."
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XXVIII.

"Nadie ignora que el idioma vulgar de por estas tierras conserva gran número de vocablos y de locuciones que de *endenantes* fueron castizas". — Santiago I. BARBERENA, "Revista del Progreso", I, 7.

ENLLENAR. — Por llenar. Lo registran el Diccionario de Autoridades, LARRAMENDI y ELÍZAGA.

"Para darlas de comer, las meten el pico en la boca, y allí se lo *enllenan* de trigo, y las sustentan". — "Art. Ballest.", lib. 3, cap. 26. (Cita del Diccionario de Autoridades).

"Yo también tuve una pilcha
que me *enllenó* el corazón".
HERNÁNDEZ, "Martín Fierro".

ENSUEÑO.

Bella voz anticuada indebidamente (RIVODÓ). LARRAMENDI, TERREROS y ROMÁN la catalogan. Hoy rehabilitada.

"Los *ensueños* son en cuatro maneras: unos divinos, otros demónicos, otros naturales y otros animales". — SORAPÁN, "Medicina española", pág. 81.

"Bien miradas las cosas, sólo son desgraciados: el loco, incapaz de escoger sus *ensueños*, y el enfermo a quien el dolor impide soñar". — RAMÓN Y CAJAL.

"Y luego dormirán, y en leda tropa
sobre su cuna volarán *ensueños*,
ensueños de oro..."
Andrés BELLO.

"Cultura importa idealidad, *ensueño*".
Horacio ABADIE SANTOS.

"Mas en noches estrelladas, mis *ensueños* moribundos
aun esperan el destino de las grandes nebulosas,
que al enfriarse lentamente, se condensan y hacen mundos".
Jorge OBLIGADO.

"Paso la vida mía
hilando la hebra de oro de mi *ensueño*
en la rueca de mi melancolía".
Amado NERVO.

ESCARIOTE.

Muy vulgar en el Plata.

"Mirad qué cuerpo, non de Judas *Escariote*, con ella y con quien la parió y nos la dió a conocer". — AVELLANEDA, "Quijote", cap. XXVII.

"Por este pecado se perdió Judas *Escariote*, que trajo (traicionó) a Jesucristo". "Castigos e documentos del rey don Sancho", cap. I.

ESCREBIR. — Portugués, *escrever*.

TERREROS en su "Diccionario castellano"; MAYÁNS, en una nota al "Diálogo de las lenguas"; José Joaquín de MORA, en "El Mercurio Chileno" (1829); BELLO, en su Gramática; GAGINI, ROMÁN y ECHEVERRÍA Y REYES, comentan el empleo antiguo de *escrebir*, usado hoy por el vulgo de todas partes donde se habla español, aunque don Ernesto QUESADA, en su interesantísima obra "El problema del idioma nacional", incluye la dicción en una lista de argentinismos, y CEVALLOS, entre los errores del lenguaje ecuatoriano. ELÍZAGA la registra como anticuada.

Fray Andrés FLÓREZ, autor del siglo XVI, dió a luz su "Arte para bien saber leer y *escrevir*".

"Allí *escrebió* Jesucristo con el su dedo cinco letras". — Castigos e documentos", cap. IX.

"A mí siempre me trató con afecto. Lo más que solía decirme (Acevedo Díaz) era que yo era un d'Artagnan que no sabía escribir, sino *escrebir*". — Alberto PALOMEQUE, "Vida Moderna", tomo III, pág. 36.

"Y ¿sabe por qué razón?
Por muchísimas diabluras
que alguien en sus calenturas
mandó hacer en la ciudá,
quitando la libertá
para *escrebir* en la imprenta".

"Juan de Dios Oliva y otros dos gauchos orientales".

ESCRIBIDOR.

El uso ha rehabilitado esta voz, dice RIVODÓ, dándole un sentido despectivo semejante a escritorzuelo. Anótanla ROMÁN y SEGOVIA en sus "Adiciones", y ECHEVERRÍA Y REYES la trae en la forma *escrebidor*, al igual que LARRAMENDI y TERREROS.

"Recopilados en un pequeño volumen los desatinos más usuales y corrientes..... de que hacen gala frecuente los *escribidores*, podrás, oh vulgo, aprenderlos de memoria". — F. J. ORELLANA, "Cizaña del lenguaje", pról.

"De cien de estos *escribidores*... noventa y cinco no encuentran ni un apretado sitio en las columnas de los diarios". — Pedro W. BERMÚDEZ ACEVEDO, "Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales", tomo II, pág. 74.

ESCURECER, ESCURIDAD, ESCURO. — Como en portugués (*escuridade*) y en bable.

GAGINI, ROMÁN y ECHEVERRÍA Y REYES anotan estos arcaísmos, usados en Costa Rica y Chile, como lo son en el Plata. TERREROS, los dos últimos. LARRAMENDI, *escuridad*.

"Muere (Jesús) en una cruz, entre ladrones, y ahí *se escurecieron* los cielos". — Fray Luis de GRANADA, "Breve memorial".

"La comodidad del aposento, la soledad y la *escuridad*, y el saber que era mujer, no fuera mucho haber despertado en él algún mal pensamiento". CERVANTES, "Novela de las dos doncellas".

"Mantovos a lo *escuro* pegado a la paré". — J. E. HARTZENBUSCH, fábula XXIII.

"Unos decían que era prolija, otros breve, otros agradable, otros *escura*". ROJAS, "La Celestina", Prólogo.

"Aquí estuve con él una vez; acá, una tarde, cuasi al *escurecer*, nos encontramos solos". — Javier DE VIANA, "Gaucha", pág. 242.

"En aquella inmensidá,
entre tanta *escuridá*
anda el gaucho como duende".

HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. LX.

"Al concluír de tomar mate
era más de la oración,
y como estaba *escurito*
luego la moza encendió
una vela".

ASCASUBI, "Santos Vega", cant. XLVIII.

"Había estao juntando rabia
el moreno dende ajuera,
y en lo *escuro* le brillaban
los ojos como linterna".

HERNÁNDEZ, "Martín Fierro", cant. VII.

ESPECTABLE.

Está anticuada la voz según los diccionarios. ECHEVERRÍA Y REYES y ROMÁN la incluyen entre las arcaicas de uso en Chile. Regístranla LARRAMENDI y TERREROS.

"Los que por este medio procuran hacerse *espectables,* sólo consiguen ser tenidos por ridículos". — Fr. Benito J. FEIJOO, "Obras escogidas", 267.

"La milicia ha hecho a los hombres ilustres, grandes, *expectables*". — AMAYA, "Desengaño de los bienes humanos". (Citado por BARALT).

"Esas facultades, desarrolladas y ejercitadas en un teatro *espectable* y con motivos sublimes, se llaman genio". — "El Iris", tomo I, pág. 296.

"Gracias a su constancia, a la energía inquebrantable con que ha trabajado, ha conseguido el puesto *espectable* que hoy ocupa en las letras patrias". — Juan Francisco PIQUET, "Perfiles literarios", pág. 57.

ESTILLA. — Como en gallego.

Úsase en toda Sud-América y es de uso general en castellano. (HUIDOBRO; SÁNCHEZ SEVILLA). Citan la voz CUERVO, GAGINI, PICHARDO, MEMBREÑO, MALARET y CALCAÑO. Este último la mira como despropósito.

ESTRUMENTO.

La traen TERREROS como anticuada y ABEILLE en "El idioma nacional de los argentinos".

"Los ojos son mandaderos del corazón, e la lengua es su *estrumento*". "Castigos e documentos del rey don Sancho", cap. XXVII.

"¿Sabe usté si a doña Petra
la da música el Moreno
esta noche, a qué hora es,
y de cuántos *estrumentos?*"
Ramón DE LA CRUZ, "El buen casero".

"El diablo agatas tocó
las clavijas, y al momento
como un arpa el *estrumento*
de tan bien templao sonó".
DEL CAMPO, "Fausto", cant. V.

'La verdá que lo de Santa Fe y de Guayabos les ha destemplao el *estrumento*". — Wáshington P. BERMÚDEZ, "Artigas", acto IV, cuadro I, esc. 4a.

EXPANDIR - SE. — Como en portugués y en gallego.

Citan la dicción TERREROS, ROMÁN, SEGOVIA, RIVODÓ, MALARET y GARZÓN. Afirma este último autor que se usa mucho en la Argentina.

"Tal es (la gloria mundanal) como el fumo que se alza, e como la niebla que se levanta e *espande*". — "Castigos e documentos", cap. XXVIII.

"No travaron derechamente su mástel ni *espandieron* vela". — "Biblia Ferrariense". — ISAÍAS, XXXIII, 23. (Cita de Román).

"Si el mar *se espande,* levarnos ha nuestros pollos". — "Calila e Dymna".

"Aún conservamos mortíferos volcanes como válvulas de seguridad por donde *expandir* los gases que amenazan estallar con mayor furia". — Leoncio LASSO DE LA VEGA, "Evolución o revolución". "La Tribuna Popular", de 19 de noviembre de 1902.

"El hombre, nutrido por lo que constituye el medio en que vive, *se expande* y fructifica, moral y físicamente". — Víctor PÉREZ PETIT, artículo intitulado "Defensa del drama criollo".

"Nuestra obra debe afirmarse más, y *expandirse* en la forma que se merece". — Arnaldo Pedro PARRABÈRE, Memoria de la Asociación "Amigos del Jardín".

FREILE. — De uso muy vulgar. En gallego, *freire.*

Religioso de alguna Orden Militar. (TERREROS). Lo trae también LARRAMENDI.

"Los clérigos et los *freiles* et los homes de buena vida... facen agora segunt facían los discípulos en aquel tiempo". — Don Juan MANUEL, "Libro de los estados", parte I, cap. III.

HESPITAL. — Como en gallego.

Vulgarismo mejicano, según la Academia.

Hespital por hospital, trujo por trajo, asentarse por sentarse, etc., son voces, reza una nota del "Diálogo de las lenguas", que se usan por el vulgo de todos los lugares en que se habla castellano, sobre todo en aldeas y campos.

"Por piedat facen los homes *hespitales* para los pobres". "Castigos e documentos", cap. XXX.

"Cuatro cosas bien dichas
dice la gente:
hespital y vesita,
trimulto y juente".
Epigrama madrileño. (Cita de MALARET).

"No mientas,
que yo el día te vi de los defuntos
ir hacia el *hespital* junto con ella".
Ramón DE LA CRUZ, "Manolo", esc. IV.

"¿Qué pobre, en verdad, se encamina al *hespital* sino con el ánimo de morirse?" — B. VICUÑA MACKENNA, "Miscelánea", tomo I, pág. 126.

HESTORIA. — Lo mismo que en gallego.

Trae la voz el Marqués de SANTILLANA en el "Proemio e carta al Condestable de Portugal".

"Rogóle el alcall que gelo departiese todo como fuera, et díjole toda la *hestoria* fasta el cabo". "Calila e Dymna".

INTÉRVALO.

Unos pronuncian *intérvalo,* otros intervalo, dice BELLO en su "Ortología y métrica".

"La gente campesina, agrega don Daniel GRANADA con relativa verdad en su "Vocabulario ríoplatense", pronuncia como se debe pronunciar esta palabra, en tanto que la gente ciudadana, que estudia prosodia, la hace comúnmente esdrújula".

He leído *intérvalo* en AVENDAÑO, BENOT, Eduardo WILDE, SARMIENTO, Martín CORONADO, ZORRILLA DE SAN MARTÍN, Santiago V. GUZMÁN, Santiago ESTRADA, MAGARIÑOS CERVANTES, ACEVEDO DÍAZ, etc. Regístranla MARTÍNEZ DE LA VEGA, ELÍZAGA, GARZÓN, SEGOVIA y CEVALLOS.

"En todo este *intérvalo* ya han tenido tiempo más que suficiente para olvidar la instrucción primaria". — J. E. HARTZENBUSCH, "El jornalero".

"El rostro moral del señor Sarmiento es... cuerpo a la vez diáfano y opaco, que refracta y refleja por *intérvalos* los rayos de luz". — J. MARTÍNEZ VILLERGAS, "Sarmenticidio", pág. 104.

"Es en este largo *intérvalo* de tiempo cuando da (Alberdi) su obra de las "Bases". — Martín GARCÍA MÉROU, "Juan Bautista Alberdi", pág. 19.

MEDECINA, MEDECINAL. — Por medicina, medicinal. En latín, portugués e italiano, *medicina*; en francés, *médecine.*

GAGINI registra el substantivo como de uso entre los campesinos de Costa Rica, y ECHEVERRÍA Y REYES y AMUNÁTEGUI REYES lo traen como arcaísmo chileno.

"Pus toma *Medecina*". — Carlos ARNICHES y Celso LUCIO, "El último chulo", pág. 9.

"Y con tanta *medecina*
me parecía que sanaba".
J. HERNÁNDEZ, "La vuelta", cant. 19.

"Los aceites *medecinales* se hacen de dos maneras". — M. S. de MANDUKTY, pág. 20.

MESMO. — Como en portugués y en bable.

Anotan la voz LARRAMENDI y TERREROS, quien afirma que *mismo* es de mejor uso, y la Academia, GAGINI, ROMÁN y EHEVERRÍA Y REYES, como arcaica. GARZÓN, como de uso argentino.

"Por un manto que tú des a la vieja, te dará en tus manos el *mesmo* que en su cuerpo ella tenía". — ROJAS, "La Celestina", acto VI.

"Cosa es muy vista que dos caminos salgan de un *mesmo* lugar". — Miguel SEBASTIÁN, "Orthographia y Orthología".

"*Mesmo,* agora, trujo... tendencia particular, digna de ser presentada al espíritu observador de los filólogos". — Tobías GARZÓN, "Diccionario Argentino", pág. 309.

"Lo *mesmo* el Mayordomo, el Maestresala,
Veedor, Caballerizo y Camarero..."
QUEVEDO, Soneto.

"Ña Genoveva subió
su voz hasta el *mesmo* cielo,
y entusiasmada hasta el pelo
toda la gente aplaudió".
"El gaucho Toribio Zapata".

"En aquel *mesmo* momento
la higuera se deshojaba".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. I.

METAD. — Por mitad. Anticuado, *meitad.* En portugués, *metade*; it, *metá*; fr., *moitié.*

Lo trae en "Dos mil quinientas voces castizas RODRÍGUEZ MARÍN, quien registra el siguiente ejemplo:

"Hay algunos que menean la cabeça, o vuelven los ojos, o levantan las cejas hasta la *metad* de la frente". — Gracián DANTISCO, "Galateo español", pág. 237.

Véase un ejemplo americano en la dicción *Pantasma.*

NENGÚN, NENGUNO.

Por ningún, ninguno. Francés, *nul, nulle personne*; italiano, *niuno, nessuno*; gallego, *nengún;* portugués, *nenhum.*

"Muy menospreciado e negligente, tal que le non haya *nenguno* envidia"... — "Calila e Dymna".

"A fe que en Madrid no hallamos
nengún pobre!"
Ramón DE LA CRUZ, "La presumida burlada".

"Que *nenguno* tiene gracia
pa tocar un estrumento".
Ramón DE LA CRUZ, "El fandango de candil".

"Tan acortinadito y misturao con malezas (quedó), que *nengún* gaucho malevo ha de haber olido la madriguera". — E. ACEVEDO DÍAZ, "Grito de gloria", cap. XXVII.

"Mas el forro es de argodón,
y el cuerito muy vacuno,
cuasi de valor *nenguno*".
Wáshington P. BERMÚDEZ, "El pob. habl.", tomo I, pág. 152.

PREVEER.

Proviene del antiguo *veer.* Así dice CERVANTES: "Por eso me vistió de la manera que agora *me vees* ("El amante liberal") y Lucena, "Caballerizando veen estrañas regiones". ("De vita beata").

He encontrado el vocablo en TERREROS (1786); en el "Espíritu de los mejores diarios", aparecido en 1788, y en un artículo de don Vicente Fidel LÓPEZ publicado en "El Iris", pág. 279. Lo usa CAPMANY (conmoración), y ORELLANA, en "Cizaña del lenguaje", afirma ser antigualla. CEVALLOS lo registra como error empleado en el Ecuador; BASALDÚA y SEGOVIA, como barbarismo, y GARZÓN, como incorrección argentina.

"Es preciso andar por caminos trillados, decir lo que se ha dicho, y lo que *se prevee* que se va a decir". — BLAIR, "Compendio de las lecciones sobre le retórica y bellas letras", cap. XI.

"Si es posible *preveer* el fallo siempre severo de los que vienen después, las obras de Disraeli serán de aquellas que se abren camino". — Ernesto QUESADA, "Disraeli". "Nueva Revista de Buenos Aires", tomo II, pág. 697.

"No puede *preveerse* el desenlace de una lucha semejante". — Félix FRÍAS, "Escritos y discursos", tomo I, pág. 16.

"A nadie era dado *preveer* la proyección y el alcance del impulso inicial". E. ACEVEDO DÍAZ, "Ismael", pág. 253.

PREVILEGIO. — La misma grafía que en el lenguaje lusitano y en gallego. En Faria, *privilegio.*

Lo inventaría LARRAMENDI en su "Diccionario trilingüe".

ECHEVERRÍA Y REYES cita el vocablo como incorrección de uso en Chile, y CEVALLOS lo incluye entre los errores del lenguaje ecuatoriano .

"Del origen y principio de la lengua castellana o romance que oi se usa en España. Por el doctor Bernardo Aldrete... Con *previlegio* del Sumo Pontífice".

"Llevéla a má e tres leguas de aquí, a que un señor cura, que icen que tiene ese *previlegio*, la echara los Avangelios". — J. M. de PEREDA, "Escenas montañesas". La leva.

"La sociedad, la *civitas* romana, abraza hoy a todas las clases, y las confunde sin esclavos, sin proletarios, sin patricios, sin *previlegios*". — SARMIENTO, "Discursos populares", pág. 149.

"El *previlegio* es hoy la ley común". — Nicolás AVELLANEDA, "Escritos" pág. 50.

"Íbamos, previo consentimiento materno, y yo participaba de su *previlegio*". — Guillermo STOCK, "El cielo rojo", pág. 89.

PUS. — Por pues.

"Essora, dijo don Diego: *Pus* pensemos de andar".
"Poema del Cid".

"*Pus* andat y e buscat e a él adorad".
"El misterio de los Reyes Magos", vers. 66.

"No, *pus* lo que es gordo, por decir gordo, ya viene gordo". — J. M. de PEREDA, "Escenas montañesas".

"Pa mi gusto, sí; eso es: seis años... u siete. *Pus* güeno". — Javier de VIANA, "Caras y Caretas", año VII, Nº 318.

RECEBIR. — Por recibir. Del *recipere* latino. En portugués, *receber.*

LARRAMENDI en su "Diccionario trilingüe", BELLO en su Gra-

mática: GAGINI y ROMÁN en sus léxicos; ECHEVERRÍA Y REYES, ELÍZAGA y mil más citan la dicción.

"Si yo no *le recebi* por pie fué porque de los reyes no se puede dar ni *recebir* más de los pies". — Gaspar Lucas HIDALGO, "Diálogos", diál. I, cap. II.

"Y en esto podéis ver cómo fué *recebido*". — "Diálogo de las lenguas".

"No dejes trasponer tu pensamiento en aquellos cuales desvíos que *recebiste* de aquella señora en el primer trance de tus amores". — ROJAS, "La Celestina", acto II.

"Su humo (el del azufre), *recebido* en los oídos por una caña, sana la sordez". — M. S. de MANDUKTY, pág. 2. (Obra inédita, escrita en 1701).

"...... Don Bejarano
a todos *los recebía*
agradecido y ufano".
ASCASUBI, "Santos Vega", cant. V.

RETULAR. — Por rotular.

CUVEIRO PIÑOL registra *rétulo* en su "Diccionario gallego". Figura en LARRAMENDI. Anótanlo también RODRÍGUEZ MARÍN como vocablo castizo y REYES como de uso en Chile.

"Sacó de la faldriquera tres reales de a ocho, que repartió entre las tres gitanillas, con que quedaron más alegres y más satisfechas que suele quedar un autor de comedias cuando en competencia de otro le suelen *retular* por las esquinas víctor, víctor". — CERVANTES, "La Gitanilla".

"Este ninguna cosa dissimula
de sus aguas, azeytes y polvillos,
antes uno por uno *los retula*".
"Segunda parte del Romancero general", fol. 178 vto.
(Cita de Rodríguez Marín)

REVOLETEAR.

Emplea este vocablo ISLA en "Día Grande de Navarra". Anótalo LARRAMENDI, y BASALDÚA, SEGOVIA y GARZÓN lo registran como barbarismo. Úsase en Colombia, Chile y Puerto Rico, según MALARET.

"Multitud de golondrinas *revoleteaban* alrededor del templo". — Tomás GUEVARA, "Incorrecciones del castellano", pág. 228.

Otro ejemplo americano lo proporciona don Rafael SPÍNOLA en "Artículos y discursos".

SABERÁ. — Como en portugués.

Los chicos y el pueblo conjugan el verbo *saber* como regular.

"¿Queredes bien saber cuemo lo *saberemos*?"
"Los Reyes Magos".

"La plata era para él, que *sabería* repartirla sin que naide se quejase". E. ACEVEDO DÍAZ, "Grito de gloria", cap. XX.

"Vd. como persona de juicio, *saberá* lo que son ciertas cosas de la juventú". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos", pág. 45.

SEMOS. — *Semus*, por *sumus*, se dijo antiguamente en latín.

Mencionan la voz del artículo ECHEVERRÍA y REYES como arcaica de uso en Chile, y MARTÍNEZ DE LA VEGA como incorrecta.

"Como dice aquel adagio,
dende hoy todos *semos* unos".
Ramón de la CRUZ, "La presumida burlada".

"O *semos* o no *semos*". — BONAFOUX, "Coba", pág. VII.

"Vd. dispense..... Nosotros los paisanos *semos* muy brutos y no conocemos esos vidrios con figuras atrás". — Elías REGULES, "El Entenao", acto I, cuadro III.

"Ay, dotor, lo que *semos* en la vida! Ayer personas, y hoy feguras!". — Rómulo F. ROSSI, anécdota.

"No le juimos, porque *semos* hombres". — Ciro ALEGRÍA, "La serpiente de oro".

TELÉGRAMA.

Registran la dicción MARTÍNEZ DE LA VEGA, CEVALLOS y SEGOVIA. Barbarismo según la Academia.

"El Presidente de la República recibió el *telégrama* siguiente: Estoy en Rivadavia". — Nicolás AVELLANEDA, "Escritos", pág. 264.

"Leí las noticias y *telégramas*, uno de los cuales se refería a mi tierra". Miguel CAÑÉ, "Enseyos", pág. 98.

TORREJA. — La misma grafía que en portugués. Falta en Faria. En gallego, *torreya*.

GUEVARA, en "Incorrecciones del castellano", trae la voz entre los substantivos en que se hacen cambios indebidos de letras o de

sílabas. ECHEVERRÍA Y REYES y GAGINI nos la presentan como arcaica. La anotan, también, MALARET, RIVODÓ, MEMBREÑO, AMUNÁTEGUI, RUBIO, GARZÓN, CEVALLOS, SEGOVIA y CALCAÑO, quien la mira como barbarismo. AMUNÁTEGUI REYES afirma no ser castellana y sí neológica. GRANADA la cita como voz ríoplatense.

"Yo voy a comer *torrejas*... andá!" — José María de PEREDA, "Escenas montañesas", La noche de navidad.

Otros ejemplos pueden verse en la misma obra, págs. 116 y 121.

"Nosotros decimos en este caso *torrejas* de limón o de naranja". — Miguel Luis AMUNÁTEGUI REYES, "Borrones gramaticales", pág. 244.

TRESQUILAR.

Figura en LARRAMENDI, y es arcaísmo usado, como entre nosotros, en Costa Rica y Ecuador.

COVARRUBIAS, en "Tesoro de la lengua castellana", dice que por el derecho canónico español, a los que se casaban dos veces *los tresquilaban* a cruces.

"Pára mientes al pastor de las ovejas de la grey, que las guarda et non *las tresquila* la lana cuanta puede". — "Castigos e documentos", cap. III.

"Dígalo el *tresquilar*; que solíamos alabar todos el buen cabello en el hombre, y porque el Emperador *se tresquiló*, determinamos todos hacello". Pero MEXÍA, "Coloquios", fol. 77.

"Los pobres tienen que romper tierra con el arao y cuidar vacas y *tresquilar* ovejas". — José S. ÁLVAREZ, "Cuentos de Fray Mocho", pág. 37.

VÉAMOS.

Pronunciación anticuada. MARTÍNEZ DE LA VEGA, MEMBREÑO y SEGOVIA registran su semejante *séamos*.

"La vida de familia gana sin duda este edificante ejemplo, aunque no *véamos* aparecer un nuevo poeta en el Parnaso Americano". — Nicolás AVELLANEDA, "Escritos", pág. 280.

"*Véamos* ahora de qué varios modos los gobiernos dejan que continúe aquello mismo". — Álvaro BARROS, "Revista del Río de la Plata", tomo II, pág. 630.

"*Véamos* ahora lo que después ocurrió". — José AGUIAR, "Nuestra frontera con el Brasil", pág. 102.

VENIMOS, VENISTE.

GUEVARA registra la forma *veniste* como de uso en Chile, y ECHEVERRÍA Y REYES, *venimos* por vinimos.

"Yerran, en consecuencia, los que, todos los días y a toda hora, usan frases como ésta: *venimos* ayer". — CUERVO, "Apuntaciones críticas", página 115, 2ª ed.

"En España, aunque menos generalmente que en Méjico y en toda la América española, se dice *veniste, venimos*, por viniste, vinimos". — Lorenzo ELÍZAGA, "Los diez mil verbos castellanos", pág. 6.

"Enhoramala acá esta noche *venimos*: aquí nos ha de amanecer, según el espacio con que nuestro amo lo toma". — ROJAS, "La Celestina", acto XII.

"Te ruego que brevemente me digas cómo escapaste de las manos de los cosarios, y cómo *veniste* a la del judío que te vendió". — CERVANTES, "El amante liberal".

"Los que *venimos* a la vida en los albores de la República, oíamos a nuestros padres relatar los hechos de la gran epopeya". — Ricardo PALMA, "Neologismos y americanismos".

"Tú eres la flor del crepúsculo divino (?)
que *veniste* al mundo para ser amada".
A. MARIO D'ALESSANDRO, "Remembranzas Azules".

VÍA, VÍAN. — Por veía, veían.

Forma regular usada en lo antiguo, según SALVÁ y otros gramáticos. ECHEVERRÍA Y REYES la registra como de uso en Chile.

"Yo nunca había mirado en eso; y como *vía* vra. con *r*, creí que así se había de pronunciar". — "Diálogo de las lenguas".

"Tuvo tanta dicha, si acaso la podía tener quien *se vía* de aquella suerte, que el capitán... se dispuso a defenderla". — Juan PÉREZ DE MONTALVÁN, "Los primos amantes".

"*Vía* que le aconsejaba yo lo cierto, y me daba muchas gracias". — ROJAS, "La Celestina", acto VII.

"Mas *se vía* en su mirada..."
Rubén DARÍO, "La Ilustración Sud-Americana", Nº 6.

"Por el desierto corredor *se vía*
blanca sombra avanzarse lentamente,
que venir hacia el coche parecía
con paso incierto, tímido y prudente".
José BATRES y MONTÚFAR, "Poesías", pág. 15.

"*Víanse* lanzas agudas,
cabezas, crines ondeando,
y como formas desnudas
de aspecto extraño y cruel".

Esteban ECHEVERRÍA, "La Cautiva", 1ª parte.
El desierto.

Consta otro ejemplo americano en la voz *Güérfano*.

Lexicología rochense [1]

Por el Prof. Dr. ADOLFO BERRO GARCÍA

I

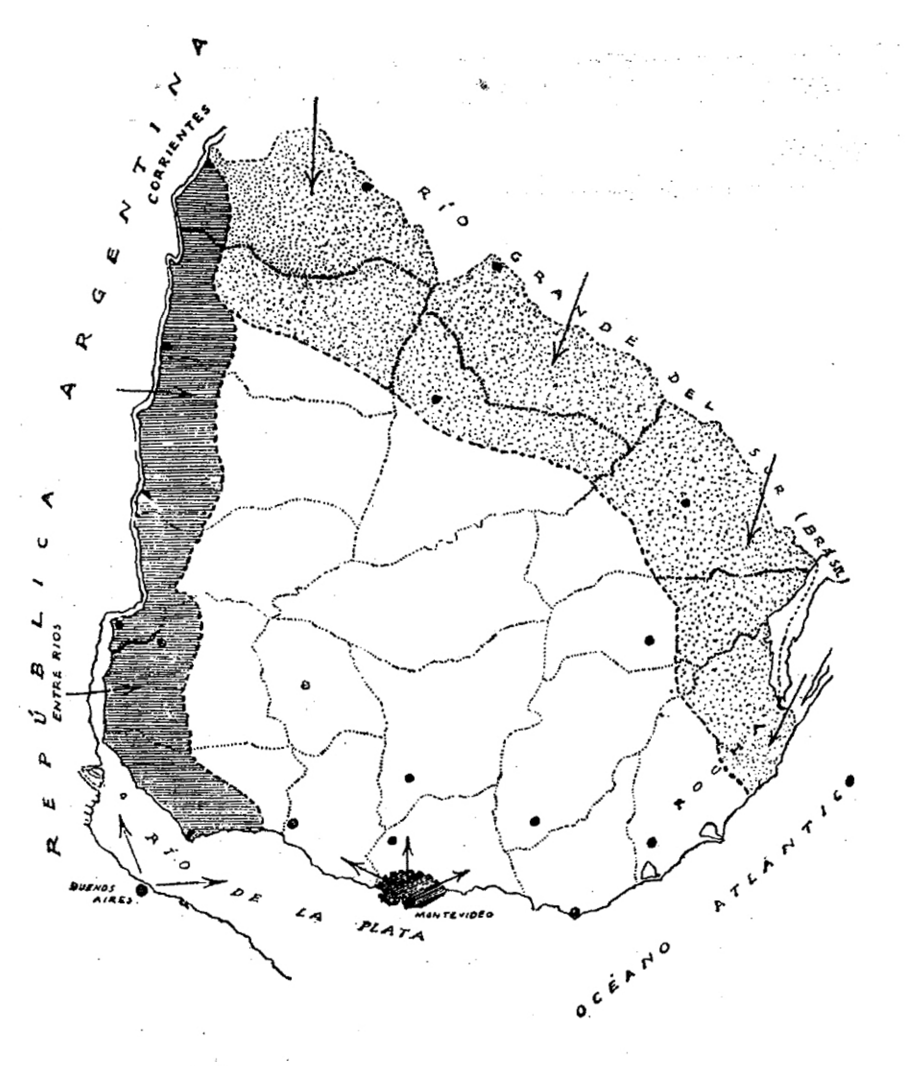
OBSERVACIONES GENERALES

A pesar de abarcar el Uruguay una superficie relativamente reducida, — alrededor de 200.000 quilómetros cuadrados, — se observan en él, desde el punto de vista lingüístico, varias zonas en que los fenómenos fonéticos, y el léxico principalmente, suelen presentar variaciones bien marcadas.

Debe advertirse, desde luego, que pese a la proximidad y fácil comunicación con la Argentina, el habla popular uruguaya ofrece señaladas diferencias con la lengua vulgar argentina. Se halla, en primer término, penetrada en grado menor por la influencia de voces extranjeras traídas en gran número por el aluvión formidable de la inmigración que, comparativamente, puede representarse para el Uruguay y la Argentina por las cifras 1 : 10, respectivamente. Hasta 200.000 emigrantes ha recibido la República Argentina en un año sólo, mientras en el Uruguay esa corriente no ha pasado de 20.000 almas por año. Concíbese, pues, perfectamente que el acopio de voces bastardas y el influjo de idiomas extraños deben fatalmente ser mucho mayor en la República Argentina que en el Uruguay. Además, el gran núcleo poblado que constituye Buenos Aires, — la capital

(1) El presente estudio fué publicado en el *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, — Tomo V, Nº 17; — pero como esa importante revista argentina es difícil obtener en nuestro país, — muchos profesores y personas interesadas en estas investigaciones idiomáticas, nos han solicitado su publicación en las páginas del *Boletín de Filología*. — *N. de la D.*

Influencias experimentadas por el español del Uruguay



Punteado: influencia del portugués.
Rayado horizontal: influjo dialectal del litoral argentino y germanías porteñas.
Blanco: habla común campesina.
Rayado transversal: centro de irradiación de los cultismos y germanías de la Capital.

latina de más densa población después de París, — con el desenvolvimiento profundo del habla vulgar corrupta del arrabal o del suburbio, el llamado *lunfardo* o jerga de los bajos fondos, ha contribuído en gran escala a establecer un léxico ubérrimo que no es usado corrientemente en la margen oriental del Plata, — y que, por natural primacía de la lengua hablada en la gran capital argentina, y lógica irradiación, se difunde luego por las provincias y ciudades del litoral e interior. Finalmente, la penetración de las lenguas aborígenes: runa-simi o quechua, aymara, pampas, mapuche y patagónicas, debe forzosamente hacerse sentir con mayor intensidad en todo el territorio argentino.

Pero, descartado este fenómeno interesantísimo al que, en oportunidad, dedicaremos el tiempo necesario para un desarrollo serio y ahincado del asunto, en el Uruguay existen zonas lingüísticas diferenciadas y que podríamos precisar así (véase el mapa):

1º ZONA DE INFLUENCIA LUSITANA. — Esta región lingüística se extiende junto a la frontera con el Brasil, estado de Río Grande del Sur. Comprende los departamentos de Artigas, Rivera, Cerro Largo y parte de Tacuarembó, Salto, Treinta y Tres y Rocha. En los lugares próximos a la misma frontera, la penetración del portugués es tan manifiesta y fuerte que pueden considerarse los habitantes de esta faja extrema como *bilingües*, es decir, que pueden expresarse indistintamente en español o en portugués, aunque lo general entre el elemento inculto es expresarse en una jerga promiscua, confusa y pintoresca. En las otras partes de la zona, la influencia lusitana va diluyéndose hasta confinar con la zona general, en que la infiltración es también abundante, pero amoldadas ya las voces nuevas a la estructura, fonética y modalidades de nuestra lengua.

2º ZONA DE INFLUENCIA DEL LITORAL ARGENTINO. — En los departamentos ribereños del río Uruguay — Salto, Paysandú, Río Negro, Soriano y Colonia — y en las ciudades y puertos que en esa región se hallan, numerosas voces procedentes de las provincias de Entrerríos y Corrientes llegan a sentar plaza en el léxico vulgar de la zona. No son solamente provincialismos los que se infiltran a través de las frecuentes comunicaciones entre

las dos márgenes del río Uruguay, sino que el influjo de la gran metrópoli porteña suele llegar también con más vigor a las pequeñas poblaciones del litoral uruguayo, cuyos habitantes realizan con frecuencia viajes a la capital argentina y prolongan a veces su estada durante largos días.

3º ZONA CENTRAL O DEL HABLA COMÚN URUGUAYA. — La porción interior del país — abraza los departamentos de Canelones, San José, Flores, Durazno, Minas y regiones circundantes,— usa la lengua común uruguaya, producto o resultado del contacto del español con el medio rural o campesino, de inferior cultura y de mínima resistencia, por tanto, a la deformación del habla hispana.

4º ZONA MONTEVIDEANA. — La influencia culta de la metrópoli uruguaya se extiende a través del país, sirviéndose del conducto de la prensa, del libro, del funcionario o del profesional que se radica en el interior, de la atracción natural que la capital de la República ejerce sobre la población del interior que a ella acude en reiterados viajes, etc. Por su lado, en el departamento de la capital y comarcas limítrofes, la lengua popular absorbe y se infiltra de términos y voces que llevan el sello inconfundible del medio ambiente social, de los caracteres del tipo común, su modo de ser, sus aspiraciones, sus preferencias y ocupaciones habituales. Esta habla popular *montevideana,* tosca y desaliñada, pintoresca a ratos, expresiva siempre, cargada de imágenes y metáforas de hondo significado y traídas certeramente, corre también a través del país con el vigor extraordinario que le da su sello popular y su adaptación a las costumbres, ideas e idiosincrasia de la masa de la población nacional.

Esta exposición somera de fenómenos idiomáticos bien definidos, que, como ya hemos expresado anteriormente, serán motivo de un detenido estudio, ya comenzado y que daremos a publicidad en breve, nos sirve para explicar y justificar la rápida incursión que, a través de algunas voces características, hacemos en el acervo lexicológico rochense.

Rocha es el departamento uruguayo que está colocado, como centinela avanzado, frente al estado brasileño de Río Grande del

Sur y al océano que salmodia su canción eterna al lamer sus dunas e inmensas playas, y es la vía por donde penetra en el Río de la Plata el barco que llega, afanoso y colmado, de los puertos del Viejo Mundo.

La penetración portuguesa ha sido profunda en Rocha por su posición, desde luego, y favorecida asímismo por sus difíciles comunicaciones con la zona metropolitana, aislada a menudo durante los meses hibernales, por las creces de los cursos de agua y los caminos intransitables. Hoy estas circunstancias han cambiado. El ferrocarril liga a la ciudad de Rocha con la capital, las carreteras comienzan a dibujar sus blancas cintas a través del departamento, y la construcción ya resuelta del camino carretero de San Carlos a Rocha y el de Castillos al paso del Chuy, en la frontera, habrá concluído con el período de aislamiento y someterá a Rocha al influjo general idiomático del país.

Entre tanto, quedan en la lengua vulgar rochense vestigios claros y precisos de la zona a que pertenece, matices lingüísticos propios que justifican la curiosa detención del investigador en la búsqueda del origen y exacta comprensión de algunas de sus particularísimas voces.

Antes de terminar estas ligeras observaciones, debo una palabra de agradecimiento, que de corazón tributo, a mi particular amigo y profesor de Español, Ángel María Luna, que con ahincado amor por los estudios idiomáticos, me ha buscado y traído desde sus pagos (1) rochenses, los vocablos que analizo en el presente trabajo.

---

(1) PAGO, n. m. — No ha incluído aún la Academia en su léxico esta voz, en la acepción de "lugar o paraje donde una persona ha nacido o donde vive o reside habitualmente". Es término corriente en el Uruguay, y de uso generalizado en América. Úsase también en plural: "por esos pagos", "si viene a mis pagos", etc.

La voz *pago,* con este significado, es perfectamente castiza y "de verdadero sabor clásico" (C. BAYO, *Vocabulario criollo-español*). Este vocablo, efectivamente, procede del latín *pagus-i* que usó Virgilio con la significación de "aldea, pueblecillo o lugar".

Las dicciones *pagar* y *pago* proceden de *pacare* y *paco,* restituír o satisfacer, pacificar. La oclusiva *c* sorda pasa a ser *g* sonora entre vocales: delicado > del*g*ado; sofocar > aho*g*ar, etc.

II

VOCABULARIO ROCHENSE

BARANDA, n. f. — Nombre que se da a la galería cubierta que rodea a las casas, y sirve de resguardo a las piezas o habitaciones del interior. Esta galería, cuyo techo está construído de material ([1]), madera, cinc o teja, tiene columnas o pilares que lo sostienen exteriormente, por donde trepan generalmente distintas enredaderas.

La palabra es corrupción de *veranda*, que es el término que designa estas construcciones. Procede esta voz del sanscrito: *verandha*, idioma en que se aplica para designar la galería ligera que rodea a las piezas y circunvala el edificio entero. Protege así en la India, de clima tropical y de lluvias torrenciales, del calor y el agua a las habitaciones de las casas de madera o *bungalows*. Traído a Europa por los ingleses, ha servido para denominar luego a las galerías semejantes construídas en las casitas de campo, lugares de veraneo, etc.

El proceso fonético mediante el cual de la voz sánscrita *verandha* — *veranda* > *varanda* > *baranda* (2) — se ha originado *baranda*, para designar la referida galería, ha sido el mismo que dió en el idioma la dicción *baranda*, el cerco o antepecho que se coloca en balcones, terrazas, escaleras y miradores para evitar las caídas y servir de apoyo a las personas. La Academia no registra la voz *baranda* con esta acepción, sino más bien a *barandilla* (Véase *Dicc. de la Ac.*).

Las *verandhas* de la India y Extremo Oriente tienen generalmente barandales o barandas sencillas de madera que separan las galerías del exterior, salvo en la parte donde se halla la entrada del *bungalow* o casilla. De aquí, por sinécdoque, se denominó con el nombre del todo a una porción del mismo.

---

(1) *Material* está empleado aquí en la acepción de mampostería, es decir, la obra común de albañilería, hecha con ladrillos, piedra, adherida con argamasa y cemento pórtland y sostenida con vigas o tirantes. Una *casa de material* es un edificio hecho en esta forma; así como existen viviendas *de madera, de cinc, de hojalata, de terrón*.

(2) La *e* átona pasa a convertirse en *a* por asimilación de la *a* siguiente. V > B, siguiendo la pronunciación vulgar.

En portugués, el vocablo *varanda* significa balcón o terraza; también la galería superior de un teatro. Lo mismo en gallego; en esta última lengua, *baranda* denota la balaustrada o antepecho del balcón o escalera.

La Academia anota a *veranda* como barbarismo que debe sustituírse, en su caso, por galería, pórtico, terraza o terrado, mirador. Sin embargo, aplicándose esta voz a una galería determinada, que no es pórtico, ni terraza, ni mirador — acepciones evidentemente distintas — puede y debe incluírse en el léxico hispano sin que sea óbice a ello su origen foráneo; será, a lo sumo, un *indianismo* ([1]) bien traído.

BARBOLETA, n. f. — Se denomina así a la mariposilla que se cría y vive particularmente en las trojes donde se guarda o acopia el maíz. En sentido figurado, la persona inquieta, revoltosa, que se mueve de un lado para otro, que no tiene sosiego.

La dicción procede del portugués, en cuyo léxico se incluye *barboleta*, n. f., mariposa. En gallego, se emplean indistintamente las voces *barboleta* y *borboleta*, y aún *volvoreta*, para designar la mariposa.

El vocablo genuino es indudablemente *borboreta*, cuyo origen onomatopéyico es evidente. La raíz duplicada *borbor* no es otra cosa que el sonido suave y leve del agua que surge del manantial o corre por la acequia, del líquido que hierve, del insecto que vuela, etc. La vemos aparecer en el griego, en el que señala particularmente el ruido producido por el agua fangosa o por la agitación y movimiento de los pantanos, barriales o ciénagas: βορβορίζω, enfangarse; βόρβορος, barro, fango; βορβορόω, enlodar; βορβορυγμός, borborigmo, el ruido producido por los gases dentro de los intestinos, etc.

Esta raíz onomatopéyica pasa a los romances. Al francés en las voces *borborygme, bourbe, bourbier, bourbillon*, etc.; al galaico-portugués en *borboleta, borbotar, boullon, barballoar;* al

---

(1) *Indianismo*, como *indianista*, que figura en el diccionario académico en la acepción de la persona que cultiva las lenguas y literaturas de la India. La voz *indiano* puede señalar, según el uso corriente, al que regresaba a la metrópoli, desde América o Indias Occidentales, enriquecido. Extender el uso de esta raíz a otros casos relativos al Nuevo Mundo, sería introducir el caos en la expresión lingüística.

español en *borbor, borbollón, borbollar, borborigmo, borbotar, borbotón,* etc.; al italiano en *borbonismo, borbottare, borbottamento, borbottio* (guisado, remeda el ruido del manjar que se cuece), etc. En cuanto al vocablo gallego *volvoreta,* es tomado evidentemente de otra raíz sobre la estructura de *borboleta.* Procede de *voar,* volar; *volalla,* mariposa, lo que vuela.

El sufijo *eta* empleado en esta dicción, da idea general de disminución o inferioridad, y es con tal significado que se ha introducido en el español. Su origen remoto es confuso, pero deriva indudablemente del sufijo *ito,* latín *ittu-itta,* usado durante el imperio, mediante variación vocálica que dió en el bajo latín *etum* y en el romance: *et- ette* para el francés y provenzal, *-eta* para el portugués y gallego, *-etta* para el italiano, *-ete -eta* para el español, etc.

La voz *barboleta* da origen al verbo *barboletear,* usado en la región rochense con el significado de "andar de un lado para otro, dar continuas vueltas, estar en permanente inquietud", en la misma forma que lo hace la mariposilla que dió motivo a la inclusión de estos vocablos de cuño lusitano, cumpliéndose así una vez más la infiltración del portugués a lo largo de la extensa zona fronteriza con el vecino estado de Río Grande del Sur. El sufijo *ear* que se observa en esta derivación, está perfectamente usado por el carácter frecuentativo del nuevo verbo, que es el rasgo impreso por *ear* en la formación verbal. Es propio de esta república hispanoamericana, el continuo fluír de nuevos verbos frecuentativos en la corriente idiomática. Los ejemplos se hallan por doquier: *Trotear, galopear, matear, peludear, montear* (en la acepción de cortar leña en un monte), *matrerear, cuerpear* (la Academia lo tacha de vulgarismo, pero es más expresivo y gráfico que esquivar o hacer esguince), *basurear, milonguear, lechucear, teruterear, bandear* (en la acepción de atravesar o cruzar; alcanzar a alguno con un dicho, inculpar o echarle algo en cara), *chucear* (herir con las chuzas o lanzas improvisadas), *tajear* (dar tajos), *picanear, rebenquear,* etc., etc.

BUTIASERO, n. m. — Denomínase así al vendedor de *butiaes,* o sea el fruto de la palma o palmera llamada *mbutiáĩ.*

En guaraní, *ib* significa árbol, e *ĩá* o *hĩá,* lo que nace del árbol, fruto o fruta; de donde *mbutiáĩ* es el nombre del árbol y

mbutiá es el coco o fruto de esta clase especial de palmeras. Es la especie que forma los famosos palmares de Rocha, que se extienden por millares de hectáreas entre las lagunas de agua dulce de Castillos, Negra, etc. Es la *butiá capitata,* Mart., de cinco a ocho metros de alto, que da el coco o *butiá* que origina el vocablo que analizamos. El *butiá* es un coco cuya almendra o pepita, de agradable gusto, es perfectamente comestible. La pepita tostada sirve, a guisa de café, para confeccionar una bebida de delicioso aroma; así como sumergida en caña y conservada durante un tiempo en ella, proporciona un licor exquisito que tiene general aceptación en las veladas de las frías noches invernales. También se extrae de la palma *butiaí* un aceite excelente llamado *aceite de palma,* el que era obtenido por los íncolas haciendo incisiones en el punto de vegetación del árbol y matando la planta (1). Hoy se ha industrializado (2) esta fabricación del *aceite de palma,* refinándolo y evitando la muerte del árbol, sea por una extracción cuidadosa del jugo de la palma, o por la maceración del butiá o coco que suministra la misma sustancia oleaginosa.

La acción devastadora del hombre, junto a la de los animales que apetecen sumamente los *butiaes* y los pequeños tallos de las palmas que nacen, evitan la reproducción de las plantas. Todas las palmas existentes son centenarias y no se ve, por parte alguna, palmas nuevas. Finalmente, un parásito vegetal formidable, el *higuerón (Ficus subtriplinervia,* Mart.), llamado *guapoí* o *ibapoí* en guaraní, es decir, "el árbol que abraza", especie de higuera silvestre, crece en la horqueta de la palma, arraiga y extiende sus raíces tentaculares que poco a poco van abrazando el tronco entero del árbol y, descendiendo en espiral, penetran en el suelo, dando finalmente muerte a la pobre palmera.

Para evitar la desaparición de las elegantes palmas de Rocha

---

(1) GUILLERMO HERTER, *Un viaje botánico a los palmares de Castillos (Rocha),* artículo aparecido en el número I del *Boletín de Ciencias Naturales del Instituto de Estudios Superiores del Uruguay.*

(2) *Industrializar,* verbo nuevo, bien formado: fundar o crear fábricas o talleres para transformar un producto natural y explotarlo comercialmente. La Academia registra *industriar* como sinónimo de "amaestrar o enseñar", desusado entre nosotros.

y los espléndidos palmares que allí se extienden y son orgullo del rochense, se ha propuesto ya la adquisición por el Estado de esas tierras, a fin de destinarlas a Parque Nacional, en el que se conservarían las especies de la fauna y flora nativas, destinadas a desaparecer por la densidad cada vez mayor de la población del país y por el cultivo y explotación de sus tierras vírgenes.

De la dicción *butiá,* procede el vocablo *butiasero,* el que vende *butiaes.*

La *s* que aparece en la palabra, es la grafía representativa del sonido con que se pronuncia la voz en nuestro país (seseo), aunque correctamente debe escribirse y pronunciarse la *c.* Es la misma *c* epentética y eufónica que aparece en los vocablos *manicero, carnicero, sanducero,* etc. *Manicero,* el vendedor de cacahuetes o maníes (la Academia sólo considera esta voz como un cubanismo, cuando su uso está generalizado también en el Uruguay y la Argentina), añade a su raíz el sufijo *ero,* — oficio, ocupación o hábito, a veces gentilicio; — pero conserva la vocal terminal de la palabra e introduce entre ésta y el sufijo la *c* eufónica: *mani-c-ero.* Se elude así la voz *mani-ero* de dudosa eufonía.

Formóse así probablemente *carnicero,* de *caro-carnis,* la carne, en latín (según la Academia a través de *carnizarius,* del bajo latín); puesto que *carnarius-ii,* el carnicero, hubiera dado *carnero,* que se prestaría a confusión.

En *sandu-c-ero* (oriundo de Paysandú), observamos lo mismo que en *butia-c-ero* y *mani-c-ero,* — conservación de la vocal final y adición de una *c* eufónica. — La vocal tónica en que finalizan estas voces, ofrece mayor resistencia y se conserva. El idioma nos ofrece numerosos ejemplos del fenómeno: *ñanducito, sofacito, papaíto* y *papacito* junto a *papito; tetera y cafetera* (con *t* eufónica que evita las dos ees); *tacuaremboense, paraense, paranaense,* etc., etc.

En otros casos, vemos sólo la consonante epentética por razones de eufonía, como en *cañaveral* (en vez de *cañal,* que nosotros no usamos), *lodazal* (en lugar de "lodal"), *fidelero* (por *fideero),* etc.

Los habitantes de Rocha, capital del departamento del mismo nombre, llaman, en sentido despreciativo, a los nativos de Castillos, población colocada en plena región de los palmares o

montes de *butiaí,* — los *butiaseros;* apodo a que responden los habitantes de Castillos denominando a sus vecinos y coterráneos, cuyo gentilicio tradicional es *rochense,* los *rocheros.*

DESPICADO, adj. — En la acepción de "triste, abatido, sin ánimo", se emplea este vocablo. Se dice de una persona que *"está despicada"* cuando se halla desalentada, decaída, sin fuerzas o ánimo para ejecutar nada con atención o provecho.

La voz es castiza, pero el origen inmediato de la significación con que se la usa en Rocha, puede ser doble: o procede del verbo *despicar,* que en la jerga del aficionado a la riña de gallos señala el acto de perder el gallo la parte más aguda o el extremo del pico (véase Segovia, *Diccionario de Argent.,* pág. 198); o procede del verbo *picar,* en el sentido de estimular, infundir ánimo, mover o excitar a alguna; como asímismo acompaña al verbo *estar* con el significado de embriagarse, alcoholizarse. Ejemplo: *Está picado* o *algo picado,* es decir, más o menos beodo o alegre.

En el primer supuesto, se comprende perfectamente que si el gallo de riña, al perder la parte esencial y ofensiva del pico, queda anonadado o acobardado, mientras su rival acomete con más vigor y no le da alce o reposo, así también la persona *despicada* es la desanimada o abatida, sin fuerzas ya para disputar la batalla de la vida. En la segunda hipótesis, el prefijo negativo *des* daría a la acción señalada por el verbo *picar,* el carácter de antónimo, vale decir, que se entendería por *despicar,* aplastar, abatir o desalentar; o bien, si procede de la expresión clausular *estar picado,* estar borracho o ebrio, debe suponerse lógicamente que la acepción nueva se introduce teniendo presente que el *mamado,* el que *está en pedo, se encurdó,* o *agarró un peludo* (expresiones sinónimas vulgares o populares), manifiesta comúnmente una alegría o bullicio acentuado, está decidor y con ánimo, bien dispuesto a todo, mientras que el *despicado,* por opuesta acepción, debe ser el desanimado, sin voluntad ni alegría.

La Academia define a *despicarse* como la acción de desahogarse, vengarse, darse satisfacción. El mismo significado tiene el vocablo en portugués. Y también según la Academia, *despicarse* quiere decir quebrarse el pico un ave. No aparece en estos léxicos, pues, la acepción de la voz con que se la emplea en la región rochense.

ENCHUMBAR, v. tr. — Este verbo sirve para denotar la acción de mojar con exceso, empapar, absorber el agua la tierra hasta más no poder. Se dice que el exceso de lluvia va a *enchumbar* la tierra, es decir, mojarla, encharcarla, ensoparla. También se emplea como adjetivo el participio pasado del verbo: tierra *enchumbada*, suelo *enchumbado*, etc.

La procedencia de esta voz es indudablemente portuguesa, y debe buscarse su genealogía por el vocablo *chumbo*, que es el primitivo correspondiente. La Academia no registra el sustantivo *chumbo*, sino el adjetivo que se aplica a la *chumbera* o *higuera chumba*, originaria de Méjico.

La voz portuguesa *chumbo* se ha formado de la latina *plumbum-i*, el plomo o la bala de este metal. El grupo consonántico *pl* > *ch* en esa lengua, como se observa también en las voces *chantar* de *plantāre*, que ha adoptado el español tomándolo probablemente del gallego, en que se cumple la misma conversión fonética: *plantāre* > *chantar* = poner, vestir, decir las cosas claramente. En el portugués antiguo, *pl* > *pr*; así *plumbu* > *promo* y *plantāre* > *prantar*, acercándose más a los cambios fonéticos del español. Son voces hispanas *plúmbeo*, *plomo* y *chumbo*, cuyas raíces *plumb-*, *plom-*, y *chum-*, tomadas de *plumbum*, son empleadas en nuestra lengua.

Tenemos, por consiguiente, por una parte las dicciones del lenguaje culto, que conservan estrictamente las consonantes y vocales latinas: *plúmbeo, plúmbico, plumbado, plumbagina, plumbagíneo;* las voces en que el grupo consonántico inicial permanece incambiado, pero abre la *u* en *o* ante la nasal siguiente: *plombagina, plombífero, plómbido, plomo, plomizo, plomero*, etc. (debe observarse que *mb* > *m*); y, finalmente, los vocablos que truecan *pl* en *ch* procedentes del portugués (mientras que en nuestra lengua hubieran dado *pl* > *ll*, como *pluvia* > *lluvia*, *plenu* > *lleno*, *plorāre* > *llorar*): *chumbo, chumbar, chumbear, chumbera.*

Por otra parte, la raíz *plumb-* latina, si nos remontamos más atrás, ha tomado su origen del griego μόλυβος, o μόλιβδος, plomo, y esta voz del cínrico *plwm* (rama céltica), de probable origen escandinavo.

Si *chumbo* significa en portugués plomo, plomada y munición de perdigones, es evidente que el verbo derivado *enchumbar*, usado por los portugueses en América, debe denotar la ac-

ción de hacer pesado algo, de apretar o hacer más tupidas las cosas. Como *chumbo*, n. m., es para nosotros el perdigón o grano de plomo que constituye la munición para la caza menor, se atribuye a *enchumbar* el acto de ensoparse la tierra, empaparse enteramente, volverse excesivamente pesada.

Por otra parte, la voz *enchumbar* debe haberse usado por el portugués de un modo general en toda América, pues Malaret anota el verbo en su *Dic. de Americanismos* con idéntico significado, como dicción empleada en las Antillas. Así la define: "*Enchumbar*, tr., Puerto Rico, — ensopar, mojar. — Ú. t. c. r.". Las Antillas portuguesas han podido influír aquí, como en Rocha la frontera hispano-lusitana.

Hay otra raíz *chumb-*, de *chumbé*, quechua, que señala la faja con que se ciñe el *tipoy* (1) a la cintura, generalmente muy ancha y de varios colores. La Academia admite como de origen quechua esta voz. Lo mismo Granada y Malaret (obras citadas). En cambio, Segovia, *Dic. de argentinismos*, ver víbora de coral, y Morínigo (2), fundado en el uso corriente del vocablo en el Paraguay, le asigna probable origen guaraní. La dicción figura efectivamente en los diccionarios guaraníes con la acepción de "faja", y se la emplea para designar a la víbora de coral, *mboichumbé*, o víbora de la faja, por los colores blanco, negro y rojo de su cuerpo, que remeda los del *chumbé* (3).

Posiblemente esta voz, de origen araucano o quechua, — *chumpi*, araucano; *chumpi*, quechua, — ha sido adoptada también por el guaraní dándole la forma *chumbé* (y no *chumbe*) en consonancia con su fonética propia, hecho que debe haber ocurrido en el período precolonial, pues ya es citada por los historiadores y relatores de las Indias.

Los verbos *chumbar* y *chumbear* proceden incuestionablemente de la voz portuguesa *chumbo*. El primero denota la acción de azuzar o instigar a los perros para que ataquen al hombre o a otros animales. En sentido figurado incitar al hombre para

(1) *Tipoy*, del guaraní *tupói* o *tipói*, camisa, ropa flotante, saya o vestido. Es el nombre de la túnica suelta que usan las indígenas en el Perú, Bolivia, Argentina y Paraguay.

(2) *Las voces guaraníes del Diccionario académico*, en *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, tomo III, número 9.

(3) En el *Breve vocabulario español-guaraní* de Benjamín Solari, se registra: "Víbora de coral, f. Zool. *Mboi-chumbé (Elaps corallinus)*".

que riña con otro. El segundo, la de disparar una carga de perdigones. Anota Malaret con ese significado al primero de estos verbos. Boliv.; pero en el Río de la Plata se distinguen perfectamente las dos acepciones. El empleo de *chumbar* para señalar la acción de azuzar a los perros, debe provenir de que la descarga de los perdigones o chumbos los hace correr enfurecidos; como el calificativo *chumbera,* aplicado a la higuera autóctona de América, ha de tener origen en el color gris azulado de la planta, semejante al de esta munición menor.

GRELO, n. m. — El brote (1), retoño o vástago que nace en las semillas depositadas o acopiadas, merced a la humedad atmosférica.

Esta voz tiene origen netamente portugués. Es exacto que el sustantivo *grillo,* m., tiene el mismo significado en español y así figura en el diccionario académico y los demás léxicos de la lengua; pero en esa acepción es desconocido en el Uruguay y creemos en toda Hispano-América. En cambio, se señala con el sustantivo *grelo* ese renuevo o tallecito de las simientes. Se aplica no sólo a los granos o cereales, sino a los tubérculos como la papa o patata, a los bulbos como los ajos y cebollas, etc.

En portugués existen las voces *grelo* y *grelar;* la primera es la denominación del retoño o vástago; la segunda, denota la acción de retoñar o germinar. Lo mismo en gallego. La Academia anota el verbo reflejo *grillarse,* entallecer el trigo, las cebollas, los ajos y otras plantas, desconocido entre nosotros. También incluye en su vocabulario a *grelo,* pero con la acepción restringida de "nabizas (hojas tiernas del nabo) y sumidades (extremos) comestibles de los tallos del nabo". Señala su empleo en Galicia y León, lo que confirma el origen galaico-portugués del vocablo.

La Academia señala a la voz latina *gracile* (de *gracĭlis, e, is,* delgado, sutil, magro) como la originaria de *grillo* y *grelo;* pero sólo es admisible que estas voces hayan sido introducidas en la lengua por la vía del galaico-portugués o del francés donde *gracĭle > grêle,* porque parece muy forzado y extraño al comportamiento formal del vocablo español, la referida etimología. De *gracĭle > grácil.*

De *grelo* derivamos *grelada,* el conjunto de brotes o vástagos que aparecen simultáneamente en un saco o bolsa de cereales, de papas, etc. *Ada* = sufijo colectivo o abundancial.

MACUÍN, n. m. — Desígnase con esta voz el molesto insectillo denominado *bicho colorado* por el vulgo, científicamente el *leptus autumnalis* o *tetranychus molestissimus.*

El *macuín,* que abunda en los pastos o hierbas durante la estación calurosa, penetra en la piel del hombre a través de los poros y allí vive como parásito durante un tiempo, produciendo insufrible comezón, irritaciones y excoriaciones. Ataca principalmente al desprevenido *pueblero* u hombre de ciudad, cuya piel, menos curtida que la del *paisano,* y más delicada, está expuesta preferentemente a la penetración de los *macuines* cuando se echa regaladamente sobre el alfombrado, verde y mullido, de los pastos nativos. Determinadas plantas, manzanillas y margaritas, están llenas del pequeño insecto, casi microscópico y muy rojizo. El alcohol o la bencina, en friegas repetidas, logran matarlo. En España: *arador, pito* o *tarma.*

La palabra *macuín* tiene procedencia guaraní. Denomínase en esta lengua *cuií* o *cuiín* al molesto insectillo, como señala también a otros lepidópteros, y *cuií-guaçú* (o *guasú*) al erizo.

La voz *cuí* significa polvo o harina y el sufijo *í* (nasal) señala el diminutivo de nombres y adjetivos: *cuí-í,* polvillo (como *yaguá-í,* perrito; *cuñá-í,* mujercita). En cuanto a *ma* es el adverbio modal que se emplea para dar idea de cómo es la cosa o el ser. *Ma-cuí-í* o *macuí-í (n)* significa, pues, "como el polvillo", aludiendo a la pequeñez del insecto y a la forma cómo se expande en la piel del hombre. Es en verdad como polvillo irritante la manera cómo ataca el *macuín* o *bicho colorado.*

MATETERO, n. m. — El vendedor de mates, que recorría antes calles y caminos, con su saco o canasto repleto de las conocidas calabazas en que se ceba la infusión típica de la vasta cuenca del Río de la Plata; era llamado con la dicción *matetero.* Pero en Rocha la palabra tiene hoy una acepción particular: se denomina así el utensilio que sirve para colocar el mate o

---

(1) Aunque la Academia registra a *broto* como n. ant. y vocablo salmantino, es de uso corriente en el lenguaje popular uruguayo, en el que se prefiere a menudo el nombre verbal terminado en *o* al que finaliza en *e.* Ejemplo: *costo* y no *coste, desembarco* y no *desembarque;* pero *encargue* y no *encargo.*

calabacilla mientras no se le emplea. El sufijo *ero* denota el oficio u ocupación, como en *matetero*, primera acepción; o la costumbre o hábito como en *matero*, adj., el que tiene el hábito de tomar yerbamate o *matear*; o el lugar, sitio o utensilio en que se coloca, deposita o se realiza lo que indica la raíz, como en *matetero* en el significado de que nos ocupamos aquí, es decir, el aparato donde se coloca el mate. También se emplean con esta última acepción las voces sinónimas *portamates* o *posamates*, ns. ms.

La palabra *matetero* toma una *t* epentética, que conjuntamente con la *d*, son consonantes que se añaden frecuentemente en la formación de estos derivados por razones eufónicas. Ejemplos: *cafetero, tetera, viñatero, aguatero; salivadera, escupidera* (1), *saladero, matadero, sudadera, asidera, picadero, reñidero* (donde influyen quizás los participios pasivos *salivado, escupida, salado, matado, sudado, asido, picado, reñido)*. Por lo demás, en este caso, es necesario distinguir las dos acepciones que se expresan con las voces *matero* y *matetero*.

La palabra *mate* es de origen quechua: de *mati*, vasija o taza; la calabacita en que se toma la infusión de yerbamate o té de *congoi*. Por extensión se aplicó luego a la misma infusión.

Otras voces derivadas: *matear, mateada, matecito, mateador*.

MIRAGUAYA, n. f. — También se escribe *mirahualla* y *miragualla*. Con esta dicción se designa a un pez de gran tamaño, semejante a la corvina (2), pero de dimensiones mucho mayores.

La *tonina* o *marsopla* es un cetáceo que abunda en las aguas del Río de la Plata y que alcanza un tamaño considerable, dos o tres metros de largo, viéndosele sobre las costas en los días calurosos, en bandas de uno en fondo, persiguiendo los cardúmenes y pececillos de la orilla.

La *miraguaya* es más pequeña que la *tonina*, pero mayor aún que la *corvina negra*. Alcanza a menudo un metro cincuenta centímetros de longitud. Es muy voraz y destruye infinidad de peces para su sustento.

(1) *Escupidera* no es entre nosotros la salivadera, sino el orinal, acepción común en toda la América hispana desde Puerto Rico (MALARET, *Dic. de Amér.*) al cabo de Hornos.

(2) La *corvina* denominada *negra* por su color oscuro o negruzco, es la de mayor tamaño, abunda en las aguas del Plata y una vez seca y salada, se la vende como *bacalao*, porque su carne posee un sabor agradable parecido al de aquél.

La etimología del vocablo es guaraní. Desde luego, su verdadera grafía sería *piraguaya* o *mbiraguaya* > *miraguaya*. Sabido es que el empleo de *p* por *mb* es general en guaraní, y particularmente en los dialectos tupíes. El sonido consonántico *mb* suma el de la *b* al nasal de la *m*, y engrendra un sonido labial-nasal que se acerca más a la *p*. Por esto, se escribía indistintamente en guaraní *pirá-rahoi* o *mbirá-rahoi*, cubrir la piel o vestir; *pira-i* o *mbirá-ib*, mal de la piel o sarna; *pirá-cú* o *mbirá-cú*, piel caliente o inflamación, etc.

La dicción *pirá* = pez (de *pir*, piel; que tiene piel) entra en infinidad de voces compuestas que sirven para denominar las distintas variedades de peces. Así *pirái*, palometa; *pirámboi*, pez-víbora: *pirápytà*, pez colorado; *piratí*, pez blanco, etc.

La voz *pirá-guar* quiere decir "el que come peces", calificativo que se aplica a otros peces, y unida a *yab*, llamado o dicho, adjetivo, significa "llamado o denominado el comedor de peces", apelativo que conviene precisamente a la voracidad de este pez.

En cuanto a las variantes *miragualla* y *mirahualla*, son corrupciones de la grafía guaraní debidas a la confusión ríoplatense de los sonidos prepalatales *y-ll* y la proximidad fónica de *gua* = *hua* (recuérdense las voces quechuas *huasca* > *guasca; huanu* > *guano; huasu* > *guaso; huanacu* > *guanaco; huagcho* > *guacho;* y las españolas usadas por el campesino: *huevo* > *güevo; hueso* > *güeso; huella* > *güella;* etc.). Aunque el cambio se realiza en el sentido *hua* = *gua, hue* = *güe;* es lo cierto que por supuesta corrección culta puede darnos *gua* = *hua*.

La dicción *miraguaya* se emplea, con sentido traslaticio, para denotar un embuste o mentira muy grande, un cuento o fábula, una relación enteramente imaginada. En este concepto, se oye decir en Rocha: "¡Eso es una *miraguaya!* ¡Has contado una *miraguaya* enorme!" Como puede observarse, es el extraordinario volumen de este pez de nuestras aguas, lo que engendra y autoriza el cambio semántico de esta voz, llena de colorido regional y que es a la vez expresión de vigorosa y fuerte ironía.

MORMASO o *MORMAZO,* n. m. — Llámase así a la resolana, al aire cálido y pesado, al vapor de agua que se levanta en los días calurosos después de la lluvia y forma una atmósfera brumosa como un vaho sofocante. La expresión: "¡Qué *mormazo* tenemos!", equivale, pues, a poner de manifiesto el aire bochornoso, velado por la excesiva humedad, particularmente en los días estivales, o en cualquier época del año cuando está el tiempo tormentoso.

La voz procede del portugués, de *mormaço,* n. f., calor sofocante, tiempo cálido y húmedo. La pronunciación de la *ç* portuguesa, que es una *s* suave (*s* francesa débil de *rose* o *maison),* da mérito a que se represente el sonido en español por la *z,* y por el seseo, general en el lenguaje campesino y vulgar, se convierte simplemente en la *s* fricativasorda del español moderno. Por otra parte, la terminación *aço,* portuguesa, no es otra cosa que la española *azo.* Todavía debe añadirse que el origen del vocablo lusitano viene de la raíz *morm* — de *muermo,* inflamación y flujo, del latín *morbus-i,* enfermedad.

NEGRUMEN, n. m. — El conjunto de nubarrones oscuros o nubes nimbos que señala la tormenta próxima a estallar.

Del portugués, *negrume,* n. m., negrura, color negro; oscuridad, tiempo oscuro. También se dice en portugués *negrura* y *negror.* Lo mismo en gallego.

La dicción procede del latín, donde *niger-nigra-nigrum,* negro, da *nigramen-ĭnis y nigritudo-ĭnis,* la negrura, como *tegŭmen, ferrŭmen,* etc., y de aquí los sufijos romances *amen* y *umen,* este último transformado por la lengua popular en *umbre.* Ellos sirven para expresar habitualmente colectividad o abundancia de cosas.

La raíz figura, por lo demás, en la lengua griega en *nekrós-nekrá-nekrón,* muerto; y en la sánscrita en *naç,* perecer, y *naiças,* sombra, oscuridad.

En español se conserva la *n* final del sufijo, mientras en portugués se pierde. Ejemplos: *cardume, pesadume, queixume,* etc., en lengua lusitana; *cardumen* (también se usa *cardume,* conjunto de peces), *cacumen, volumen, albumen* (fécula que envuelve el embrión de ciertos vegetales), etc., en el español; pero en esta lengua es más común la forma popular *umbre: legumbre, herrumbre* o *ferrumbre, relumbre,* de *leguminem, ferruminem* y *reluminem.*

PIRÚ, n. m. — Nombre que se le da al pavo común, oriundo de la América Septentrional.

El origen de la voz debe ser guaraní, pues la raíz *pir* o *mbir* designa la piel, y *pirú* significa flaco, seco, descarnado, de donde el nombre aplicado a esta gallinácea por el cuello largo, estirado, flaco y descarnado que la caracteriza. *Piruá* es, en guaraní, la excrecencia o saliente de la piel, que podría también referirse a las carúnculas o carnosidades rojas y eréctiles que tienen estas aves.

Siguiendo la regla popular en la formación del plural de las dicciones terminadas en vocal acentuada, el vulgo denomina a estas aves en Rocha, los *piruses,* con la *s* epéntica a que nos hemos referido ya en otros artículos de este trabajo. Así vemos también *gurí* > *gurises* (1), *ombú* > *ombuses, guaicurú* > *guaicuruses, sarandí* > *sarandises,* etc.

RAMEADO, adj. — Úsase este calificativo en la acepción de "difícil, embarazoso, embrollado, complejo, vidrioso". "Es un asunto, un negocio, un problema *rameado*", quiere decir que ofrece obstáculos su solución o ejecución, que es de por sí complicado y difícil, que ofrece varios puntos de vista o faces y que debe analizarse y estudiarse con el mayor detenimiento y serenidad.

La Academia incluye en su lexicón oficial a *rameado,* adj., con el significado siguiente: "dícese del dibujo o pintura que representa ramas, especialmente en tejidos, papeles, etc.". Indudablemente es en sentido metafórico que esta palabra pasa a empleársela en nuestra lengua popular: cuestión *rameada,* que ofrece muchas ramas o ramificaciones, muchos aspectos, muchas posibilidades. No obstante la procedencia castiza de la voz, —aun mismo cabe decir que tiene limpio origen latino, de *ramus-i, rameus-a-um* y *ramŏsus-a-um,* — su empleo en sentido traslaticio ha sido tomado del portugués, lengua en que la dicción *ramado-a,* adj., significa ramoso o frondoso, que es propiamente y con más exactitud lo que se desea expresar cuando se habla de "un asunto *rameado*", trocando el sentido del vocablo.

---

(1) Del guaraní, de *nguri,* chiquillo, pequeñuelo, nombre dado por los padres cariñosamente a las criaturas. Por extensión, nombre de los muchachos agregados al servicio de una familia.

Siguiendo los cambios fonéticos de aplicación general en nuestra habla, la vocal *e* se debilita en *i* y diptonga: *rameado* > *ramiado*, como *golpiado, trotiado, arriado, mariado,* etc.

Como no existe el verbo "ramear", la terminación *iado* en lugar de *eado* se ha adoptado por analogía con los ejemplos que acabamos de citar, todos ellos participios pasivos de los verbos *frecuentativos* o *reiterativos*, de tan abundosa formación en el Uruguay y en los países hispanoamericanos en general, hasta el punto que muchos verbos españoles de la primera conjugación terminados en *ar*, han tomado en nuestra habla la terminación *ear*. Ejemplos: *trotear* (la Academia sólo considera correcto al verbo *trotar*, ir al trote el caballo; pero como la acción se repite o reitera, es más propia la forma verbal adoptada por nosotros, aunque ella haya merecido el repudio de la docta corporación, que acepta, en cambio, sin refunfuñar, la doble forma *galopar* y *galopear*, mas no *galopeada)* (1); *compadrear* (la Academia anota *compadrar*, contraer compadrazgo o hacerse compadre) en la acepción de alardear, que denota actos repetidos, es legítimo el empleo del sufijo *ear; apuñalear* (la Academia tacha este verbo de vulgarismo usado en Colombia y Chile, pero es de uso general en Hispano-América y mejor que la forma oficial *apuñalar*, pues es evidente la repetición de la acción verbal que esta voz expresa), etc.

Otras veces se trata de voces nuevas, formadas de este lado del Atlántico, por ejemplo: *balconear*, observar, vigilar a otra persona con insistencia o reiteración, o seguir atentamente una sucesión de hechos; *cargosear*, insistir pesadamente con bromas o molestias; *farrear*, andar de juerga (en el caló o lunfardo del bajo pueblo montevideano se dice *garufear*, de *garufa); basurear*, llevarse a uno por delante, sacarlo del medio, manosear o humillar a alguien; *chichonear*, decir bromas o chistes, de *chichón*, la persona alegre a quien agrada dar puyas o bromas; *prosear*, conversar, charlar largamente; etc.

En otras ocasiones, las dicciones corren entre nosotros con cambios semánticos particulares. Ejemplos:*bombear*, reprobar a un alumno que rinde examen; *putear*, no significa lo que señala

(1) También hemos formado las voces lógicas y bien traídas: *troteada*, un largo viaje o jornada realizado al trote de la caballería; *troteador, troteado*, etc.

la Academia, sino el proferir insultos contra una persona, empleando la injuria popular corriente en estos lares; *cabrestear*, por *cabestrear*, dominar a una persona, llevarla o conducirla como uno desea; *corcovear*, protestar, indignarse, rebelarse.

ZANDUNGA, n. f. — Se llama así a la habilidad o aptitud para hacer algo; tener cacumen, inteligencia o perspicacia. "No tiene *zandunga*", se dice, pues, de la persona poco avisada, poco vivaz y que no sabe o no puede desenvolverse en un asunto.

La voz es genuinamente española. Los diccionarios la escriben *sandunga* o *zandunga*, pero el significado con que la anotan es distinto al que se le da en nuestro país. La Academia dice que *sandunga*, n. f., fam., quiere decir "gracia, donaire o salero", y *sandunguero* el que posee estos dones. Otros diccionarios la registran indistintamente con *s* o con *z*, con idéntica significación.

La ampliación del sentido del vocablo español es, pues, evidente. Es uno de los tantos casos de cambios semánticos de las voces hispanas al ser empleadas en América y aplicadas aquí con nuevo vigor, como si se les insuflara más vitalidad a los viejos vocablos, que surgen así rejuvenecidos gracias a la inmersión en la nueva atmósfera lingüística de los países hispanoamericanos.

La raíz debe proceder de *sal*, trocando la *l* por *n*, consonantes alveolares ambas. La colocación de la *l* delante de *d*, hace acercar su sonido al de la *n*, ya que las alveolares *l* y *n* avanzan en este caso dentro de los órganos de la fonación y pasan a ser dentales. El trueque de la $l \times n$ es, por lo demás, frecuente en la formación del romance: *rotulàre* > *rondar*.

El sufijo que constituye el segundo elemento de la palabra, es *unga*, que añade comúnmente una *d* epentética por razones eufónicas. El sufijo *ungo-unga*, como los terminados en *ango-a, engo-a, ingo-a* y *ongo-a*, han sido formados en el romance y ofrecen un carácter despectivo, por lo menos en su origen. Proceden del germano *ing*, según la mayor parte de los filólogos.

Zangandungo o *zangandongo*, persona inhábil u holgazana, según la Academia, con idéntico sufijo peyorativo, sale de *zángano*. Posiblemente por semejanza con esta dicción, la voz *sandunga* se escribe a veces con *z*, cuando lo lógico es hacerlo sólo con *s*, ya que nada tiene que ver con esta última raíz.

La Academia anota también a *sandunga* como un chilenismo sinónimo de jolgorio, parranda o jarana. Esta acepción del vocablo es desconocida en Rocha.

Finalmente, debemos decir que constituyendo las voces formadas por estos sufijos, palabras usadas desde muy antiguo en el léxico familiar, su empleo en el lenguaje regional rochense debe mirarse como un rezago del fondo primitivo de voces hispanas introducidas por los colonizadores en el Uruguay, y que se han conservado, a través de tres centurias, entre las generaciones que se han sucedido sobre nuestro suelo, particularmente en aquellas comarcas que, por su aislamiento y dificultad de comunicaciones, han podido mantener incólume el viejo vocablo, ya caído en desuso y desmonetizado en otras zonas de la República.

Montevideo, diciembre de 1938.

Aconquija

POR EL PROF. JULIO S. STORNI

Como anticipo del trabajo que sobre lexicografía de los vegetales indígenas nos ha prometido el ilustrado profesor de la Universidad de Tucumán, Sr. Julio S. Storni, y reputado autor de la interesantísima obra "VEGETALES QUE UTILIZABAN LOS INDÍGENAS PARA SU ALIMENTACIÓN", *— trascribimos a continuación un artículo que sobre la voz* ACONQUIJA *dedicó el distinguido hombre de ciencia a los maestros de la provincia argentina en que es elevado exponente de laboriosidad ejemplar y honda cultura.*

En el significado quechua de esta voz oronímica que designa a la gigantesca y legendaria cumbre tucumana, se halla encerrado, en admirable síntesis, la poética y sutil penetración de nuestros indígenas.

LA DIRECCIÓN.

Anconquija v. Aconquija *Ankonkija v. Ankonkilla*

Ankonukija v. Ankonukilla

Con motivo de la publicación de mi libro "Vegetales que Utilizaban los Indígenas para su alimentación", hice la promesa de explicar, llegada la oportunidad, el significado de las voces de idiomas indígenas, kechua, guaraní, etc., empleadas por mí en dicho libro, promesa que cumpliré próximamente.

Por ahora quiero referirme exclusivamente a la voz *Ankonquija*, nombre de esa mole considerada como eje de nuestro sistema orográfico y, cabalmente, como el pico culminante, la cumbre allegada al cielo y que tiene para el alma popular, así como la representación o los blasones de la tradición, la historia, la grandeza de los acontecimientos, la belleza y hasta el devenir del

Tucumán. Con cerca de seis mil metros sobre el nivel del mar, el Ankonquija ejerce atracción constante, ya por esos motivos que podría llamar simbólicos, ya por esos otros de orden geográfico y que el turismo actual se decide a desbrozar en los obstáculos para su satisfacción.

Desde las primeras épocas hubieron los que discreparon al respecto del origen y significado de esta voz kechua y ha existido honda preocupación por descifrar lo que hasta ahora resultaba más o menos misterioso o inexplicable.

Por mi parte, y cumplimentando con esto algo de mi promesa, sin propósito de polemizar, sin ninguna pretensión filológica, sino apenas "di buona voglia", desgloso este comentario.

Comienzo por manifestar que no me parece necesario entrar a discutir sobre el empleo y la ortografía de la palabra *Ankonquija* en la literatura histórica, tal como aparece en los principales documentos desde la Conquista, etc. Satisfáceme, sí, agregar que estoy con los que aceptan *Ankonquija* y no *Aconquija,* precisamente por el estilo de esos documentos que los tengo más o menos bien recorridos y también porque la primera expresión se aproxima más, según mi juicio, a la realidad morfológica y fonética. No estoy de acuerdo en cuanto a la interpretación de su significado con ninguno de los que se han ocupado por aclararla, no solamente porque esas interpretaciones me parecen insuficientes, sino también porque al aceptarlas se han alejado de algunos elementos concurrentes como los geográficos. Entiendo así que la ruta seguida por mí, que es la de la perseverancia y asociación de ideas, no solamente me acerca sino que me facilita la verdadera interpretación y hasta pienso que si el padre Mossi, cuyos pasos conocí en mi infancia, en Santiago, tuviera que terciar con su criterio superior, me daría la razón.

La voz *Ankonquija,* entidad oronímica (de la toponimia kechua argentina), presenta un problema ortofónico y otro de carácter ortográfico, ambos de íntima vinculación, amén de aquéllos que surjan o puedan surgir de la discusión filológica con relación a la misma y a la geografía regional. El hecho de que

anticipe la existencia de tales problemas no quiere decir, ni por asomo, que arremeteré el asunto con toda la información técnica requerida; apenas si me voy a concretar a resumir los resultados de mis andanzas por los difíciles caminos de la Filología.

Helos aquí:

An — igual a altura.

Ko — igual a agua.

N — "partícula que indica donde se hace".

Kija - (*Killa*) — igual a luna. Téngase presente para este caso, el empleo de *J* en castellano antiguo o mejor dicho como la empleaban los conquistadores, a modo de la *J* en francés.

Al decir igual quiero indicar que representa, que significa, que tienen ese oficio.

En consecuencia: *Agua que se forma en las alturas junto a la luna.* Esta interpretación encierra en sí, en forma que conceptúo absoluta, la realidad geográfica y física y también esa otra que no costaría explicar filosóficamente: arriba, muy arriba, al lado de la luna (así simbólicamente, y por concepción espiritual) existe el hielo, es decir el agua congelada, y es precisamente el hielo, esa masa sólida que constantemente brilla al sol y que se considera cercana a la luna, la que da lugar a la formación del agua, fenómeno que percibe, comprende e interpreta lúcidamente el indígena.

Puedo también, sin comprometer la esencia interpretativa que acabo de exponer, considerar esta otra:

An - igual a altura.

Konu - igual a hielo.

Kija - (*Killa*) - igual a luna.

De donde: *Ankonukija* o *Ankonukilla.*

Para este caso acepto que por simplificación o economía, por fenómeno de estructuración idiomática, los españoles, es decir el uso, suprimieran la U de Konu quizás desde un principio y después (en ambos casos) y únicamente a veces, la N de An, proceso que dió lugar a la voz actual Aconquija.

Lo de la J está ya explicado.

En este caso sería: Hielo en la altura, al lado de la luna; o el hielo se encuentra arriba, junto a la luna.

Como se puede apreciar, estas dos formas de interpretación no se excluyen, no se desplazan, por la similitud integral, al contrario, afirman, o, en palabras más precisas, aseguran el sentido y valimiento de mi interpretación porque, si el hielo está en la altura, al lado de la luna, el espíritu de él, es decir su esencia o materia prima que es el agua, está contenida en él, y suponiendo que se ignore la causa de este fenómeno físico, la cosa siempre es así y por tal razón queda en pie la primera interpretación que es la que acepto en definitiva: Agua que se forma en las alturas junto a la luna y que proviene del deshielo. Así la conocía y apreciaba el indígena al verla desprenderse desde la cumbre y deslizarse hacia la llanura, al gozarse y beneficiarse con su frescor, etcétera. Esta agua, diría siempre el indígena, viene de allí de la altura, de junto a la luna.

Verdaderamente, todo esto es admirable. Paréceme que con la interpretación que dejo en pie se descubre o se nos revela mejor la sutileza psíquica, la inteligente percepción del indígena.

Mossi, López, Patrón, Lafone y Quevedo, Berrios, Valcarcel y muchos otros, todos maestros en achaques indígenas y fuertes en idioma kechua (Quichua, Kechua, Keswa, Kecxua, etc.), tienen mi rendido aprecio porque son así como fuente de consulta y enseñanza y bien se ha de mejorar la actualidad, toda vez que los jóvenes estudiosos, siguiendo los pasos de ellos, se esfuercen con firme disciplina y amor en la investigación filológica.

AL MARGEN DEL CONGRESO...

[2.º "Internacional de Historia de América" en Buenos Aires]

POR B. CAVIGLIA

A EUGENIO CORBET FRANCE

(CONTINUACIÓN)

APÉNDICE B

Hipótesis preparatorias a la interpretación de Coro

"A MANERA DE PREFACIO"

A punto de retirar este APÉNDICE, la oportunidad de un viaje a São Paulo, me permitió, — mediante un duplicado no corregido del original, — dejara en manos del Prof. PLINIO AYROSA, el decidir sobre su publicación.

Luego de un *"nihil obstat"* genérico, sin perjuicio de sus salvedades sobre cuanto pueda ser inoportuno en mis *"chistes"*, especifica:

"São Paulo, 27 de novembro de 1938.

"..................... Confirmo minha ultima carta
" enviada por via aérea, em reposta da que me pedia urgen-
" cia sobre manuscrito. Ja deve estar em seu poder. Cum-
" prindo com seus desejos aqui vão as pequenissimas notas
" sobre os seus interessantes comentarios a proposito de
" *Coro*.

-C- (Pág. 3) [ahora pág. 229]. Escreva GONSALVES DIAS e não GONCALVES DIAS Deve ser *Koré-ro-rá* com acento na ultima.

(De donde: curé = coré = coro). Acho improvavel a transposição de acento tonico da ultima para a penultima. [(1)]
(Sapo. Cororo. Core). Deve ser Cororó e Coré, con acento na ultima.

-G- (Pág. 7) [ahora pág. 232]. Imaginaríamos *cor* + *óo* alimentar...). Acho que deveria suprimir todo esse trecho, bem como o seguinte. Vejo aí muita imaginação... Si concordar comigo suprima todo o numero 9 dessa pagina.

-K- (Pág. 11) [ahora pág. 236]. Deve ser *koró* ou *toró.* Debe ser, tabem *totoró.*
(Si ya Tororo no significase chorro, etc. ...). Acho que deveria suprimir esse trecho, isto é, as 4 linhas da frase que está algo ironica e muito regional...

Na Bibliografía:
CIII. — PLINIO AYROSA: Vocabulario, etc. Diga: *seculo XVII.*

ATENÇÃO: Peço ao meu bom amigo o máximo cuidado com a acentuação dos termos tupís. No original essa acentuação falta quasi sempre. Acho que deve rever com muita paciencia as suas notas, pois una palavra sem acento nada exprime e dà má impressão aos linguistas..."

....

[firmado] PLINIO AYROSA.

Los paréntesis rectos reemplazan en lo transcripto la numeración de las páginas dactilografiadas con las del impreso a continuación.

Puesto que las notas de mi ilustre amigo llevan las letras: *C - G - K -* me pregunto con mi *"cavigliosidad"* de costumbre:

¿Qué dirían las presumiblemente omitidas: A - B - D - E - F - H - I - J - ... sin contar las posibles posteriores? Más vale no preguntarlo. ¿Tal vez correspondiesen a las faltas de acentuación, englobadas en el párrafo ATENÇÃO. Procuraré evitarlas, aunque algunas procedan de los textos citados. Si ello no disculpa a mis "autoridades", atenúa mi delito... El propio MONTOYA, emplea a menudo, signos diacríticos diferentes para términos de acepción idéntica. Podría añadir entre quienes omiten acentos, a TATEVIN, etc. Aunque frente a los lingüístas" ello no me exima de la hoguera... por hereje y relapso.

(1) Entre nosotros, ya que en especie se trataría de un *"guaranismo"* del criollo ocurren *Guáira* por *Guairá*, *Ituzáingo* por *Ituzaingó*, etc.

GONCALVES DIAS, estaba por GONÇALVES, así lo trae la edición de Leipzig de 1858. Pero se corre el peligro de olvidar la cedilla.

Motivo para que el Prof. PLINIO AYROSA, adopte la grafía que aconseja, en su última valiosísima contribución [CXL], donde, si fuera preciso mayor defensa mía, deplora la:

"falta de material tipográfico apropiado, indispensavel neste " genero de trabalhos". (Pág. 7 [CXL]).

Por lo cual diré nuevamente: para mis citas, de MONTOYA y de BOTTIGNOLI muy en especial, me remito a las obras respectivas.

Me complazco en agradecer una vez más al Profesor PLINIO AYROSA, su espaldarazo benevolente.

B. C. (h.).

1º

CORO = ALIMENTO

Como base de mis "construcciones", algunas archi - hipotéticas, destinadas a comprobarlo, acudo a estas premisas:

"Esto sin embargo sólo sirve para demostrar cuan arries- " gada es cualquier interpretación, tanto más cuando [*los* " *indios*] acostumbraban emplear como designativos verda- " deras frases que luego, con el uso, se aglutinaban dejando " caer sílabas enteras en el medio, en el fin, en el princi- " pio..." (artíc. *urucú,* págs. 558, 559, de ALMEIDA NOGUEI- " RA [XIII] que traduzco).

"Coartada", robustecida con la autoridad de T. ALFREDO MARTÍNEZ y comentario de MOISÉS S. BERTONI:

"El *Guaraní tiene también su elasticidad* — y muy no- " table, — pero es de otro orden. Está en la posibilidad que " con esta lengua se tiene de formar palabras compuestas

" nuevas, o nuevas disposiciones de los elementos de la pa-
" labra, cuantas veces se quiera, sin que estas nuevas formas
" constituyan neologismos, y siendo comprendidas por todos".

Y en nota cita BERTONI: "El idioma es rico, abundan-
" te, elástico; y todas estas calidades residen en las radi-
" cales, que cada sujeto usa a diario, para formar nuevas
" palabras, que no trascienden, que todos entienden, pero
" nadie usa". (T. ALFREDO MARTÍNEZ, op. cit. 334)" [CVI].
Y comenta BERTONI, en la misma nota:

"Nadie usa, habitualmente, o definitivamente y salvo
" excepciones. Así, creo, debe ser interpretada la última
" frase del autor citado". (Pág. 19, Dr. M. S. BERTONI, "La Lengua Guaraní como Documento Histórico", 1920, Puerto Bertoni). [CVII].

Con esa *elasticidad*, de que yo tal vez abuse, estirando hasta que se rompa, podré algún día *inventar* palabras que el *guaraní* habría entendido, *pero nunca usó, o usó sin noticia nuestra,* y el *europeo* o el *criollo,* adoptaron momentáneamente en forma corrupta.

Tales términos... más o menos esporádicos, admisibles para BERTONI, conservarían *ab initio* sus radicales. Pero con la fórmula de ALMEIDA NOGUEIRA, podríamos imaginar vocablos transitorios siquiera, cuyos radicales hubieran caído... Siempre que algunos eslabones indiscutibles, o noticias complementarias, permitiesen reconstruir el término completo.

Así, en nuestros días: *bus,* se entiende por *"ómnibus"*, y hasta por *"automóvil - ómnibus"*.

Yo no llego a tanto: me valgo de palabras conocidas, modificadas verosímilmente, o cuyo calificativo específico, desaparece en el uso. Vbgr. *Yerba,* por sí sola, designa la destinada al *mate. Çoó* = carne [XIII] correspondería más exactamente a *"animal"*: la expresión abreviada *çoó cuera* o *soóquera* [ex - animal] la explica, (pág. 147, [CVIII]).

Algunos de los alimentos invocados, importan en realidad, su "preparación culinaria". Pero abundan los ejemplos por los cuales ésta se identifica con el ingrediente básico, y hasta con el utensilio donde se les prepara.

Hipotéticamente:

1º) *Coro* = "afrecho de maíz".

Gracias a la identificación:

Curé = *Curêra* (MONTOYA [XII(a), XII(b)] = *Coréra* (GONSALVES DIAS) [LI] y FREI ONOFRE [LII]) = *Kurê - rõ - râ* y también *Rorá* (BOTTIGNOLI [LXXIX] = *Koré* y *curéra* (BERTONI, pág. 83 [XVII]. *(Véase la nota C del Profesor* PLINIO AYROSA *a pág.* 225; *pero también* BOTTIGNOLI *art. "Afrecho"...)*

(Cf. *"coroî* maíz recién brotado" [XII(a)] y pág. 83 cit. [XVII]. ¿Análogo a la *"malta"*?)

De donde: *curé* = *coré* = *coró* = *coro.*

Comprobación (?) de la posibilidad expresada, en STRADELLI: "Rato d'Espinho" Cororó. Coré (pág. 309 [XI]).

2º) *Coró* = "afrecho de mandioca".

V. *"Corêra (cor+era)"* de BAPTISTA DE CASTRO [LVII] y *"Caroeira* de *coréra"* de BOITEUX [LXXX].

3º) *Coró* = "cierta calidad de fariña de mandioca".

V. *"Curuéra...* Farinha [*de mandioca*] en grumos mal "peneirada [mal cernida]" (STRADELLI [XI]) y *"Curuéra*: pedaços
" fragmentos de mandioca que não passam na peneira [harne-
" ro]" (BAPTISTA DE CASTRO [LVII].

4º) *Coro* = "mandioca en rajas".

V. "Raíz de palo [*mandioca*], cortada en raxas, y puesta en
" el agua *Cûrûtû*" (MONTOYA [XII(b)].

Cf. en MONTOYA: *"Curù* b. l. *curubí* pedaçuelos, tolondrones [XII(a)]. *"Cûrûtú* = pedacitos + tu (mojado), que también se expresa por *Tobi,* para... facilitar con *curutobi,* la evolución a *corotobi* y *coró* (?).

Si *curubi* = *curu; curutú* (pedacitos mojados) podía abreviarse en *curú* = *coró...*

...*"Tasajo"*, designativo de las incisiones preparatorias a la salazón, y según otros quieren, a su corte en "trozos", lleva siempre subtendido *"de carne vacuna"*, sin que ello se exprese.

...Aunque ahumándolo, también lo hubo de *ovinos.*

5º) *Coró* = "mezcla de tapioca, y nuez del Brasil".

V. *"Kurubé* tapioca melangée avec de la noix du Bresil pilée" (TATEVIN [XXXIII]), abreviado en *Kurú* = *coró.* STRADELLI dice con "castaña", pero se refiere a la misma... *"nuez"*.

Además: *"Kurui,* fin, menu, hachée, [XXXIII], (Cf. *curubí* de MONTOYA [XII(a)] comprensivo de cualquier "alimento", preparado en *"picadillo"*, tan menudo, como para conocerse genéri-

camente: "por harina de pedazuelos", circunscripto tal vez (?), a los de mandioca o sus derivados.

6º) *Coro* = "una variedad de "mandioca" y comercialmente *quizás*, su "farinha".

Se trataría de la "yuca", [1] "cazabe" o "mandioca" de *"astilejos colorados"* llamada *coro*, por 1530, en la Isla Española, y muy en hipótesis, como derivación de un antillanismo análogo al de *"tabaco"*, extensivo comercialmente a su "farinha".

Antillanismo problemático, en el Río de la Plata, no me opongo.

"Coro". Manera de yuca "OVIEDO, Apéndice por la Real Academia de la Historia". (ZAYAS y ALFONSO [XLV]).

Y consultado ese *"Apéndice"*:

"Coro: Manera de yuca, que tiene los astilejos colorados". (AMADOR DE LOS RÍOS [(VIII)], pág. 597, T. IV [CX(a)].

Y en el texto (1534 circa), de EL CAPITÁN GONZALO FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDES:

> "Son muy hermosos los heredamientos de la yuca [*mandioca*] en el campo"... "y es de seys generos en esta Isla Española"......... "la quinta llaman *coro*, y ésta es la que tiene los astilejos de las hojas coloradas; la sexta e última se nombra *tabacan* y ésta tiene la rama mas blanca que ninguna de todas las otras. Y estos nombres particulares destos generos de yuca, en otras Islas é en la Tierra Firme son de otra manera, segund las diferençiadas lenguas" (2ª col. pág. 272. Vol. I. [CX(b)].

Si no entiendo mal a PISO (pág. 114 [IX]), las variedades de astilejos colorados o con tendencia a ellos, (*rubescentibus*),

---

(1) MIGUEL DE TORO GISBERT (págs. 271 a 273 "AMERICANISMOS [CIX] quiere se suprima el nombre de *Yuca* como designativo de *"una planta de nuestros jardines"* a que aludo a pág. 449 de Número anterior 4 - 5. Para ésta propone alguno de sus diversos nombres: *Bayoneta* (según DESCHAMPS (Rep. Dominicana), *Bayoneta, Cucaracha, Espino, Piñón de puñal* o *Maguey* o *silvestre* (PICHARDO, Cuba) e *Izote* en Méjico y Centro América. La planta ornamental correspondería a *"Yucca gloriosa"* (Liliaceas). *Espino* de Cuba o a la *Yucca acaulis* (Liliaceas) o Maguey de Cocuy según COLMEIRO.

La *yuca* o *mandioca* o *cazabe* — según referencia del propio GISBERT a COLMEIRO: sería *Manihot utilissima, Manihot Aipi, Manihot Janipha* todas Euforbiaceas, y hasta una Leguminosa (?) *Clitoria ternatea.*

Valga para todo la autoridad de TORO GISBERT.

serían nada menos que nueve en el Brasil... Razón bastante (?), de que lo sea así mismo, la variedad única de que tengo conocimiento *de visu*, en *Río Grande del Sur.*

Nada obsta a que la "fariña" de la Isla Española, obtenida por el cultivo de tal variedad, fuese designada por *coro*, comprensivo de la *fariña* de otras especies, en mérito a conveniencias comerciales.

Y que el *antillanismo, caribe* (?), se impusiera por 1600, como se impuso el antillanismo *"tabaco"* [1], aún en un país, que como el Paraguay, contaba con término guaraní apropiado. Aunque no exista prueba de que ello ocurriese con este *"coro"*.

A parte de que, *"coro"*, por "bermejo" *pudo ser* designativo de la raíz de mandioca en toda *América*, y las expresiones *"curuera"* expresar *"ex - rojo"* (?)... Cuando no se olvide el color de la cáscara (?): pardo, morado, leonado oscuro, etc.

Colorado: *Colú* o *quelu*, en *tehuelche* (p. 106 [CXVIII]; *Colú* por Bermejo, castaño, pardo [CXIV], respectivamente en BARBARÁ y VALDIVIA, etc., etc.).

7º *Coro* = "farinha de mandioca".

Por su desecación en una lámina de hierro llamada *coro*, en Bahía, según noticia dubitativa, del Señor DANIEL SAGRERA, muy dubitativamente apoyada por el Dr. AFFONSO ARINO DE MELLO FRANCO, mientras el Dr. JUAN ALCIDES BEZERRA CAVALCANTI [2], piensa que pudiera existir confusión con *"coxo"* (¿batea o artesa?).

Cabe recordemos, por si cupiere, que la desecación se hizo antes, en vasijas o *"alguidares"* de barro, o también de *"cobre"*. En este caso con aplicación muy improbable, de *coro*, por dicho metal... si comprobásemos el uso del vocablo con tal acepción en el criollo aymareño, de CIRO BAYO [XLVII]. Mientras el "barro", podrá, más verosímilmente, ser de *"curi"*, (*"casta de*

---

(1) Cuyo étimo *tal vez* se explique, por oposición a las variedades de la planta fresca, llamadas "negras", porque... *"tabacan"* significaría "blanco" (?) o algo parecido. Sin vinculación en tal supuesto, con el nombre de la "pipa" ni con el de la isla de *"Tobago"*, aunque ambos compartiesen el calificativo también por su color (?). Hipótesis mías... naturalmente. Por más que ayude mi *supuesto*: "el legítimo nombre indígena es *Cojibá* o *Cohiba* (artículo *Tabaco* en [CXXXVII]).

(2) Cuando su visita a *Montevideo* en 1938: sin que sospechásemos entonces que la muerte privaría tan pronto al *Brasil*, de uno de sus hijos ilustres.

terra bermelhaa"... *"côr que se obtem com ella"* (STRADELLI [XI]). = *coro*... (?) diría... yo...

Todo al efecto de argüír la verosimilitud de tal designación para el aparato desecador: del cual nos habló FRAY FRANCISCO DE N. S. DOS PRAZERES, a comienzo del siglo XIX.

"Maniva"... ..."Produz na raiz uma especie de batata " denominada mandioca, comprida [*larga*] e grossa".

"D'esta batata descascada, [*descascarada*] ralada [*rallada*], " bem espremida, e depois torrada em grandes alguidares [*cuencos, vasijas de tierra, llanas por bajo*] de barro ou cobre, xama- " dos [*llamados*] fornos e assentados sobre fornalhas aquí se faz " a farinha, etc., etc.". (Págs. 154, 155 [VI].

...Sin que recurramos a las acepciones... *jitana* y... *araucana* de *coro*, como piezas de alfarería. (V. pág. .. y siguiente).

8º) *Coro* = bizcocho o galleta de "mandioca".

Conocida la "mandioca" por *curú*, nada obsta a que el nombre involucrase una preparación adecuada a los viajes largos:

> "Esta mesma raíz depois de cortida n'agua feita com as " mãos em pilouros [*con las manos en bolas*] se põe em cani- " ços [*se pone en barbacoas*] ao fumo, onde se enxuga e seca " mão de guerra [*llaman de guerra*], que serve aos Indios, e " raspada do fumo, pisada em hums pilões grandes, e penei- " rada [*cernida*] fica huma farinha tão alva, e mais que de " trigo, da qual mesturada em certa tempera [*proporción* " (?)] com a crúa se faz huma farinha biscoitada que cha- " mão de guerra [*llaman de guerra*], que serve aos Indios, e " portuguezes pelo mar, e quando vão á guerra como bis- " coito". (pág. 70 [VI]).

Pero esta *"galleta* = *"coro"* sale de mi... fábrica. Ello no impide se embarcara a Buenos Aires, aun como provisión de bordo, en uno de sus estados preliminares, que, entonces, el español llamó o pudo llamar, *coro*, con tanta *exactitud* como cuando llamó *poroto*, al *purutu* quechua:

Si la mandioca curtida en agua, se llamó (V. pág. ...) *curubí*, *cûrûtu* y *curú* (= *coro*), nada obsta repitamos a que se conociese por el mismo nombre, su *"galleta"*. ¡Nada obsta!... Pero, a quien le guste "con su *pan*, digo con su *coro*, se lo coma!

9º *Coro* = "alimento", genéricamente.

Este párrafo queda suprimido en acatamiento a este consejo del Dr. PLINIO AYROSA:

"Si concordar comigo suprima todo o numero 9º dessa pagina".

Concuerdo, tanto más agradecido cuanto que temía que el Dr. AYROSA me suprimiese los 29 números. Podría haber mantenido el 9, con la *crítica*... Motivo de que se supusiese luego, algún otro recalcitrante mío *"Eppur si muove"*. Cuando consulto a quien "sabe", acato la sentencia.

(*Véase la nota G del Prof.* PLINIO AYROSA *a pág.* 226).

10º *Coro* = "una masa comestible", / gracias a LAFONE QUEVEDO quien, después de registrar el quechuismo catamarqueño *Coro* = gusano, registra: *Coro - coro* unas tortas de maza enroscadas en espiral [*¿a manera de gusano?*]. / Etim. Curu voz quichua"... [XC].

Por su origen norteño y su *corruptibilidad*, este *catamarqueñismo* actual, — si la designación cupiese en el Plata o en el lugar de su procedencia, — *podría* encuadrar, con el *coro* enviado a Buenos Aires.

...Siempre que tuviera ciertas características relativas de duración, a guisa de *galleta* o *bizcocho*.

Tal vez alquien, discrepante con el *"coro"* elegido por mí, resuelva "adoptarlo". Máxime si apareciesen documentos conducentes.

A lo mejor este *coro* comestible, soportaría el transporte tan bien, como la soportaban hace cuarenta años, y hoy todavía, en cantidad mucho menor, los afamados "alfajores" de *Córdoba*, que alcanzan a *Montevideo*. Y el señor MALLIE, en su traducción de *"coro"* (alimento) habría estado en lo cierto.

Intercalo en tiempo, al corregir las pruebas: el Prof. ANDRÉS CAMPANELLA, de la *Universidad de Tucumán*, mientras se ocupa en un *"Glosario Etimológico, etc."* ([CXXXI] en [CXXXII]) del toponímico COROMAMA y registra sus orígenes posibles en *"Koro* = Raíz del *tabaco silvestre"* que *"se ofrece sólo a título de información"*, y de preferencia en *"Kuru* = gusano, transcribe del *Londres y Catamarca* de LAFONE QUEVEDO:

"Esta palabra *curo*, o coro, según la pronunciamos en " Andalgalá, es de mucha importancia arqueológica, pues en " su forma *coro - coro* (que no es más que uno de los plura- " les de estos idiomas, y acaso distintivo del Kaká) significa " esas tortas en masa de pan que se parecen a una víbora " gusano) enroscada de lo que yo deduzco que indudable- " mente era el nombre que se daba en el país a esos adornos " y dibujos en espiral de forma griega en los objetos que " continuamente se desentierran. Muchas veces estando de " viaje me han obsequiado con esas tortas *coro - coro*: muy " buenos que son, y que hoy las aprecio más como un re- " cuerdo del Kaká" (págs. 197 - 8 de CXXXIII en cita de " CAMPANELLA, pág. 59 CXXXI) (1).

Sin que CAMPANELLA acepte la atahona lingüística *Kakán*, tan agradable al paladar, también lingüístico, de nuestro compatriota SAMUEL LAFONE QUEVEDO ...y yo le apunte, sin garantía, la aproximación *arawac*: *coromana* = "Dios" de página siguiente 237.

11º) *Coro* = "melaza" mejor "melote", endurecidos, raspadura o *"raspadura"* criolla (*"chancaca* del Perú) de pésima clase.

Porque, para TATEVIN entre muchas acepciones: *"Kurera* = *"bagazo"* (= "gabazo", [XXII] = "dabáso", en el Paraguay [XXIV]), con el añadido — muy problemático, por mi ignorancia del latín de PISO y del otro) — de que, los residuos del trapiche, se sacaban en una "rastra de cuero" (?) (= *couro* (en portugués) = coro). V. PISO (pág. 108 a 111 [IX]).

12º) *Coro* = *curii*, el piñón de la *"Araucaria brasilensis"* — A. RICH (2) hoy vulgarmente "Pino del Brasil"... que, no es igual al *"Cedro"*, como... alguien pretendiera demostrarme, pintándomelo.

Comprobación (?) de la posibilidad (?) fonética: el *"coro"*, chileno, también se llamó *cori*. (MEDINA, pág. 37 art. *Corecore* [XXXIX]).

13º) *Coro* = "corazón".

---

(1) Al confrontar la cita, encuentro a continuación en LAFONE QUEVEDO: "En el idioma híbrido de Catamarca"........ *"queru*, "diente" (página 196 [CXXXIII]). Por donde *etimologiam habemus*. Las virtudes odontológicas del *"coro"*, raíz medicinal, podrían explicarse también por *queru* = *coru* = *coro*.

(2) Clasificación que tomo de JULIO S. STORNI [CIV].

de ciertas palmeras, molido o rallado en harina, — como el de la *namogoligi* del P. SÁNCHEZ LABRADOR, aunque él no recurra a "coro" y sólo mencione incidentalmente, el "corazón" vegetal (págs. 156, 157 [CXI]). Aparte, aunque no sólo en calidad de "alimento", una abreviación de *"corozo"* o *"corojo"*. [XXII].

14º) *Coro* = cierta fruta (?).

V. "Kurubé fruit des bords de l'eau (TATEVIN [XXXIII]) abreviado en Kurú.

15º) *Coro* = "poroto".

Siempre, que el señor PEREA Y ALONSO, me encontrase de nuevo, en cierto vocabulario *aymara* (?): *"Curu*, por frijol, judía, etcétera". Fuí testigo presencial de su hallazgo, inencontrable después, entre sus libros. *"Se ha perdido... Se gratificará a quien lo acredite bibliográficamente"*. Según este *"Anuncio económico"*.

16º) *Coro* = "poroto".

Si cupiera *al hispanizarse el término*, la transformación difícil de *l* araucana en *r*; difícil por la presencia simultánea de ambas en ese idioma.

"Cului, phaseolus" (pág. 643. Vol. II en *Havestadt* [CXII].

"Poroto... Külwi, Küllwi (AUGUSTA [CXIII], o "Cului", porotos, o frisoles secos" (VALDIVIA [CXIV].

17º) *Kuru* = "carnero desorejado".

en *aymara* (pág. 66 BERTONIO [XCIX(b)], con un término análogo en *quechua*. (Cf. *"Koroy* (MIDDENDORF [LI]; *"Coro* algún miembro cortado a cercen [CXV]; *"Koró*, adj. Mocho de algún miembro, etc. [CXVI]; *"Corotas, testículos"* (BAYO, LIZONDO, BORDA [XLVII] [XLVIII], etc., etc.).

De donde deduje como verosímil: *curu* = carnero castrado (?).

Que, por más alimenticio que sea, tampoco nada tendrá que ver con el *coro* llegado a Buenos Aires.

18º) *Coro* = cerdo.

Como los ingleses para ciertas preparaciones de su carne dicen también simplemente, *"pork"*.

Saldría — y conste que más hipotética y dubitativamente que nunca — de por ej. en ARNALDO DE WINKELRIED BERTONI:

"Kuré. Nombre genérico de los *Súidos* en Mamalogía, y hoy " empleado especialmente para el *Sus scrofa* o cerdo doméstico. " Paraguay - Brasil" (pág. 575 [CXVII]).

19º) *Coró* = caldo.

En araucano (VALDIVIA [CXIV]... Si se le hubiese solidificado... por los procedimientos MAGGI (sin reclame), para su transporte en costales. Y más próximo a Buenos Aires, en la Pampa (?): "Jugo, caldo o el zumo de algo. Corú" (BARBARÁ [CXVIII]). (1)

2º

"*CORO*" *EN ACEPCIONES DESVINCULADAS DE* "*ALIMENTO*"

Continuando la numeración anterior, y sin pretender agotar los diccionarios que nos llevarían a muchas docenas.

20º) *Coro* = cántaro.

En Gitano, "CORO. m. Cántaro", en TINEO REBOLLEDO y PABANÓ [CXX].

21º) *Coro* = "Tarro u olla grande".

En araucano (VALDIVIA [CXIV]).

22º) *Coro* = "nutria",

(así mal llamada, como designación del "*Myopotamus castor*"), siempre que no se trate de un roedor de menos jerarquía. En cuyo caso tampoco sería mucho menos *nutria*.

V. TAVETIN: "*Koró* ou *toró* [(2)] rat d'eau [XXXIII]: STRADELLI "*Coro* - Casta de rato d'agua" [XI].

Aunque ¡todo es posible! estos "*coro*" por "*nutrias*" bien pudieran ser portuguesismos de "couro" = cuero", porque el de

(1) "*Nihil novum*". Señalemos un antecesor más firme, del pastoso "*Extracto de Liebig*". En 1807 escribía, con referencia a estas regiones, RICHARD PHILLIPS, traductor y editor inglés de HELMS: "De igual modo empezaron a hacer mejor uso de su carne vacuna. Ultimamente se erigió una manufactura de tortas [*¿galletas?*] de sopa transportable [*portable soup cakes*] que, ha hecho embarques hasta para Coruña y Cádiz; por su baratura y excelencia se convertirán indudablemente en un artículo muy considerable de comercio. (Nota de pág. 137 en APPENDIX de [CCXXXV].

(2) Si ya *Toròrò*, no significase fuente (chorro), alusiva, en el toponímico, tal vez, a la del "*Cerro del Toro*", nos daría un étimo del *Cerro piriapolesco*, con perfil de "nutria", "ratón" y... "toro cornúpeto... echado", visto a distancia, en rumbo hacia el Este, y de acuerdo con el símil que cada quisque escoja en la fauna. En mi convicción de la etimología... *hídrica*, sin perjuicio de otra caricaturesca "*de los difuntos*" (*Tohó*) conservo esta nota — harto regional, sin duda — y que el Dr. PLINIO AYROSA me disculpe.

"nutria" vistió a media *América*, sin contar su carne que fué también "*alimento*".

(Véase la nota K del Prof. PLINIO AYROSA en pág. 226).

23º) *Coro* = "otro (?) ratón".

V. STRADELLI "Rato d'espinho *Cororó, Coré* [XI].

24º) *Coro* = "roncadera", alias un "pescado" tan barullento como el nuestro, por su identificación con "*Koro - Koro*" "poisson de mer" (TATEVIN [XXXIII]).

El mismo pez, aunque no sea la "roncadera"; pero con la demostración de la "*abreviatura*": "*Coró* — Peixé de mar (*Pristipoma coró* Cuv." [CXXI].

25º) Coro = "lagarto".

"Coro = Lacerta" (MARTIUS [LXXXIX]).

26º) Coro = gusano.

Catamarqueñismo en LAFONE QUEVEDO [XC].

27º) *Coró* = sapo.

V. STRADELLI, en *curu* [XI] y MONTOYA [XII(a)] con su *Cororó*...

Para darnos el étimo de nuestro arroyo *Cololó* (?). A menos que por igual a *Tororó* (1) pensemos en el agua, o que lo divinicemos, con el *arawac*... de las Guayanas.

Donde: *Coro* = el "roncador" (como el *sapo*), por la "voz del trueno" y dubitativamente de otro modo: "*dueño de la inmensidad*" o sea DIOS en... *arawac*. Por noticias verbales de SIXTO PEREA ALONSO: Los misioneros, como lo hicieron con el guaraní TUPAN, aceptaron igualmente, mediante un término *arawac*, de las Guayanas, como expresivo de DIOS, a *Koro-Koroman, Cororo man, Cororomana*, etc., en definitiva, y para mí CORO.

Artículo sin duda — así debiera ser — extraño al "comercio de los hombres", por más que presente con todo, "*Semper et ubi-*

(1) Porque en TATEVIN, *Koro* = *Toro*...

ADOLFO BERRO GARCÍA, acompaña la opinión de que, dada la *l*, de "*Cololó*", el toponímico no parece *guaraní*. Aunque no excluyamos las posibilidades *arawak*, — sin recurrir a las *quechuas*, — nada impediría que en boca de *negros*, "*pampas*" (setenta mujeres "pampas" fueron llevadas a *Santo Domingo Soriano*) o de brasileños (*paulistas*, por ejemplo) la *r* de *Cororo* pasase a *l*.

(V. págs. 405, Nº 4 - 5 de este BOLETÍN [CXXIX] y Nota 4, pág. 45 [CXXX]).

que"... en los costales de Buenos Aires. Y que CORO (= DIOS), me perdone el chiste irreverente.

28º) Coro = "ropa no teñida".

Desde que en el mismo *"Acuerdo"*, figura el *"lienso"*, podrían venir otros "tejidos"... Amparados en el *aymara*, con la corrupción *o* por *a*, si ella fuera posible en boca de criollos, o por ...*lapsus calami*.

Puesto que:

"Kora. Ropa no teñida, aunque sea de diversos colores naturales" (BERTONI [XCIX(b)]).

Pero, bastaría acaso, para eliminar su candidatura, el hecho de que se la estimase por *peso*, porque se trataba de *"nueve arrobas de coro"*, mientras el *"lienso"* del mismo "Acuerdo" se medía por *"baras"*. Salvo, demostración de posibilidad contraria.

Habríamos interpretado:

[Kora = Coro =]. "ROPA. f. Todo género de tela que sirve para adorno de las cosas y personas... [etc., etc.]. (*Nuevo Valbuena* [CXXII] y no en la acepción nuestra corriente, "prenda de vestir".

29º) "Coró" = "cobre". [*"Coro. Cobre* en aymará. *Coro " coro, Corocollo*: "Cerro de cobre" [XLVII].

Siempre que CIRO BAYO su editor responsable, lo probara... Su "VOCABULARIO CRIOLLO - ESPAÑOL"... "que en rigor [*es* BAYO, *el "speaker"*] debiera titularse: "Provincionalismos argentinos " y bolivianos" (pág. 6 [XLVII]). ...*Pero en el artículo "coro" —y si los hubiera de igual calibre,* — con... *neologismos Ciro Bayescos*..., agregaría yo.

Porque *coro*, ni *curu*, no lucen por "cobre", en el aymará del P. BERTONIO [XCIX(b)]. *Coro collo*, significa, *"Cerro truncado"*, y *"Coro - coro, "muy truncado"* — me informa el Dr. LUIS E. VALCÁRCEL, Director del *"Museo Nacional"* de Lima.

...Aunque yo —¿para qué tendré un corazón tan grande?— formule en vía de circunstancias atenuantes (?) del aserto Bayesco y aun negando el origen aymara, las siguientes *hipótesis*:

a) *Coro - coro*, sitio de enorme producción *cuprífera*, pudo (?)avecindar un vocablo, coincidente, o sea *coro* por cobre... ¿No llamamos *Pará*, a cierto *"caucho"*? ¿Y *guantes* aun a los no fabricados en *Gante*?

b) *Coro*, pudo (?) en *aymara*, entenderse por "cobre" cuando el indígena apelase al término europeo... Análogamente: Si bien para designarlo, el guaraní dispuso de construcciones léxicas propias, sin embargo ateniéndonos al P. RESTIVO, usó también llamarlo "cobre" (1). Y digo yo, cuando el guaraní pretendiese pronunciar *"cobre"*, — aunque RESTIVO no lo precise, y hasta implícitamente lo rechace (?) — articularía: *coberé*, sin excluír *coberó, coboró* (?), como el *guaraní* pronunciaba *curuzú* por *cruz*, el *tupí*: *curuzá* [IV].

...Como unos y otros articularon el *cabra* español en *cabará* [XII(a)] y [XV], al paso que, viceversa, los españoles, portugueses y criollos, pudieron llamar *cabra* a los *cabará* indígenas, aun cuando — ya lo veremos — no se tratase de *caprinos*.

El *aymara*, me permitiré suponerlo, pronunciaría en tal emergencia, *coboro* o *coporo*, o algo parecido, abreviado en *coro*, principalmente en labios mestizos.

Según BERTONIO los *aymara*, decían por igual manera *curusa* (no acentuado) por *cruz*, y *Capari*, por *cabra* (Ver BERTONIO español - aymara) [XCIX(a)].

Sin que yo niegue la posibilidad de que pronunciasen también *cuburu* por *"cobre"*. Enseña BERTONIO "...porque los in- " dios [*aymara*] muchas vezes en sus vocablos usan indifferen- " temente de *co* y *cu*"... etc. (pág. 49 [XCIX(b)]).

En cuanto al cambio de la *e* final de "cobre", por *o*, ello no ofrece dificultad, porque BERTONIO ofrece *"Corinto"*, por corrupción *aymara* del español *"corriente"* (pág. 5 [XCIX(b)]).

c) Para reducir, los hipotéticos... *coporo* o *coboro* a *coro* (2), ¿influiría la inteligencia de que con ello, quisiera significarse "duro" = *ccuru* [XCIX(b)] en *aymara?* Calificativo imaginado por mí, para el metal, pero bien puesto en razón, porque el *cobre* es bastante "duro" y *endurece* al oro...

Para insistir en las analogías:

El "cobre" se conocía en guaraní por *"Quarepoti nê* ó por *quarepoti pytã*, o sea considerando sin mucho rigor, *quare - poti* = "metal", en el primer caso *"metal hediondo"*, y *"rojo"* en el

(1) *"Cobre* idem, 1. quarepoti pyta. (RESTIVO [XV]).

(2) Alguien — que me prohibe nombrarlo — me explica *quaré - poti* = "escoria" o resíduo (escremento) del "crisol". ¿No podría entenderse por mineral metálico, envuelto en su *"ganga"*? — E interviene SIXTO PEREA Y ALONSO: — "Aunque los *aztecas* llamasen al oro, excremento de Dios, preferiría *flor del crisol"*... y nosotros también.

segundo... Así llamaron al "oro", y como nosotros acostumbramos, "metal amarillo", y a la plata "metal blanco"... Esta vez al revés de nosotros, digo de alguno de nuestros comerciantes que, al *"metal blanco"*, y con menos fraude, a los enchapados (*plated*) galvano-plásticos ingleses, — les llaman *"plata"*... seguida para... despistar, de la firma... electrolíticamente, "enchapadora".

d) BAYO, cuando recoge en el lenguaje *criollo* norte-argentino y boliviano, *coro* por "cobre", recoge así mismo *cori*, del cual afirma que es *"aymara"*, por *"oro"*. Si nos atenemos a BERTONIO *cori* tampoco figura por "oro" en aymara. En este idioma se usaría *"cholque"* (oro).

Lo cual nos llevaría por transacción a admitir que ese lenguaje *criollo*, usaría *cori*, pero como quechuismo.

Es cierto que el *aymara* emplea para designar el *"oro" yauri*, casi igual al *ccori*, *quechua*, cuando diésemos a *cc*, la pronunciación de *j*.

De donde el *criollo* pudo, ejemplo casi, del *aymara* emplear *cori* por *"oro"*, tanto como tomándolo del *quechua*.

Y el *aymara*, calificar al *cobre* de "oro... pardo", [XCIX (a)], cuando dijese *cori-oque* = *corio* (*que*) = *coro*.

e) Así el problema, y consultada la pronunciación *aymara* de "cobre" con SIXTO PEREA Y ALONSO, éste me suministra una derivación, concomitante europea, de como el "cobre" puede corromperse en algo *parecido* a *"coro"*.

Los catalanes escriben *coure* = cobre [CXXII] donde la *u* suple a la *b*, con pronunciación de la *e* final, casi como *e* muda francesa, pero, plenamente pronunciada.

¿Sería catalán el mentor de CIRO BAYO?

f) /No/ Porque en la misma oportunidad, preguntado el señor SIXTO PEREA Y ALONSO sobre la traducción *arawac* de "cobre", me pone en camino de la hipótesis más aceptable para explicar el "error" de CIRO BAYO. Al permitirme imaginé, como acaso, considerase, *aymara*, un término regional, pero atribuíble de preferencia, a alguna de las tribus *arawac* vecinas o interpuestas, entre los *aymara*.

La explicación resulta hipotética, por cuando recurro al *arawac* de las Guayanas. Si ello no excluye su verosimilitud, faltaría una comprobación "arribeña".

SCHUMANN (1) registra en las Guayanas:

"Karrukulli, Kupfer" (pág. 137 [CXXIII].

Karrukulli usawabu (pág. 137 idem [CXXIII].

Para PEREA Y ALONSO, en su traducción inédita, del texto alemán (pág. 57 [CXIX]).

"Caru - cú - lli Cobre".

"Caru - cu - lli u - sa - wabu Oro".

interpretados por él, respectiva y provisoriamente:

Cobre = *Caru* "metal [Cf. el guaraní *quaré* (?)] *culli rojo*...

Oro = *Caru - cu - lli* "metal rojo"... *"u - sa - wabu* "muy bueno".

[Cf. *"curi"* = arcilla roja... Que quizás, fué *curú*, donde *"uru"*, correspondería a "rojo"]. (2).

---

(1) Por noticia de PEREA Y ALONSO (pág. 57 [CXXIV]) (Manuscrito de PEREA), confirmatoria, con argumentos suyos suplementarios, de la opinión de "de GOEJE" [CXXV] que me señala. Al paso que L. ADAM, editor de SCHUMANN entiende que el VOCABULARIO de éste, es obra de SCHULTZ.

(2) JOHN LUCCOCK en sus "NOTES ON RIO DE JANEIRO, etc. [CXXVI]basó su etimología de *Uruguay* una vez se diría, sobre *urucuá* = el "achiote" mejicano (*Bixa Orellana*), planta tintórea, usada en el "embijamiento" indígena — y otra sobre "Uru = Red [rojo]" (pág. 639 [CXXV] al escribir: *"Uruguay or the Red River"* (pág. 157 y *"Uruguay. The great Red Water: Uru - gua - y"*, en "A GLOSSARY / OF THOSE / TUPI WORDS, etc. (pág. 639 [CXXVI]).

Sin entrar al análisis del étimo de LUCCOCK, es entre los treinta *ajenos* de Uruguay, coleccionados por mí, uno de los más aceptables: con fundamentos léxicos y sobre todo por circunstancias materiales: porque el Alto Uruguay, en época de crecientes o grandes lluvias, asume un color *ladrillo claro"*, casi de sangre. Sin que yo descubridor... etimológico, del *Río de Aos* = *Uruguay* = *río de las lutras*, lo patrocine. Aunque no lo excluya, siempre que este *uru* por "rojo", sea equivalente a... "sanguinario", por otra de las designaciones de *lutra*, también *yagua*... *sangre*... en *quechúa* (/?/). (cf. por sugestión de S. PEREA y ALONSO el inglés: *g-ore* = sangre, cuajarón, cruor [CXXXVI]). No sin que señale para aumentar el mareo en esta nota ultra digresoria, que *Uruguay*, podría ser también el *"río de los sapos"*, porque en STRADELLI:

"*Sapo*. Arú. Caruiri, Cunarua, Cunarú, Cororó, Uá - uá, Ura. *Urá - coá* " [subrayo], nomes todos que parecen onomatopaicos (pág. 324 [XI]).

Y el *Uruguay* en *latín*, italiano y portugués como en el Poema *"O Uraguay"*, empieza con *Ura*, sin que eso importe mucho.

Carru, arawac, *podría* me sugiere él mismo, ser préstamo léxico de kuri, "oro" en quechua (251 MIDDENDORF [LI]) . . . Porque el área quechua fué más particularmente, la gran productora, del metal rubio, y. . . rojo, en sus aleaciones más bajas.

Si bien el vocablo aymara es *"yauri"* por "cobre", ello no impide que alguien, criollo (?) en zona aymara, abreviase corruptamente, el *carruculli,* arawac, en "coro". Tanto más que la *rr* es sonido extraño para el aymara (BERTONIO, ver R [XCIX (b)].

Mientras PEREA Y ALONSO admite que, en esta conmixtión lingüística, el *aymara* y mejor el criollo, influenciados por el *arawac* entendieran *"coro - coro"* = *carru - carru* "mucho cobre".

Con lo cual cuando abundasen en un cerro, podría entenderse "cerro de cobre". Que en un híbrido corrupto *arawac - aymara,* comentaré yo, sería aceptable en *coro - collo,* puesto que *collo* es "cerro" en aymara (BERTONIO [XCIX (b)]).

Al fin y a la postre y sin necesidad de defender a CIRO BAYO: Él nos afirma que *"coro* = cobre, en *criollo".*

A fuer de "caballo regalado" no le miremos la boca. Valdrá siempre más que mis construcciones.

. . .No sea cosa que este "coro" de CIRO BAYO. . . desafinase menos de cuanto, pensáramos; tuviera algo de razón, y yo hubiese descuidado, esta pista, tan elocuente si no se olvida que, este *cobre* = *coro,* "arribeño", siquiera. . . *in partibus infidelium,* vino a Buenos Aires con el "plomo" mencionado en el mismo documento (V. pág. 420, Nos. 4-5 del BOLETÍN). Sin que los "costales", (1), como acondicionamiento del *"cobre"* para el viaje, sirvan de objección "porque podría venir en *"granalla"* o trozos pequeños (1).

---

(1) Mucho más, si los *"dos costales"* en que el *"coro"* venía envasado hubiesen sido de *"cuero"* porque, y lo demuestran los *"Acuerdos",* en esa época, y castizamente bien podrían haber sido de *"sayal".* [ZOROBABEL RODRÍGUEZ [CXXVII], aplica, en Chile, la designación de costal "exclusivamente *al saco hecho de cuero* en que se envasan y acarrean los fréjoles, carbón, etc.", y registra *bolsa* (salvo la *bolsa tabaquera*) y "saco" como de *"género".* Así como reserva *"saca";* para designar el *"costal de cuero sin curtir"* y de una forma especial en que nos viene del Paraguai la *yerba-mate",* (?). A uno de ellos llamamos *"tercio".* ¿Tercera parte del mayor llamado entre nosotros, a ejemplo de los paraguayos (?), *sobornal,* en acepción extensiva de la acepción de la ACADEMIA, donde equivale a "sobre carga" [XXV].

---

(1) *Nota Importante: SIXTO PEREA Y ALONSO* me complementa sus informes con los siguientes datos de gran interés filológico:

"METAL, COBRE, ORO, BRILLO / Tratándose de palabras que pasan " en préstamo de un idioma a otro y, aún, de aquellas esencialmente comunes " a varios dialectos de una misma lengua, es natural que sean modificadas, " según el genio de la lengua prestataria o la tendencia dialectal.

"Tratándose de préstamo, el fonema primitivo puede ser transformado " o deformado según el criterio o el capricho individual del o de los que im- " portaron el vocablo. En todo caso, por lo regular, queda suficientemente " reconocible la raíz de origen.

"Sabido es que el metal oro, debe haber llegado a las distintas regiones " sudamericanas como originario de las minas del Perú y que su nombre " peruano debe haber sido adoptado, más o menos alterado, en las diversas " lenguas de esta parte del continente. Ahora bien, conviene tener presente " que los indios daban a su oro una ley muy baja, que a veces no pasaba de " un cuarenta por ciento, aleándolo con el cobre para prestarle dureza. Posi- " blemente para los incaicos el *oro* era concebido, como *el metal por excelen- " cia,* o también como *cobre fino;* así que, al adoptar su nombre incaico, otra " lengua alterara su fonética y optara por alguno de sus tres valores se- " mánticos: *metal, oro, cobre.*

"Así tenemos, en Sud América:

" Inc) Kécxua:	ccori,	(anta = cobre)
" " Kicxua:	curi = oro,	(metal o cobre fino) ?)
" Aimara:	yauri = cobre	
" Arw) Guayanas:	carru cu-lli = cobre, (core, cule = rojo).	
	"carru cu-lli u-sa-wabu = cobre o metal precioso, (SCHUMANN).	
	"carru cu-li = cobre (s/ Goeje, de Schumann).	
	"carru cu-li ú-sa-be-ru = oro (s/ Schultz).	
	"corro co-ri = oro (s/ Brett) (Arawak moderno).	
" Warani:	"kuare-poti yu = oro (metal amarillo)	
	"kuare-poti pitá = cobre (metal rojo).	

"Montoya da del término una etimología puramente waraní.

"Pasando a los idiomas de Ultramar, encontramos, dentro de una misma " familia lingüística: la Indo - Europea:

"Griego χρυσός (k-ru-sos) = oro, (vocal elidida entre la *k* y la *r*). o. (k-ry-sos).

"Cf. Inc) Kicxua: curi = oro

				Suprimiendo la labial:
"Español:		cobre r.	cob,	core,
"Latín:		cuprum	cup,	curu,
"Griego:	χύπρος	kupros,	kúp,	kúros,

III

Para terminar este *Apéndice B*: (1)

No faltará quien lo considere poco serio, y hasta reproche al BOLETÍN, el dar cabida a tanta... hipótesis descabellada.

Alguna sin embargo, facilite tal vez, otra definición distinta y mejor, del *"coro"* de los *"Acuerdos"*. Mientras todas contribuyen a demostrar por el absurdo, que con el *guaraní*, especialmente, se fabrica todo lo que se quiere o, así lo espero, que mi tesis interpretativa de los *"Acuerdos"* (*coro* = raíz medicinal) aun algo frágil, no es demasiado improvisada.

—¿Circunstancia agravante?

—Quedará siempre el recurso de rechazarla, junto con las otras 29 hipótesis mediante aquel:

—*"Coróh. Coróh"* (otros dicen *Corah*) por el cual los patagones entrevistados por FRANCIS DRAKE, rechazaban cuanto no les satisfacía para trueque. (V. Not. 8 de Pág. 90 [LXXVIII]).

			Suprimiendo la labial:
	o. kyprós.	kyp,	kyros,
"Francés:	cuivre	cuiv,	cuire,
"Catalán:	cóure.	cou,	córe,
"Inglés:	copper	cop,	coer,
"Alemán:	kupfer	cupf,	kuer,

"Nótense las múltiples variantes de una misma raíz en idiomas de una " misma filiación genésica.

"Vasco úrre = oro
"burne gorri = cobre (metal rojo).

"Semítico: ur, (No se olvide que decimos *brillo, metálico*").
or = r. de luz, brillo
aur = luz, brillo

"¿Habrá alguna relación de comunidad, sea de préstamo o de origen, entre todos estos elementos admirablemente coincidentes. [firmado] SIXTO PEREA Y ALONSO.

Y agregaría yo, a la espera de las *"Coincidencias léxicas"* del propio SIXTO PEREA Y ALONSO, ¿qué sorpresa nos reserva el examen comparativo de las designaciones de *rojo* o *color*, al través de los distintos idiomas? Con mi mayor agradecimiento al autor de esta nota. — B. C. (h.).

(1) Con mi gratitud a cuantos procuran colaborar en estos ensayos:

A NELSON DE SENNA, quien me anticipó transcripciones de un inédito suyo, [CXXXV] en prensa (?) sobre el término *cóuro*, (cuero) — que *"solamente en Portugal se dice cõiro"*, — con enumeración de otra panacea vegetal para infusión o "té": *"Cha-Mineiro"* ó *"Chá-de-Campanha"* ó *"Herva do Brejo"*, sin más vinculación con el *"coro"* investigado, que el de llamársele por otro nombre *"Chapeo-de-couro"* ["Sombrero de cuero"].

A JULIO STORNI, a quien se le prometió en Tucumán una muestra de la raíz y la planta.

A la Señorita ENRIQUETA DE MAYR, de *Temuco*, que por mediación del Señor W. E. ERNENPUTSCH y de una Señora cuyo nombre ignoro, — me transcribió del opúsculo de "un sacerdote salesiano (?)", "LA SALUD POR MEDIO DE LAS PLANTAS MEDICINALES" (Chile), una página sobre el *corecol* ó *"Core-Core"* (Geranium berteroanum Colla [sic]" y sus aplicaciones contemporáneas *"odontológicas"* y contra el *escorbuto* y las *aftas*.

SUPLEMENTO A COSUERAS

(Véanse pág. 425 y sigts. del Nº 4-5 de este BOLETÍN)

Comprobamos el uso literal de COSUERAS, en el propio Buenos Aires de fines del Siglo XVII (1680) mediante un documento precioso, depositado en el "Archivo General de la Nación" (Argentina).

Por el cual la acepción puramente *"náutica"* del vocablo se habría incorporado al léxico al cual, por oposición, llamaremos *"terrestre"*. Nuevo exponente del fenómeno que, con referencia a otros numerosos vocablos, señaló, con RUFINO CUERVO, TORO GISBERT (pág. 221 [CIX]).

Figura en la explicación del facsímil de "EL PRIMER PLANO DE LA COLONIA [del Sacramento], 1680", que publicó CARLOS CORREA LUNA en el Tomo 1º de su *"Campaña del Brasil"* [CXXXVIII], transcripta en su nota (1) de pág. LXVI, donde se lee con más claridad:

"..... "Recelándose del avance del enemigo se valie-
" ron de cosueras Y tablones que Vnidos con las estacas la
" fortalecieron Y afirmaban entretegiendo entre estaca Y
" estaca el peyne".

Reproduce esa "PRIMEIRA PLANTA DA COLONIA 1680", JONATHAS DA COSTA REGO MONTEIRO en la cubierta de sus dos volúmenes de "A COLONIA DO SACRAMENTO" y entre págs. 32 y 33 del 2º Volumen [CXXXIX].

FÉ DE ERRATAS Y ERRORES DEL Nº 6 - 7

A las que dí en volante agregado al número anterior, cabe añadir:

En línea penúltima de pág. 45 léase: (V. Nos. 8, 28 y 29 en págs. 232, 237 y 238 del APÉNDICE B de Números 8 y 9 del Boletín).

En línea 3ª de nota 17, pág. 46 léase: sinonimias aunque arraigada, errónea.

En línea 26 de pág. 55 léase: "*Nicociana alada.* Link et Otto".

En línea 3º pág. 61 léase: "*Nicotiana decurrens*".

En línea 13 de pág. 56, añádase: / Aunque se me indica como *yuquí* vale más por "*salado*".

BIBLIOGRAFÍA

(continuación de los números anteriores)

CVI. T. Alfredo Martínez: "ORÍGENES Y LEYES / DEL / LENGUAJE / " APLICADAS AL IDIOMA GUARANÍ / POR EL Dr. .... " .... / (Buenos Aires, 1916).

CVII. M. S. Bertoni: "La lengua Guaraní como Documento Histórico". (Puerto Bertoni, 1920).

CVIII. Affonso A. de Freitas: "VOCABULARIO / NHEENGATU / VERNACULIZADO PELO PORTUGUES FALADO EM S. PAULO) / LINGUA TUPÍ - GUARANÍ) (São Paulo, 1936).

CIX. Miguel de Toro Gisbert: "*Americanismos*" (París, s/c. Lib. Ollendorf).

CX (a). José Amador de los Ríos: "VOCES AMERICANAS EMPLEADAS " POR OVIEDO". — Este Glosario se encuentra al final del Vo- " lumen IV de:

CX (b). Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés: "HISTORIA GENERAL " Y NATURAL DE LAS INDIAS / ISLAS Y TIERRA FIRME " DEL MAR OCÉANO / POR / EL CAPITÁN .... / " PRIMER CRONISTA DEL NUEVO MUNDO / PUBLICALA " LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA / COTEJADA" [etc., " etc.] / POR / D. JOSÉ AMADOR DE LOS RÍOS". (4 Vol. Madrid, 1851 - 1855).

CXI. P. José Sánchez Labrador: "EL / PARAGUAY CATÓLICO / [etc., etc.] Tomo I. (Buenos Aires, 1910).

CXII. Bernardo Havestadt: "CHILIDUGU / SIVE / TRACTATUS / LIN- " GUÆ CHILENSIS / ÓPERA / .... / " EDITIONEM NOVAM INMUTATUM / CURAVIT / DR. JU- " LIUS PLATZMANN / VOLUMEN II / (Leipzig, 1883).

CXIII. Félix José de Augusta: "DICCIONARIO / ARAUCANO - ESPAÑOL / " Y / ESPAÑOL - ARAUCANO / POR / FRAY .... / " *Misionero Apostólico Capuchino / en Chile* / TOMO SEGUN- " DO / ESPAÑOL - ARAUCANO (Santiago de Chile, 1917).

CXIV. Luiz de Valdivia: "ARTE / VOCABULARIO Y CONFESIONARIO / " DE LA / LENGUA DE CHILE / COMPUESTA / POR / " .... / Publicada / DE NUEVO / POR / JULIO " PLATZMANN / EDICIÓN FACSIMILAR. (Leipzig, 1887).

CXV. [Francisco del Canto (?)]: "VOCABULARIO / Y FHRASIS DE / " LA LENGUA GENE- / RAL, DE LOS INDIOS DEL PERÚ / " llamada Qui- / chua. [Lima, 1614 (?)].

La falta de la Portada, puede inducirme a alguna inexactitud. El título transcrito encabeza la letra A.

Mi ejemplar lleva manuscrito: "Reimpresión hecha en Roma " en 1603 por el P. Diego de Torres, del Vocabulario quechua - " español arreglado por el Concilio de Lima en 1583".

Y de otra mano posteriormente: "Esto es un error, Es el " vocavulario impreso en Lima por Francisco del Canto [?] " en 1614".

CXVI. Diego González de Holguin: "ARTE Y DICCIONARIO / QUECHUA - " ESPAÑOL / CORREGIDO Y AUMENTADO POR LOS / R. R. " P. P. REDENTORISTAS / AL QUE EN 1608 PUBLICÓ EL " RVDO. P. / .... S. J. EN ESTA CIUDAD DE LOS REYES. (Lima, 1901).

CXVIII. A. de Winkelried Bertoni: "VOCABULARIO ZOOLOGICO GUA- " RANÍ / (*Con etimología y nomenclatura técnica*) / POR / " .... / *Delegado de la Escuela Nacional de* " *Agricultura de la República / del Paraguay*", págs. 541 a 603 " de "TERCEIRA REUNIÃO / DO CONFRESSO SCIENTIFICO " LATINO - AMERICANO / CELEBRADA NA CIDADE DO RÍO " DE JANEIRO / DE 6 a 16 DE AGOSTO DE 1905. / RELA- " TORIO GERAL / ORGANIZADO PELO DR. HENRIQUE " GUEDES DE MELLO / 1º *Secretario da Commissão Directora* " / 6º *Tomo / Actas e memorias referentes as secçoes de Peda-* " *gogia, / Anthropologia, Agronomia e Zootechnia.* (Río de Ja- " neiro, 1909)".

El "BOLETÍN DE FILOLOGÍA, comenzará en breve a publicar la 2ª Edición, que aumentada y corregida durante 30 años alcanzará unas 250 páginas.

CXVIII. Federico Barbará: "MANUAL O VOCABULARIO / DE LA / LEN- " GUA PAMPA / Y DEL ESTILO FAMILIAR / [etc., etc.] / " POR / .... / [etc., etc.]. (Buenos Aires, 1879).

CXIX. J. Tineo Rebolledo: " "A CHIPICALLÍ" " / (*La lengua gitana*) / " [etc., etc.] / DICCIONARIO GITANO - ESPAÑOL Y ESPA- " ÑOL - GITANO / (9.000 voces) / [etc., etc.]. (Granada, 1900).

CXX. F. M. Pabanó: "HISTORIA Y COSTUMBRES / DE LOS GITANOS / " [etc., etc.] / DICCIONARIO ESPAÑOL - GITANO - GERMA- " NESCO / DIALECTO DE LOS GITANOS / OBRA ESCRITA " POR .... / EDICIÓN ILUSTRADA. (Barcelona, " 1915)".

CXXI. F. A. Pereira da Costa: "VOCABULARIO / PERNAMBUCANO / " (por ....) / *Publicação Póstuma / Sepa-* " *rata do vol. XXXIV / da Revista do Instituto Archeológico* / " Histórico e Geographico Pernambucano". (Recife, 1937).

CXXII. Manuel de Valbuena: "DICCIONARIO / ESPAÑOL - LATINO / " DISPUESTO / POR D. .... / INDIVIDUO DE

"LAS ACADEMIAS ESPAÑOLA Y LATINA MATRITENSE / "NUEVA EDICIÓN / (París, 1860). Biblioteca Sisto Perea y "Alonso.

CXXII. Pere Labernia: "DICCIONARIO / DE LA / LLENGUA CATALA-"NA / AB LA CORRESPONDENCIA CASTELLANA Y LLA-"TINA / PER / D. .... / [etc., etc.], (Bar-"celona, 1864).

CXXIII. Teodoro Schumann: [según supone GOEJ, por noticia de SIXTO "PEREA Y ALONSO]: "ARAWISH-DEUTCHES / WÖRTER-"BUCH" en la obra de J. Crevaux, P. Sagot, L. Adam": "GRAM-"MAIRES ET VOCABULAIRES / ROUCOUYENNE / ARROUA-"GUE, PIAPOCO / ET D'AUTRES Langues de la Región de "Guyanes / PAR ....". (París, 1882).

CXXIV. Sixto Perea y Alonso: "FILOLOGÍA COMPARADA / DE LAS / "LENGUAS Y DIALECTOS ARAWAK DE LAS GUAYANAS "HOLANDESAS E INGLESA / TOMO I / FRASEARIO ANA-"LÍTICO SEGÚN EL TEXTO DE LOS "HECHOS DE LOS "APÓSTOLES" DE SCHULTZ / Y / COMPENDIO GRAMATI-"CAL DEL ARAWAK DE LAS GUAYANAS HOLANDESA E "INGLESA / SEGÚN LOS ESCRITOS DE SCHUMANN, "SCHULTZ Y QUAND" [Inédito, de inminente publicación].

CXXV. de Goeje: "THE ARAWAC LANGUAGE OF GUIANA" / BY / .... / [etc., etc.] (Amsterdam, 1928).

CXXVI. John Luccock: "NOTES / ON / RIO DE JANEIRO / AND THE "SOUTHERN PARTS OF / BRAZIL / TAKEN DURING / A "RESIDENCE OF TEN YEARS IN THAT COUNTRY / FROM "1808 to 1818 / BY / .... (Londres, 1820). (Existe traducción portuguesa, reciente, aunque no me consta "si limitada al *Brasil* actual).

CXXVII. Zorobabel Rodríguez: "DICCIONARIO DE CHILENISMOS / POR / .... /. (Santiago [de Chile], 1875).

CXXVIII. Francisco Javier Simonet: "GLOSARIO / DE / VOCES IBÉ-"RICAS Y LATINAS / USADAS ENTRE LOS MOZARABES / "PRECEDIDO DE UN ESTUDIO / SOBRE EL / DIALECTO "HISPANO-MOZARABE / POR / D. .... / "[etc., etc.] (Madrid, 1888).

CXXIX. Adolfo Berro García: "PRONTUARIO DE VOCES DEL LENGUA-"JE / CAMPESINO URUGUAYO / Por el Prof. Dr. .... "(Continuación de los Nos. 1 y 2) en Nº 4 y 5 del "BOLETÍN "/ DE / FILOLOGÍA". (Montevideo, 1937).

CXXX. Buenaventura Caviglia (hijo): "A MANERA DE APÉNDICE / A "LAS NUEVAS ETIMOLOGÍAS / DE / GAUCHO / POR ..... "............... / SUPLEMENTO A LAS ETIMOLOGÍAS DE "CHARRÚA Y URUGUAY / Continuación de unos 20 artículos "anteriores. Nº 222 de "*El Terruño*" (Montevideo, 1936).

CXXXI. Andrés Campanella: "GLOSARIO ETIMOLÓGICO DE LOS NOM-"BRES INDÍGENAS / DE LUGARES TUCUMANOS" / por "........... (Tucumán, 1938) publicado en

CXXXII. "CUADERNOS / DE / MINERALOGÍA / Y GEOLOGÍA". Publicación Nº 237, Tomo I, Nº 4, de la UNIVERSIDAD DE TUCUMAN. Departamento de Investigaciones Regionales / Instituto de Mineralogía y Geología. (Tucumán, 31 de Diciembre 1936).

CXXXIII. Samuel A. Lafone Quevedo: "LONDRES / CATAMARCA / POR "/ .... // etc., etc. / (Buenos Aires, 1888).

CXXXIV. Anthony Zacariah Helmes: "TRAVELS / FROM / BUENOS "AYRES, / BY POTOSI / TO / LIMA / WITH AN APPENDIX [etc., etc.] / By / .... / [etc., etc.] / The Second Edition // [etc.] / PRINTED FOR RICHARD PHILLIPS [etc., etc.], (Londres, 1807).

CXXXV. Nelson de Senna: "VOCABULARIO DE TOPONYMOS BRASILEIROS". [Inédito. En prensa: Bello Horizonte].

CXXXVI. Arturo Cuyás: "APPLETONS NEW / Spanish-English and English-Spanish / DICTIONARY" [etc., etc.], pág. 34 / .... [etc.] (Nueva York, 1918).

CXXXVII. Estéban Pichardo: "DICCIONARIO PROVINCIAL / CASI-RAZONADO / DE VOZES CUBANAS / POR / El Auditor hon.º de Marina / D. .... / TERCERA EDICIÓN / NOTABLEMENTE AUMENTADA Y CORREGIDA (Habana, 1861).

CXXXVIII. Carlos Correa Luna [Director]: "CAMPAÑA DEL BRASIL / ANTECEDENTES COLONIALES / Tomo I (1535-1749)" (Buenos Aires, 1931).

CXXXIX. Jonathas da Costa Rego Monteiro: "A COLONIA DO SACRAMENTO / 1680-1777" (Porto Alegre, 1937).

CXL. Plinio Ayrosa: "Dos indices de relação / determinativa de / posse no tupí-guaraní (São Paulo, 1938).

Gramática razonada de la lengua guaraní [1]

Por el prof. P. JUSTO BOTTIGNOLI

CAPÍTULO IV

DEL PRONOMBRE

§ 1º — Pronombre personal

a) Los pronombres personales que se emplean como sujetos son:

Sing. *Ché*, — yo;
ndé (né), — tú;
ja - é, — él.
Plur. *Ñandé (ñané)* u *oré*, — nosotros, nosotras;
peé, pendé (pené), — vosotros, vosotras;
jaékuera, — ellos, ellas.

NOTA. — Señalamos con acento ortográfico los pronombres para distinguirlos de los adjetivos posesivos.

b) Los que se usan como complemento directo en unión del verbo son:

Sing. *Ché*, — me, mí, a mí;
ndé (né), *ro*, — te, ti, Vd.
Plur. *Ñandé (ñané)* u *oré*, — nos;
pendé (pené), *po*, — os.

(1) Véanse los Nos. 6 - 7 del "Boletín", pág. 65.

NOTA. — También *ichupé* o *chupé*, aunque no vaya unido al verbo, puede ser complemento directo.

c) Respecto a los pronombres que se emplean como complementos indirectos, separadamente del verbo, con su declinación, véase el párrafo 2º de este capítulo.

ch) Los pronombres *ye* y *ñe* son reflexivos, y *yo, yu,* y *ño* recíprocos. Se usan sólo en la conjugación, puestos entre la característica personal y el verbo, y corresponden a me, te, se, nos, os. *Ye* y *ñe* se usan a veces en la forma pasiva.

d) Como para el adjetivo posesivo, también para el pronombre obsérvese la regla de eufonía. Los pronombres de 1ª y 2ª pers. sing. y plur., ya como sujetos, ya como complementos, con excepción de *peé, ro* y *po,* exigen se cambie en *r* la inicial *j* o *t* de las palabras aspiradas, cuando se unan con ellos. Las formas *ne, ñané, pené, ñe* y *ño* se usan delante de palabra nasal.

Ejemplos:

PRONOMBRES SUJETOS. — *Ché pochy*: yo me enojo. *Pené mandu-á*: vosotros recordáis. *Ja-é iyapú*: él miente.

PRONOMBRES COMPLEMENTOS DIRECTOS. — *Ché rojayjú*: yo te amo. *Ndé chérayjú*: tú me amas. *Ja-é nderayjú*: él te ama. *Ñandepojayjú*: nosotros os amamos. *Pee ñanderayjú*: vosotros nos amáis. *Ja-é ojayjú chupé*: él le ama. *Umiva ñanembo-é*: ésos nos enseñan.

PRONOMBRES REFLEXIVOS. — *Ché ayeyojei*: yo me lavo. *Peé peyeyojéi*: vosotros os laváis. *Añeme-é*: me entrego. *Oyeyuká*: se mató.

PRONOMBRES RECÍPROCOS. — *Peé peyojayjú*: vosotros os amáis (recíprocamente). *Jaékuera oyuejechá*: ellos se ven. *Peé peñonupá*: vosotros os pegáis (recíprocamente) *Oré roñojenoi*: nosotros nos llamamos (mutuamente).

NOTA. — En la conjugación de los verbos con complementos se volverá a tratar este punto. También *o* (se, sí) se usa como reflexivo y recíproco en unión de las partículas *yejé, yejegüi, yupé, ndivé, ñondivé,* como se ve en la nota del § 2º y en el § 3º del presente capítulo.

§ 2º — Ejemplos de pronombres usados como complementos indirectos, con su declinación.

1º

Cheve, a mí
Ndeve, a ti
Ichupé, a él
Ñandeve / *Oreve* } a nosotros
Peéme, a vosotros
Ichupé kuera, a ellos

2º

Cherejé, por, de, a mí
Nderejé, por, de, a ti
Jesé, por, de, a él
Ñanderejé / *Orerejé* } por, de, a nosotros.
Penderejé, por, de, a vosotros
Jesekuera, por, de, a ellos

3º

Chejegüí, de mí
Ndejegüí, de ti
Ichugüí, de él
Ñandejegüí / *Orejegüí* } de nosotros
Pendejegüí, de vosotros
Ichugüí kuera, de ellos

NOTA. — En lugar de *ichupé* e *ichugüi,* puede decirse también *chupé* y *chugüi.*

4º

Chendi (v) é, conmigo
Nendi (v) é, contigo
Jendi (v) é, con él
Ñanendi (v) é / *Orendi (v) é* } con nosotros
Penendi (v) é, con vosotros
Jendi (v) é kuera, con ellos

5º

Cheari, sobre mí
Ndeari, sobre ti
Jiari, sobre él
Ñandeari / *Oreari* } sobre nosotros
Pendeari, sobre vosotros
Jiari kuera, sobre ellos

6º

Chereјé-y o *che y reje,* sin mí
Ndereјé-y o *nde y reje,* sin ti
Jesé-y, sin él
Ñandereje-y o *ñande y reje* } sin nosotros
Orerejé-y u *ore y reje* }
Penderejé-y o *pende y reje,* sin vosotros
Jesé-y kuera, sin ellos.

NOTA. — En vez de *jendi* (*v*) *é* se debe decir *ondivé* para la forma reflexiva y *oñondivé* para la recíproca.

7º	8º
Chevĕguără, para mí	*Chepypé,* en mí
Ndevĕguără, para ti	*Ndepypé,* en ti
Ichupéguără, para él	*Ipypé,* en él
Ñandevĕguără } para nosotros	*Ñandepypé* } en nosotros
Orevĕguără, }	*Orepypé* }
Peémeguără, para vosotros	*Pendepypé,* en vosotros
Ichupé kuera guără, para ellos	*Ipyké kuera,* en ellos

NOTA. — 1º I y J son usados como pronombres o de persona o de cosa. De consiguiente, *jiari* e *ipypé* pueden referirse también a cosas.

2º Es preciso recordar que la forma *ñandé* es inclusiva y *oré* exclusiva, como se explicó en el Cap. III, § 2º,, b).

3º La partícula sufijo *eté* en unión de los pronombres de persona o de cosa significa *mismo.*

Ej.: *Cheeté,* yo mismo; *jaété,* él mismo; *pevaeté,* ése o eso mismo.

El sufijo *pyri* (con, juntamente con) se usa también como los pronombres personales. *Chepyri, ndepyri, ipyri,* junto conmigo, contigo, con él, etc.

§ 3º — Formas reflexiva y recíproca

Las formas de pronombres reflexivos *cheyejé, ndeyejé, oyejé, ñande* u *oreyejé, pendeyejé,* y el recíproco *oyuejé* (me, mí, te, ti, nos, os), como también la forma *cheyupé, ndeyupé, oyupé,* etc. (a mí, a ti, a sí mismo) y *oñondivé* (entre ellos o entre sí), se usan como complementos indirectos.

a) *Yejé* se usa con los verbos cuyo complemento es regido por la preposición *rejé.*

Ej.: *Ché ayajéi nderejé,* yo me enfado contigo. Reflexivo: *Ché ayajéi cheyejé,* yo me enfado conmigo mismo. *Ché ama - é nderejé,* yo te miro. Reflexivo: *Ché ama - é cheyejé,* yo me miro. *Ja - é oma - é oyejé,* él se mira.

A veces concurren las dos formas reflexivas *ye, ñe,* y la recíproca *yo, ño, yu.*

Ej.: *Oyejechá oyuejé* u *oma - é oyuejé,* se miran entre ellos.

b) La forma en *yupé* se usa para los complementos de término y a veces también para los complementos directos.

Ej.: *Jei oyupé,* dice a sí mismo. *Ămé - é cheyupé,* me doy a mí mismo. *Reyeyuká ndeyupé,* te matas a ti mismo.

c) *Oñondivé* suele emplearse ordinariamente con verbos nasales, pero admite también otra forma.

Ej.: *Oñé - é oñondivé,* hablan entre sí. *Oí oñondivé,* están juntos. *Yajá oñondivé,* vamos juntos. *Oikó apayŭai kariay ja karaí oñondivé,* hubo un enredo entre mozos y hombres.

ch) Existe también la forma reflexiva y recíproca *yejégüí* y *yuejégüí,* que se usa en unión de los mismos pronombres *ché, ndé,* etc., y significa: yo mismo, por sí mismo, por ti mismo, de por sí.

Ej.: *Oyapó oyejegüí,* hace de por sí. *Añemondĕ cheyejegüí,* me visto yo mismo. *Ojechá oyuejegüí,* miran de por sí espontáneamente.

§ 4º — Pronombre Interrogativo

Para el singular: *¿Mávapa?* o *¿Avapa?* — ¿Quién? ¿Cuál? — *¿Mbaépa?* — ¿Qué? ¿Qué cosa? — *¿Mbovypa?* — ¿Cuánto?

Para el plural: *¿Mavamávapa?,* ¿Quiénes? — *Mbaémbaépa?, ¿Qué cosas?* — *¿Mbovymbovypa?* o *¿Mbovypa?,* ¿Cuántos?

§ 5º — Pronombre Relativo

Están en error los que afirman que en Guaraní no hay pronombre *relativo* o confunden el relativo con el *posesivo.*

Los sufijos *va* y *ja* y sus compuestos *vaekué, vaerá, jagüé,*

jăguá, son verdaderos relativos, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

a) *Pe mitá, oikeva tŭpăope, oñemboésé Tŭpăsyme*: ese niño que entra en la Iglesia, quiere rezar a la Virgen.

En este período hay dos oraciones. La principal: *pe mitá oñemboésé Tŭpăsyme,* y la dependiente: *oikeva tŭpăope.* Analicemos esta segunda oración. *Oiké* (entra) es verbo; *túpăope* (en la Iglesia), complemento, y *va* (que), sufijo de *oiké,* es el sujeto pronombre *relativo* que se refiere a *mitá* (niño).

La oración, pues, *oikeva tŭpăope* (que entra en la Iglesia), es netamente *relativa*: el pronombre es *va* (que).

b) *Umí kuatiá, remeévaekué cheve, okañy chejegüí*: esos papeles *que* me entregaste, se me extraviaron. Aquí el relativo se halla en el compuesto *vaekué.*

Alguno podría objetar diciendo que en *vaekué* el relativo es *vae* y no *va.* A la verdad, antiguamente era *vae* también en la forma simple del pronombre. Decíase: *oikévae, ojóvae.* Al presente se conserva la *e* sólo en los compuestos *vaekué* y *vaerá,* aunque con frecuencia se dice ya *vará* en vez de *vaerá.*

c) *Upé kavayú, Perú oyoguá va(e)rá, ndajepy*: ese caballo, que Pedro tiene que comprar, no es caro. La oración relativa es *Perú oyoguá vaerá* (que Pedro tiene que comprar). El relativo *va* o *vae* se encierra en *va(e)rá* y es complemento directo del verbo *oyoguá.*

Nótese, sin embargo, que el sufijo *va* tiene a veces el significado de una acción continuada. En este caso, no es ya relativo sino voz verbal y se traduce con el verbo *soler.*

ch) Ej.: *Ché aiporuva pe kysé, remeéramová cheve*: yo suelo usar ese cuchillo, que acabas de darme.

Aquí vemos que *va* se halla en ambas oraciones; la principal *ché aiporuva pe kysé* (yo suelo usar este cuchillo) y la relativa *remeéramova cheve* (*que* acabas de darme). El *va* de *aiporuva* significa acción continuada expresada por la voz verbal *suelo,* y el de *remeéramova* es pronombre relativo *que.*

Veamos algunos ejemplos en *ja.*

d) *Ñandeyara, ché akyjyyejá, oimé opárupi*: el Señor, a quien temo, está en todas partes.

En este período, la oración principal es: *Ñandeyara oimé opárupi.* La incidental es: *ché akyjyyejá.* Analicemos esta segunda *Ché* (yo) sujeto, *akyjyyé* (temo) verbo, *ja* (a *quien*) complemento directo y pronombre relativo que se refiere a Señor, sujeto de la oración principal.

e) *Ndaipori chemboejăguá*: no hay quien me enseñe. Aquí el relativo *ja* está en el compuesto *jăguá* y es sujeto del verbo *mbo - é.*

f) *Che rapé, añanijagüé, ipukú manera - é*: el camino *que* he recorrido, había sido largo. El pronombre relativo es *ja* del compuesto *jagüé,* que se podría sustituir con *vaekué.*

g) *Tĕtá ambué yajajaguăme*: el otro pueblo, al *que* vamos a ir. Aquí el relativo es *ja,* de *jaguá.*

h) *Ajá ógape, asĕjagüegüi*: voy a la casa, de la *que* he salido. El relativo es *ja* de *jagüé.*

NOTA. — Los compuestos *vaekué, vaerá, jagüé, jaguá,* incluyen también otro valor gramatical que se explicará más adelante, y el relativo *ja* es a veces partícula del adjetivo verbal o participio activo.

CAPÍTULO V

Del Verbo en general

§ 1º — División eufónica

Los verbos en Guaraní, como se dijo de las palabras en general, se dividen en tres grupos: *ordinarios, nasales* y *aspirados.*

a) Los *ordinarios* son los que no son susceptibles ni originan modificación, salvo algún caso raro, en unión de los demás términos de la oración, como *yapú* (mentir), *yuká* (matar), *yeré* (volver). Estos son bastante numerosos.

b) Los *nasales,* o asimilados a los nasales, en *m, n* y *ñ,* como *mymyi* (moverse), *tí* (avergonzarse), *mombó* (echar), *nupá* (pegar), *ñesu* (arrodillarse). Estos son en mayor número.

c) Los *aspirados* son los en *t* y *j*, como: *tenói* (llamar), *tesarái* (olvidarse), *jayjú* (amar), *jechá* (ver). Estos son en menor número y casi todos derivados de sustantivos.

NOTA. — Respecto a las excepciones que sufren estos verbos, véase más adelante.

§ 2º — Distinción de acción

a) Los verbos pueden ser *transitivos* e *intransitivos*.

Yapó (hacer), *mbo-é* (enseñar), *yuká* (matar) son transitivos.

Guatá (caminar), *ké* (dormir), *í* (estar), son intransitivos o neutros.

b) El verbo transitivo tiene dos formas: *activa* y *pasiva*.

El verbo es *activo* cuando la acción es hecha por el sujeto. *Ché ajechá*, yo veo.

El verbo es *pasivo* cuando el sujeto recibe o sufre la acción. *Ché ayejechá*, yo soy visto.

c) El verbo *activo* se distingue en *reflexivo* y *recíproco*.

Es *reflexivo* cuando la acción cae sobre el mismo sujeto, como: *añenupá*, me pego.

Es *recíproco* cuando la acción se ejecuta entre varios sujetos, como: *oyoyayjú*, se aman (se aman unos a otros).

§ 3º — De la Conjugación

Las conjugaciones en Guaraní son dos: *pronominal* y *no pronominal*.

a) La *pronominal* es la que está formada por el *pronombre personal* y *la radical del verbo*. *Ché mandu-á*, yo me acuerdo. *Ché* (yo) pronombre; *mandu-á* (recordar) verbo.

En esta conjugación el pronombre es inseparable del verbo. Todos los verbos de esta conjugación son neutros.

b) La *no pronominal* es la que está formada por unas partículas impropiamente pronominales, que llamaremos *características* o *prefijos personales*, y la *radical del verbo*. *A-yapó* (hago). *A* es característica personal, *yapó* es la radical.

En esta conjugación se puede poner u omitir el pronombre personal. *Ayapó* es lo mismo que *ché a - yapó*, yo hago.

§ 4º — De las Personas

Las personas en Guaraní son siete, tres para el singular y cuatro para el plural.

a) La 1ª pers. del plur. presenta dos formas: *ñandé* (*ñané*) y *oré* para la 1ª Conjugación y *ya* (*ña*) y *ro* para la 2ª Conjugación. La primera forma *ñandé* (*ñané*), *ya* (*ña*) incluye a la persona a quien se habla, la segunda *oré*, *ro* la excluye. Véase sobre esto el párr. 2º, b), capº III.

b) Las dos Conjugaciones comprenden tres clases de verbos: *ordinario*, *nasal* y *aspirado*. En la 2ª Conjugación entran algunos verbos cuya *característica* recibe una *i*.

Ejemplo de los verbos de 1ª Conjugación (pronominales)

1º *Verbo ordinario*. — *Pochy*, enojarse.

Sing. *Ché pochy*, yo me enojo.
Nde pochy, tú te enojas.
(*Ja-é*) *I pochy*, él se enoja.

Plur. *Ñandé* / *Oré* } *pochy*, nosotros nos enojamos
Pendé pochy, vosotros os enojáis.
(*Jaékuera*) *I pochy*, ellos se enojan

2º *Verbo nasal*. — *Kõ - é*, amanecer.

Sing. *Ché kõ - é*, yo amanezco
Ne kõ - é, tú amaneces
(J.) *I kõ - é*, él amanece

Plur. *Ñañé* / *Oré* } *kõ - é*, nosotros amanecemos
Pené kõ - é, vosotros amanecéis
(*J. K.*) *I kõ - é*, ellos amanecen

3º *Verbo aspirado*. — *Tasy*, enfermar o estar enfermo.

Sing. *Ché rasy*, yo enfermo
Ndé rasy, tú enfermas
(J.) *J-asy*, él enferma

Plur. *Ñandé* / *Oré* } *rasy*, nosotros enfermamos
Pendé rasy, vosotros enfermáis
(*J. k.*) *J - asy*, ellos enferman.

NOTA. — El pronombre *ja - é, jaékuera* puesto entre paréntesis puede usarse u omitirse, y en el plural conviene usarlo, para evitar confusión de número.

§ 5º — 1ª Conjugación

Los pronombres personales sufren o exigen en esta conjugación algunas modificaciones.

a) En la 3ª pers. sing. y pl. *ja - é* se cambia en *i*, si el verbo empieza por consonante que no sea *t* aspirada. Ej.: *Poty*, florecer; 3ª per. *i - poty*, florece; y en *iy* o *j* si empieza por vocal o por *t* aspirada. Ej.: *ae*, simpatizar; 3ª pers. *iy - aé*, simpatiza *Toky*, brotar; 3ª pers. *j - oky*, brota.

NOTA. — *Arandú* (ser sabio) hace por excepción *ji - arandú*.

Verbo con *t* aspirada es lo mismo que verbo aspirado.

b) El pronombre de 2ª pers. pl. *pĕé* se cambia en *pendé* (*pené*).

Ej.: *Pende poty*, vosotros florecéis; *pene mandu - á*, vosotros os recordáis.

c) Los pronombres de 1ª y 2ª persona sing. y pl. exigen que el verbo *aspirado* mude la *t* en *r*.

Ej.: *Naé roky, tú brotas; pendé rory*, vosotros os alegráis.

d) Delante de *verbos nasales* débense usar sólo y siempre las formas *né*, *ñané* y *pené*. Ej.: *Né ko-é*, tú amaneces; *ñane rĕsái*, nosotros estamos sanos; *pene mandu-á*, vosotros os recordáis.

§ 6º — 2ª Conjugación

Respecto a esta Conjugación las *características* o *prefijos personales* son:

Sing. *A* (*ai*),
re (*rei*)
o (*oi*)
Plur. *Ya* (*yai*)
ro (*roi*)
pe (*pei*)
o (*oi*) . . . (*jaékuera*).

Téngase presente que con un verbo *nasal*, *ya* (*yai*) se cambia en *ña* (*ñai*) y las demás características reciben sonido nasal sin necesidad de llevar acento circunflejo.

Ejemplo de los verbos de 2ª conjugación (no pronominales)

1º *Verbo ordinario*. — *Yokó*, detener.
Sing. *A yokó*, yo detengo
Re-yokó, tú detienes
(*J*) *O-yokó*, él detiene
Plur. *Ya-* / *Ro-* } *yokó*, nosotros detenemos
Pe-yokó, vosotros detenéis
(*J. k.*) *O-yokó*, ellos detienen

2º *Verbo nasal*. — *Ñe-é*, hablar.
Sing. *A-ñe-é*, yo hablo
Re-ñé-é, tú hablas
(*J.*) *O-ñe-é*, él habla
Plur. *Ña* / *Ro* } *ñe-é*, nosotros hablamos
Pe-ñe-é, vosotros habláis
(*J. k.*) *O-ñe-é*, ellos hablan

3º *Verbo aspirado*. — *Jayjú*, amar
Sing. *A-jayjú*, yo amo
Re-jayjú, tú amas
(*J.*) *O-jayjú*, él ama

Plur. *Ya* } *jayjú,* nosotros amamos
Ro }
Pe-jayjú, vosotros amáis.
(*J. k.*) *O-jayjú,* ellos aman

4º *Verbo exceptuado,* en *ai - Su-ú,* morder.
Sing. *Ai-su-ú,* yo muerdo
Rei-su-ú, tú muerdes
(*J*) *Oi-su-ú,* él muerde
Plur. *Yai-* } *su-ú,* nosotros mordemos
Roi- }
Pei-su-ú, vosotros mordéis
(*J. k.*) *Oi-su-ú,* ellos muerden

§ 7º — De los Modos

Hemos reducido a cuatro los modos, ajustándonos a la gramática castellana, y son: *Infinitivo, Indicativo, Subjuntivo* e *Imperativo.*

Hemos considerado como formas de alguno de estos modos, los admitidos por algún gramático, a saber: el *optativo,* el *iniciativo,* el *permisivo,* el *solesivo* y *condicional.*

Además, la multiplicidad de modos suele engendrar confusión y como el Guaraní es sumamente simple en su estructura, conviene eliminar todo lo que contribuye a alterar su simplicidad.

§ 8º — De los Tiempos

a) También respecto a los tiempos, nos hemos amoldado a la gramática castellana. Tan solo queda excluído el *futuro perfecto del Subjuntivo,* por creerlo innecesario.

b) Para determinar los tiempos úsanse unos sufijos llamados *partículas* o *características de los tiempos.* Pero el *presente del Indicativo* no está comprendido en esta regla.

Estas características son siempre las mismas en todas las personas del singular y plural.

CAPÍTULO VI

Del verbo en particular

§ 1º — Modo Indicativo

Presente

Ché rãsé, yo me lamento.
Ndé reikua-á, tú sabes
Ndé reikua-á, tú sabes
Ja-é ombo-é, él enseña.

Véanse las demás personas en los modelos del párrafo 7º.

Hay que observar que el *presente* encierra, a veces, varios *pretéritos;* lo cual se conoce por el contexto de la oración, y ordinariamente, por medio de adverbios.

Ej.: *Kuejé ayú ne rendape, ja ndoroyujúi,* ayer vine acá y no te encontré. *Ajá kurí rekóvape,* fuí hoy al mercado. *Namombái güeterí che rembiapó* no he terminado todavía mi trabajo. *Ajama che rógape,* ya me he ido a casa.

Imperfecto

Es preciso aclarar bien este tiempo. Algún gramático pone como *característica* el sufijo *va.* P. ej.: *Ché ajava, ndé rejava, jaé ojova,* yo iba, tú ibas, él iba.

Pero dicha *característica,* hecha rarísima excepción, tiene sólo el significado de una acción continuada, como se dijo en el Cap. IV, 5º, ch) al hablar del *relativo,* y se traduce con el verbo *soler.* Así es que *ajava, rejava* y *ojova* se traducen: yo *suelo* ir, tú *sueles* ir, él *suele* ir.

Pongamos las tres clases de *pretéritos* contemplados en la gramática castellana y veamos a qué atenernos en Guaraní.

a) El primero expresa una acción *presente* con relación a una *pasada.*

Ej.: Yo te *veía* entrar todas las mañanas en la Iglesia. Traducción: *ché rojechavaekué, reikéramo guaré tũpãópe.* Cuando era joven, *iba* a paseo todos los días: *ché mitãramo guaré, ajava*

aguatavo entero árape. Aquí el imperfecto *iba* tiene el significado de *acción continuada.*

b) El segundo expresa una acción ya *pasada,* con relación a otra *pasada.*

Ej.: No *estuvimos más alegres,* porque *entraban* muchos y *deshacían* nuestros juegos: *Na ñanderoryveima ko, jĕtá oikéjagüéreje ja ombuai jagüéreje ñane ñembosarái kuérape.*

Aquí entra la característica del pasado, *jagüé.*

c) El tercero expresa una acción, que empezada en lo pasado, dura aún al presente.

Ej.: El señor a quien *había encontrado, era* el médico: *pe karaí ayuyú vaekué, apojariójára nipora-é.*

En esta oración el Guaraní prefere la característica del pasado *ra-é.*

De todo lo explicado se deduce que el *imperfecto* se traduce de ordinario con las mismas características de los demás pretéritos, es decir: *vaekué, jagüé, ra-é.*

Pretérito perfecto y pluscuamperfecto

Úsanse las *características ra-é, vaekué, jagüé* y *raka-é.*

a) *Ra-é* indica una acción de cualquier *pretérito. ¿Mamopa reikóra-é agapevé?,* ¿dónde estuviste, has estado, hubiste o habías estado, hasta ahora? *Oíma ra-é jina,* había estado ya.

b) *Vaekué* y *jagüé* expresan el pretérito perfecto en sus tres formas: *Añembo-é vaekué* o *jagüé,* yo recé, he rezado o hube rezado. Ordinariamente el *jagüé* se usa con las oraciones dependientes.

Ej.: Creo que tú has hecho tu trabajo, *aimo-a ko reyapojagüé nde rembiapó.*

c) *Raka-é* es el signo del pluscuamperfecto y también de otro pretérito, pero con más anterioridad.

Ej.: Al llegar tú acá ya todo había terminado: *Reguăjĕkuevo ape, ayapopáma raka-é.* El Señor creó todas las cosas de la nada: *Ñandeyara mbaévegüí oyapó opamba-é raka-é.*

NOTA. — La partícula *kuri* (hoy) y *ma* (ya) son adverbios y por esto no están comprendidos entre las características de los tiempos.

Futuro imperfecto y perfecto

Las *características* para estos tiempos son *ne* y *nera-é* respectivamente.

Ej.: *Ajane che rembiapojape,* iré a mi trabajo. *Oguăjé nera-é Chuá jógape,* Juan habrá ido a su casa.

a) Las partículas *ta* y *vaĕrá* que alguno admite como características de tiempo futuro, no son tales en realidad, porque *ta,* como sufijo del verbo, significa *voy a* o *estoy por,* que son netamente expresiones o voces de tiempo presente, como indica la gramática castellana, y *vaĕrá* significa *he de, debo* o *tengo que,* expresiones éstas igualmente de tiempo presente.

Ej.: *Ayapota,* voy a hacer, aunque no signifique el comienzo de la acción, con todo es ahora que voy a ejecutarla.

b) Respecto al sufijo *vaĕrá,* si yo digo: *ayapó vaĕrá mo-ă,* se traduce con el imperfecto del Subjuntivo: tendría que hacer o *quisiera hacer.*

Si digo: *ayapó vaĕrá* se traduce: *he de hacer, debo hacer,* expresiones que en la gramática tienen valor, como dijimos, de tiempo *presente* y no *futuro.*

Que si a *vaĕrá* se agrega la característica *ne,* entonces se obtendrá el futuro verdaderamente obligatorio. Pero no en otra forma.

Ej.: *Ayapó vaerăne,* tendré que hacer. La partícula, pues, verdadera del futuro obligatorio (si quisiéramos admitirlo) sería: *vaerăne.*

§ 2º — Modo Subjuntivo

PRESENTE

La característica ordinaria es *jăguá* usada como sufijo del presente del Indicativo. Pero en Guaraní se traduce de varios modos el subjuntivo presente castellano, por lo que, pondremos una serie de oraciones que aclaren bien este tiempo.

1º Mamá quiere que vayas: *ñandé sy oipotá rejó jăguá* o también: *ñande sy oipotá rejó.*

2º Cuando vengas, te hablaré: *reyú ramoguără, añeéne ndeve.*

3º No hay cosa de que se olvide. *Ndipori* (*ndaipori*) *mbaévégüi* (*mbaévé*) *jeserái ja* o *jaguá.*

4º Donde quieras que vayas, encontrarás a Dios. *Reyujune Ñandeyárape opá tendá rejojăguăme.*

5º Con tal de que te quedes, estaré alegre. *Ndé repytá güivé, ché roryne.*

6º Aunque te vayas, acuérdate de mí: *rejó yepé, eñemanduáke cherejé.*

De estos ejemplos se deduce que varias son las partículas que expresan el *presente del Subjuntivo,* pero la más apropiada y usual es: *jăguá.* Sin embargo, téngase también presentes los demás casos contemplados.

En cuanto al Subjuntivo y Permisivo, admitidos por algún gramático, hemos creído conveniente incluírlos en el modo Imperativo, por las razones que daremos más adelante.

IMPERFECTO

Tres son las formas de *tiempo imperfecto* que da la gramática castellana: *ara, aría* y *ase*; *iera, ería* (*iría*), *iese;* como: *amara, amaría, amase,* etc.

Veamos con los siguientes ejemplos las características usadas en Guaraní.

1º Yo rezaría, si supiera o supiese: *añemboémo, aikuaáramo* o *chemo añembo-é, aikuaáramo.*

2º Si trabajaras o trabájases, estarías más alegre: *rembaapóramo, revyávémo.*

3º ¿Quién te dijo *que* fueras o fueses? *¿Mávapa je-í ndeve rejó jăguă?*

4º Me dijo *que* iría a su casa: *je-í cheve ojó jăguăne, jógape.*

5º Tendría que hacer una cosa: *ayapó vaeră mo-á peteí mbă-é.*

6º Si esto hicieras, sería muy bueno: *kova reyapóramo, iporámo ku jina.*

7º Quisiera caminar; pero no puedo: *aguatá mo-á ndikatúi yepé.*

De lo expuesto se deduce que *mo* es la característica de la (véase también el 3º).

Mo puede ser prefijo o sufijo del verbo, pero *ramo* es sólo sufijo.

También *vaerá mo-á* o *mo-ă* pueden solamente clasificarse como características de este tiempo, y se usan para la forma en *ría* y *ra* como en los ejemplos 5º y 7º.

Por último, hay que notar que en las oraciones dependientes regidas de la conjunción *que* se usa ordinariamente la característica *jăguă* como para el tiempo presente. A veces *jaguă* es acompañada de la característica *ne,* como lo demuestra el ejemplo 4º (véase también el 3º).

Respecto al subjuntivo con la interjección *¡ojalá!,* úsase *¡tamo!* y *¡tamo ra-é!* que llamaremos también en Guaraní *interjecciones* y no *características.*

Ej.: *¡Ayapótamo!,* ¡ojalá hiciera o hiciese! *¡Reyapótamo ra-é!,* ¡ojalá hubieras hecho!

FUTURO

Se usa como característica *ramo* y más propiamente *ramo gŭará,* y si la oración es relativa: *jaguá* o *va* con el sufijo *ta.*

Ej. 1º Cuando o si fueres al trabajo, me avisarás. *Rejŭramo* o *rejóramo gŭara nde rembiapó jape, chémomarandune.*

2º En el lugar en que yo estuviere o en donde yo estuviere, estarás tú también. *Aime jăguáme, ndé avé reimevaerăne.*

3º Todo lo que hicieres, estará bien hecho: *opamba-é reyapótava, iporăne* (1).

Úsase también con mucha frecuencia la forma gerundiva en *vo* o *cuevo.*

4º Cuando llegares a tu casa, me esperarás: *reguajevo nde rógape, che raarone.*

PRETÉRITO PERFECTO

Empléase la característica *jagüé* y *ra-é* como para el *Indicativo.*

Ej.: No creo que se me haya extraviado el anillo: *naimoái che kuaĭrú okañyjagüé chejegüí.*

(1) Nótese en este ejemplo que la partícula *ta* no es verdadera característica del futuro.

No sé si Pedro haya cumplido con su deber. *Ndaikuaái ku oyapopa Perú jembiapo ra-é.*

Pretérito Pluscuamperfecto

Las *características* son *riré* (rara vez *riremo*), *mora-é* y *vaerá moá*. También este tiempo como el imperfecto, presenta tres formas.

Los siguientes ejemplos aclararán el modo de emplear las características.

1º Si hubieras estado aquí, no habría muerto: *reimé riré koápe, (mo) nomanó ra-é.*

2º Si hubieras trabajado más, mayor también habría sido el precio: *rembaapové riremo, tuvichavé vaerá mo-á tepy aveí.*

3º Si hubiera o hubiese vivido nuestro jefe, no nos habría embromado: *oikové riré oré ruvichá, noñembosarái, mora-é orerejé.*

4º Mal se habría visto ese señor, si hubiese ido a casa: *vaí oyechá vaerá mo-á pe karaí, ojo riré ógape.*

5º Si hubiera sido de esa manera...: *upeicha riré mora-é...*

6º Habría podido ser más linda la función, si hubiera sido a tiempo: *ikatú mora-é la funcion ipŏrámi vé, oikóriré a tiempo.*

7º Si hubiera sido solamente por mí, habría traído todo: *ché rejénteramo riré, arupá vaerá mo-á.*

De todos los ejemplos se desprende que para las formas *iera* y *iese* úsase siempre *riré*, y para la forma en *ría* úsase *mora-é* o *vaerá mo-á.*

Nótese que *mora-é* puede dividirse, es decir, poner *mo* antes y *ra-é* después del verbo, como en el ejemplo 1º; pero no es absolutamente necesario.

§ 3º Modo Imperativo

Úsanse los prefijos *ta, e (te), to* para el singular, y *ya (tayá), pe (tape), to... jaékuera* para el plural.

Empléanse también, aunque no siempre, los sufijos *ke, na, kena, mi, mina,* y alguna rara vez, *mo.*

Como es sabido el *Imperativo* comprende tres clases de mandos: absoluto, exhortativo y rogativo.

Absoluto es propio del superior con sus súbditos; *exhortativo,* de igual a otro igual, y *rogativo,* del dependiente hacia su amo. En el primer caso puede omitirse todo sufijo o usar *ke.*

Ej.: *Eme-é* o *emeéke pe mba-é cheve*: dame eso.

En el segundo puede usarse *na* o *kena.*

Ej.: *Emeékena* o *emeéna pe mba-é cheve*: dame (te exhorto a darme) eso.

En el tercero suele usarse *mi* o *mina.*

Ej.: *Emeémí* o *emeémina pe mba-é cheve*: por favor, te ruego, dame eso.

Si el mando es urgente, se usa, a veces, el sufijo *eteke.*

Ej.: *Ekĭrĭríeteke*: cállate de una vez.

Ke o *kena* úsase de cuando en cuando también como prefijo.

Ej.: *Eyapó kena*: te exhorto a que (lo) hagas.

Este modo de usar las partículas - sufijos, es muy común, aunque puede variar en algo.

Respecto a los modos *subjuntivo* y *permisivo* prescritos por los autores, pueden fácilmente identificarse con el *Imperativo* (exhortativo o rogativo) sin necesidad de aumentar los modos.

La única dificultad que se presenta en la 1ª pers. sing., la cual parece que no se puede admitir en el imperativo.

Ej.: *Ta-é* o *taékena, ta-e mi* o *taémina;* diga yo o deja que diga.

Opinamos que el mejor modo de resolverla es el siguiente:

El *ta* en Guaraní expresa, en este caso, impulsión y resolución. Es una manera de mandarse a sí mismo, de excitar, por decirlo así su propia voluntad.

Al decir alguno *ta-é ndeve peteí mba-é*: dígate yo una cosa, no es necesario que se le permita decirla, sino que él mismo, espontáneamente, se decide a ello. Luego es ésta una forma de imperativo. Pero dirá alguno: no existe la 1ª pers. sing. del Imperativo. Es cierto, existe la 1ª plur. en la que se encierra también la 1ª sing.

De consiguiente, dejémosla bajo el nombre de Imperativo aparente, pues, de lo contrario, sería una persona aislada, porque todas las demás personas de los modos Subjuntivo y Permisivo admitidos por los autores, son netamente imperativas.

Pongamos ahora un modelo de Imperativo, inclusa la 1ª persona llamada por los autores permisiva.

Jechá, ver.

Sing. 1ª *Tajechá...ke...na...mina,* vea yo (*f. ap.*).
2ª *Ejechá* (o *terechá*)...*ke...na...mina,* ve tú.
3ª *Tojechá...ke...na...mina,* vea él.

Plur. 1ª *Yajechá* (o *tayajechá*)... *Torojechá...* } *ke...na...mina,* veamos nosotros.

2ª *Pejechá* (o *tapejechá*)...*ke...na...mina,* ved vosotros.

(J. K.) 3ª *Tojechá...ke...na...mina,* vean ellos.

NOTA. — Las formas entre paréntesis *terechá, tayajechá* y *tapejechá* se usan alguna vez. Asimismo con varios verbos además de las formas en *e..., ya...* y *pe...,* se admiten las en *ter..., tayá...* y *tape...*

Conste que la abreviatura (*f. ap.*) que está al lado de la 1ª pers. del Imperativo significa: *forma aparente.* Así entiéndase en los demás casos.

El *Imperativo* negativo se forma con el adverbio *aní* o *anitei* (no) y el indicativo. *Aní reyapó,* no hagas. Úsase también el adverbio *tové* (no, deja que) en unión del verbo de modo imperativo, pero sólo en 3ª pers. sing. y plur. Ej.: *Tové, tojó,* nó, deja que vaya o sencillamente, que vaya.

§ 4º — Modo Infinitivo

La misma radical del verbo determina el Infinitivo. Ej.: *Mandu-á,* recordar; *kua-á,* saber.

§ 5º — Gerundio

Presente

a) De varios modos se puede formar el *gerundio presente,* pero en general úsanse las partículas *ramo, pype, vo, kuevo* pospuestas al infinitivo.

Ej.: (*A*) *yapóramo,* (*re*) *yapokuevo,* (*o*) *yapopype,* (*ya*) *yapovo,* etc., haciendo... yo, tú, él, nosotros, etc.

Pasado

b) También el *gerundio pasado* puede formarse de varios modos, pero la partícula más apropiada es el sufijo *máramo.*

Ej.: (*A*) *yapómaramo,* habiendo (yo) hecho o después de haber hecho.

Las partículas *kuevo* y *pype* que algún gramático admite para la formación de este gerundio, en la práctica son inadmisibles.

NOTA. — El gerundio se conjuga siempre como el verbo y nunca se usa la partícula en unión del solo modo Infinitivo.

§ 6º — Participio

Presente

a) Este participio, llamado también *adjetivo verbal,* se forma con el sufijo *va, ja* o *jara.* Ej.: *Mboéva, mboéja* o *mboéjara,* enseñante, enseñador.

Pasado activo

b) Fórmase con el *vaekué* o *jaré.* Ej.: *Mboévaekué, mboéjaré,* el que ha enseñado.

Pasado pasivo

c) Úsase la partícula *pyré.* Ej.: *Mboépyré,* el que ha sido enseñado.

Futuro activo transitivo

ch) Empléase la partícula *vaerá.* Ej.: *Mboévaerá,* el que enseñará.

NOTA. — Como hemos indicado, hablando del tiempo futuro, la partícula *vaerã* no es verdadera característica de ese tiempo. Con todo se admite en ese caso como forma de futuro aparente.

Futuro pasivo

Fórmase con el sufijo *pyra.* Ej.: *Mboépyrá,* que debe ser enseñado, que está por ser enseñado.

§ 7º — Modelos de las Conjugaciones

Para mayor claridad, expondremos aquí un modelo de 1ª y otro de 2ª conjugación; pero tan sólo con la 1ª persona de cada tiempo; pues bastará anteponer a las otras los *pronombres* o las *características personales* para que se completen todas ellas según las normas indicadas anteriormente.

La *característica* de los modos o de los tiempos es siempre *la misma para todas las personas de cada tiempo.*

Para no engendrar confusión, se han puesto solamente las características más comunes; en cuanto a las demás véase el Capítulo VI.

1ª Conjugación

Verbo nasal: *mandu-á,* recordar.

MODO INDICATIVO

Presente

Sing.	*Ché* *Né* (*Ja-é*) *I*	*mandú-a,* yo recuerdo, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur.	*Ñandé* *Oré* *Pendé* (*Jaekuera*) *I*	*mandu-á,* nosotros recordamos, etc. (id.)

Imperfecto

Sing.	*Ché* *Né* (*Ja-é*) *I*	*mandu-á vaekué...ra-é,* yo recordaba, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur.	*Ñandé* *Oré* *Pendé* (*Jaekuera*) *I*	*mandu-á vaekué...ra-é,* nosotros recordábamos, etc. (id.).

Pretérito Pluscuamperfecto

Sing.	*Ché* *Né* (*Ja-é*) *I*	*Mandu-á ra-é... vaekué... jagüé... raka-é,* yo recordé, he, hube y había recordado, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur.	*Ñandé* *Oré* *Pendé* (*Jaekuera*) *I*	*Mandu-á ra-é... vaekué... jagüe... raka-é,* nosotros recordamos, hemos, hubimos, habíamos recordado, etc. (id.).

Futuro Imperfecto

Sing.	*Ché* *Né* (*Ja-é*) *I*	*Mandu-á,* yo recordaré, etc. (con las inflexioes de cada persona).
Plur.	*Ñandé* *Oré* *Pendé* (*Jaekuera*) *I*	*Mandu-á ne,* nosotros recordaremos, etc. (id.).

Futuro Perfecto

Sing.	*Ché* *Né* (*Ja-é*) *I*	*Mandu-á nera-é,* yo habré recordado, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur.	*Ñandé* *Oré* *Pendé* (*Jaekuera*) *I*	*Mandu-á nera-é,* nosotros habremos recordado, etc.

MODO SUBJUNTIVO

Presente

Sing.	*Ché* *Né* (*Ja-é*) *I*	*Mandu-á jaguá,* que yo recuerde, etc. (con las inflexiones de cada persona).

Plur. *Ñandé* *Oré* *Pendé* *(Jaekuera) I*	*Mandu-á jaguá,* que nosotros recordemos, etc. (id.).

Imperfecto

(1ª y 3ª forma)

Sing. *Ché* *Né* *(Ja-é) I*	*Mandu-á ramo,* yo recordara o recordase, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur. *Ñandé* *Oré* *Pendé* *(Jaekuera) I*	*Mandu-á ramo,* que nosotros recordáramos o recordásemos, etc. (id.).

(2ª forma)

Sing. *Ché* *Né* *(Ja-é) I*	*Mandu-á mo,* yo recordaría, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur. *Ñandé* *Oré* *Pendé* *(Jaekuera) I*	*Mandu-á mo,* que nosotros recordaríamos, etc. (id.).

Futuro

Sing. *Ché* *Né* *(Ja-é) I*	*Mandu-á ramo guará,* que yo recordare, etc. (con las inflexiones de cada pers.)
Plur. *Ñandé* *Oré* *Pendé* *(Jaekuera) I*	*mandu-á ramo guará,* que nosotros recordáremos, etc. (id.).

Pretérito Perfecto

Sing. *Ché* *Né* *(Ja-é) I*	*mandu-á jagüé... ra-é,* yo haya recordado, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur. *Ñandé* *Oré* *Pendé* *(Jaekuera) I*	*mandu-á jagüé... ra-é,* que nosotros hayamos recordado, etc. (id.).

Pretérito Pluscuamperfecto

(1ª y 3ª forma)

Sing. *Ché* *Né* *(Ja-é) I*	*mandu-á riré,* yo hubiera o hubiese recordado, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur. *Ñandé* *Oré* *Pendé* *(Jaekuera) I*	*mandu-á riré,* que nosotros hubiéramos o hubiésemos recordado, etc. (id.).

(2ª forma)

Sing. *Ché* *Né* *(Ja-é) I*	*mandu-á mora-é... vaerã mo- á,* yo habría recordado, etc. (con las inflexiones de cada persona).
Plur. *Ñandé* *Oré* *Pendé* *(Jaekuera) I*	*mandu-á mora-é... vaerã mo-á,* que nosotros habríamos recordado, etc. (id.).

Modo Imperativo

Ta ché mandu-á..., recuerde yo (*f. a.*).
Ta né mandu-á... o *emandu-á...,* recuerda tú.
To (ye, ñe) mandu-á..., (ja-é), recuerde él.
Ya (ña) ne mandu-á..., recordemos nosotros.
Pe ne mandu-á..., recordad vosotros.
To (ye, ñe) mandu-á... (j. k.), recuerden ellos.

NOTA. — Los puntitos suspensivos... indican que se puede agregar alguno de los sufijos *ke, na, kena* o *mina*.

MODO INFINITIVO

Mandu-á, recordar.

GERUNDIO

Presente: *Ché mandu-á ramo*, recordando yo.
Pasado: *Ché mandu-á maramo*, habiendo yo recordado.

PARTICIPIO

Presente: *Ché mandu-á va*, yo que recuerdo.
Pasado: *Ché mandu-á vaekué*, yo que recordé.

NOTA. — Todos los verbos de esta conjugación, por ser neutros, carecen de participio *pasivo*.

FUTURO

Ché mandu-á vaerá, yo que recordaré.

2ª Conjugación [1]

Verbo ordinario: *yokuá*, atar.

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Sing. *Ché a-* / *Ndé re-* / *Ja-é o-* } *yokuá*, yo ato, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-* / *Oré ro-* / *Pendé pe-* / *Ja-é kuera o-* } *yokuá*, nosotros atamos, etc. (id.).

IMPERFECTO

Sing. *Ché a-* / *Ndé re-* / *Ja-é o-* } *yokuá vaekué... ra-é*, yo ataba, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

(1) El pronombre personal no es *necesario*.

Plur. *Nandé ya-* / *Oré ro-* / *Pendé pe-* / *Ja-é kuera o-* } *Yokuá vaekué... ra-é*, nosotros atábamos, etc. (id.).

PRETÉRITO PERFECTO Y PLUSCUAMPERFECTO

Sing. *Ché a-* / *Ndé re-* / *Ja-é o-* } *Yokuá ra-é... vaekué... jagüé... raka-é*, yo até, he, hube y había atado, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-* / *Oré ro-* / *Pendé pe-* / *Ja-é kuera o-* } *yokuá ra-é... vaekué... jagüé... raka-é*, nosotros atamos, hemos, hubimos y habíamos atado, etc. (id.).

FUTURO IMPERFECTO

Sing. *Ché a-* / *Ndé re-* / *Ja-é o-* } *Yokua ne*, yo ataré, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-* / *Oré ro-* / *Pendé pe-* / *Ja-é kuera o-* } *Yokua ne*, nosotros ataremos, etc. (id.).

FUTURO PERFECTO

Sing. *Ché a-* / *Ndé re-* / *Ja-é o-* } *yokuá nera-é*, yo habré atado, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-* / *Oré ro-* / *Pendé pe-* / *Ja-é kuera o-* } *yokuá nera-é*, nosotros habremos atado, etc. (id.).

MODO SUBJUNTIVO

Presente

Sing. *Ché a-*
Ndé re-
Ja-é o-
yokuá jaguá, que yo ate, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-*
Oré ro-
Pendé pe-
Ja-é kuera o-
yokuá jaguá, que nosotros atemos, etc. (id.).

Imperfecto

(1ª y 3ª forma)

Sing. *Ché a-*
Ndé re-
Ja-é o-
yokuá ramo, yo atara o atase, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-*
Oré ro-
Pendé pe-
Ja-é kuera o-
yokuá ramo, que nosotros atáramos o atásemos, etc. (id.).

(2ª forma)

Sing. *Ché a-*
Ndé re-
Ja-é o-
yokuá mo, yo ataría, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-*
Oré ro-
Pendé pe-
Ja-é kuera o-
yokuá mo, que nosotros ataríamos, etc. (id.).

Futuro

Sing. *Ché a-*
Ndé re-
Ja-é o-
yokuá ramo guará, yo atare, etc. (con las respectivas inflexiones de personas).

Plur. *Nandé ya-*
Oré ro-
Pendé pe-
Ja-é kuera o-
yokuá ramo guará, que nosotros atáremos, etc. (id.).

Pretérito Perfecto

Sing. *Ché a-*
Ndé re-
Ja-é o-
yokuá jagüé... ra-é, yo haya atado, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-*
Oré ro-
Pendé pe-
Ja-é kuera o-
yokuá jagüé... ra-é, nosotros hayamos atado, etc. (id.).

Pretérito Pluscuamperfecto

(1ª y 3ª forma)

Sing. *Ché a-*
Ndé re-
Ja-é o-
yokuá riré, yo hubiera o hubiese atado, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-*
Oré ro-
Pendé pe-
Ja-é kuera o-
yokuá riré, nosotros hubiéramos o hubiésemos atado, etc. (id.).

(2ª forma)

Sing. *Ché a-*
Ndé re-
Ja-é o-
yokuá mora-é... vaerá mo-á, yo habría atado, etc. (con las respectivas inflexiones de persona).

Plur. *Nandé ya-*
Oré ro-
Pendé pe-
Ja-é kuera o-
yokuá mora-é... vaerá mo-á, nosotros habríamos atado, etc. (id.).

MODO IMPERATIVO

Tayokuá... ché, ate yo (*f. a.*).
Eyokuá... ndé, ata tú.
Toyokuá... ja-é, ate él.
Yayokuá... ñandé, atemos nosotros
Peyokuá... pee, atad vosotros.
Toyokuá... (j. k.), aten ellos.

MODO INFINITIVO

Yokuá, atar

Gerundio

Presente: (*A*) *yokuáramo,* atando (yo).
Pasado: (*A*) *yokuámaramo,* habiendo (yo) atado.

Participio

Presente: *Yokuava, yokuajá, yokuajará,* (él) que ata
Pasado: *Yokuavaekué, yokuajaré,* (él) que ha atado.
Pasivo: *Yokuapyré,* (él) que ha sido atado.

Futuro

Activo: *Yokuavaerá,* él que tiene que atar o el que atará.
Pasivo: *Yokuápyrá,* que está por ser atado o que se atará.

CAPÍTULO VII

Del verbo "SER"

§ 1º — Su radical

a) El verbo *ser* en Guaraní se identifica con el mismo pronombre personal *ché, ndé, ja-é; ñandé* u *oré, pĕé, ja-é kuera.*

Diciendo *ché* no se entiende sólo *yo,* sino también *yo soy.*

Agregando a este pronombre personal las partículas *características de los modos y tiempos,* tendremos la conjugación del verbo *ser.*

b) El presente del Indicativo no lleva ninguna partícula, porque es tiempo absoluto. De modo que su conjugación es el pronombre que, en práctica, va casi siempre unido a un sustantivo o a un adjetivo.

Ej.: *Ché kuimba-é,* yo soy hombre. *Ché pŏrá,* yo soy lindo.

Obsérvese que en unión de nombres o adjetivos *ja-é* se cambia en *i, iŭ, iy, j* o *ji,* y *pĕé* en *pendé* o *pené.*

c) Algún autor admitió el presente del Indicativo en la forma siguiente:

Sing. *Ché ja-é, ndé ja-é, ja-é ja-é,* yo soy, tú eres, él es.

Plur. *Ñandé* u *oré ja-é, pĕé ja-é, ja-é kuera ja-é,* nosotros somos, vosotros sois, ellos son.

Esta forma, empero, no es de origen guaranítico, ni se acepta hoy en día en la práctica, excepto alguna persona en singular y aún así con distinto significado. *Ja-é* significa, en este caso, *ése, aquél,* o *el tal.*

Ché ja-é, yo soy ése o el tal. Nunca se debe decir: *Ché ja-é pŏrá, ndé ja-é pŏrá,* etc., yo soy lindo, tú eres lindo, etc.

Quizás, por el hecho de que las 3as. personas, sing. y plur. *ja-é* y *jaé kuera* expresan el verbo *ser,* se quiso generalizar estas personas, dándole erróneamente el nombre de radical del verbo *ser,* aplicándolas así a los demás pronombres personales que encierran el verbo *ser.*

d) Es preciso, pues, convenir que en práctica *ja-é* no es el verbo *ser* y que éste sólo se halla identificado con los pronombres. Lo cual es propio del Guaraní como idioma primitivo y prehistórico.

De modo que este verbo se conjuga así:

§ 2º — Modo Indicativo

Presente

Sing.	1º *Ché,* yo so y	Plur.	1º *Ñandé* u *oré,* nosotros somos
	2º *Ndé,* tú eres		2º *Pĕé,* vosotros sois
	3º *Ja-é,* él es.		3º *Ja-é kuera,* ellos son.

Imperfecto. — Pretérito Perfecto y Pluscuamperfecto

Sing.

Ché	*ra-é...*	*vaekué* (*o jagüé*) ...	*rakaé,*	yo era, fuí, he, hube, había sido.
Ndé	" ...	" "	... "	tú eras, fuiste, has, hubiste, habías sido.
Ja-é	" ...	" "	... "	él era, fué, ha, hubo, había sido.

PLUR.

Ñandé " ...	"	"	...	"	nosotros éramos, fuimos, hemos, hubimos, habíamos sido.
Oré " ...	"	"	...	"	
Pẽé " ...	"	"	...	"	vosotros erais, fuisteis, habéis, hubisteis, habíais sido.
(*J. k.*) " ...	"	"	...	"	ellos eran, fueron, han, hubieron, habían sido

Nos dispensamos de seguir con las demás personas y características, pues son las ya expuestas anteriormente.

Asímismo omitimos los demás tiempos y modos; solamente exponemos el verbo *ser* acompañado del adjetivo *arandú* (*sabio*), pues creemos que este método es más útil es la práctica.

MODO INDICATIVO

PRESENTE

Sing. *Che arandú*, yo soy sabio
Ndé " tú eres "
Jí " él es "

Plur. *Ñandé* u *oré arandú*, nosotros somos sabios
Pendé " vosotros sois "
(*J. k.*) *Jí* " ellos son "

Como dijimos en otra parte, el sufijo *va*, admitido por algún gramático para determinar este tiempo, no es la verdadera característica, porque al decir *ché aranduva* no expresa una acción pasada solamente, sino que significa una acción que comenzó sí en lo pasado, pero que aun al presente ejecuto; es decir, es una acción continuada y se traduce con el verbo *soler*. *Ché aranduva*, yo suelo ser sabio.

La *característica*, pues, apropiada es la misma que para los demás pretéritos, y así los pondremos juntos.

IMPERFECTO, PERFECTO y PLUSCUAMPERFECTO

SING.:

Ché arandú	*ra-é* ...		*vaekué* ...		*jagüé* ...		*raka-é*,	yo era, fuí, he, hube, había sido sabio.
Ndé	"	" ...	"	...	"	...	"	tú eras, fuiste, has, hubiste, habías sido sabio.
Jí	"	" ...	"	...	"	...	"	él era, fué, ha, hubo, había sido sabio.

PLUR.:

Ñandé	"	" ...	"	...	"	... "	Nosotros éramos, fuimos, hemos, hubimos, habíamos sido sabios.
Oré	"	" ...	"	...	"	... "	
Pendé	"	" ...	"	...	"	... "	vosotros erais, fuisteis, habéis, hubisteis, habíais sido sabios.
(*J. k.*) *Jí*	"	" ...	"	...	"	... "	ellos eran, fueron, han, hubieron, habían sido sabios.

FUTURO IMPERFECTO

Sing. *Ché arandú ne*, yo seré sabio.
Ndé " " tú serás "
Jí " " él será "

Plur. *Ñandé* / *Oré* } *arandú ne*, nosotros seremos sabios.
Pendé " " vosotros seréis "
(*J. k.*) *Jí* " " ellos serán "

Futuro Perfecto

Sing.	*Ché arandú nera-é,*	yo habré sido sabio.	
	Ndé " "	tú habrás "	"
	Jí " "	él habrá "	"
Plur.	*Ñandé* / *Oré* " "	nosotros habremos sido sabios.	
	Pendé " "	vosotros habréis "	"
	(J. k.) Jí "	ellos habrán "	"

MODO IMPERATIVO

Sing.	*Ta ché arandú,*	sea yo sabio (*f. ap.*).	
	Ta ndé "	seas tú "	
	Ta jí "	sea él "	
Plur.	*Ta ñandé* / *Ta oré* "	seamos nosotros sabios	
	Ta pendé "	sed vosotros	"
	(J. k.) Ta jí "	sean ellos	"

NOTA. — El Imperativo admite, con frecuencia, algunas de las partículas *sufijos ke, kena, na ,mina,* para dar mayor fuerza y eficacia a la oración.

MODO SUBJUNTIVO

Presente

Basados en las reglas expuestas en el Cap. VI, § 2º, conjugaremos así este tiempo:

Sing.	*Ché arandú jăguá,*	que yo sea sabio.	
	Ndé " "	" tú seas "	
	Jí " "	" él sea "	
Plur.	*Ñandé* / *Oré* " "	" nosotros seamos sabios.	
	Pendé " "	" vosotros seáis	"
	(J. k.) Jí " "	" ellos sean	"

Imperfecto

Según lo expuesto en el Cap. VI, damos las *tres formas* de este tiempo.

1ª y 3ª forma

Sing.	*Ché arandú ramo,*	si yo fuera o fuese sabio	
	Ndé " "	" tú fueras o fueses	"
	Jí " "	" él fuera o fuese	"
Plur.	*Ñandé* / *Oré* " "	" nosotros fuéramos o fuésemos sabios.	
	Pendé " "	" vosotros fuereis o fueseis	"
	(J. k.) Jí " "	" ellos fueran o fuesen	"

2ª forma

Sing.	*Ché arandú mo,*	yo sería sabio.	
	Ndé " "	tú serías "	
	Jí " "	él sería "	
Plur.	*Ñandé* / *Oré*	nosotros seríamos sabios.	
	Pendé " "	vosotros seríais	"
	(J. k.) Jí " "	ellos serían	"

NOTA. — Para las oraciones dependientes regidas por la conjunción *que,* véase Cap. VI, ejemplos 3º y 4º.

Futuro

Sing.:

Ché arandú ramo guărá,	cuando o si	fuere yo sabio.			
Ndé " " "	" " "	fueres tú	"		
Jí " " "	" " "	fuere él	"		

Plur.:

Ñandé / *Oré* " " "	" " "	fuéremos nosotros sabios.	
Pendé " " "	" " "	fuereis vosotros	"
(J. k.) Jí " " "	" " "	fueren ellos	"

PRETÉRITO PERFECTO

Sing. *Ché arandú ra-é... jagüé,* (que) yo haya sido sabio. Omitimos las demás personas, porque este tiempo se conjuga, en general, como los pretéritos del Indicativo.

PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO

1ª y 3ª forma

Sing.:

Che arandú riré, si	yo hubiera o hubiese sido sabio.			
Ndé	"	"	"	tú tubieras o hubieses " "
Jí	"	"	"	él hubiera o hubiese " "

Plur.:

Ñandé / *Oré*	"	"	"	nosotros hubiéramos o hubiésemos sido sabios
Pendé	"	"	"	vosotros hubièrais o hubièseis " "
(J. k.) Jí	"	"	"	ellos hubieran o hubiesen " ".

2ª forma

Sing.:

Ché arandú mora-é... vaerãmo-á,				yo habría sido sabio
Ndé	"	" ...	"	tú habrías " "
Jí	"	" ...	"	él habría " "

Plur.:

Ñandé / *Oré*	"	" ...	"	nosotros habríamos sido sabios
Pendé	"	" ...	"	vosotros habríais " "
(J. k.) Jí	"	" ...	"	ellos habrían " "

INFINITIVO

Carece el verbo *Ser* del infinitivo por ser *esencialmente pronominal.*

GERUNDIO

Presente: (*Ché*) *arandúramo... aranduvo... arandukuevo... arandú pype,* siendo (yo) sabio.
Pasado: (*Ché*) *arandúmaramo,* habiendo sido (yo) sabio.

NOTA. — La conjugación del verbo *ser* en esta forma, se identifica con la 1ª Conjugación, la cual consta precisamente de sustantivos o adjetivos verbalizados.

(Continuará).

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Por el Prof. Dr. A. Berro García

P. SEBASTIÁN ENGLERT. — Diccionario Rapanui - español redactado en la isla de Pascua. — 1 vol., 140 págs. Prensas de la Universidad de Chile. **Santiago de Chile, 1938.**

Una interesante y meritísima obra es la que nos presenta el P. Sebastián Englert al compilar un amplio vocabulario *Rapanui - español* que leerán con fruición todos los que se dedican a la lingüística general.

El idioma hablado por los nativos de la isla de Pascua llama indudablemente la curiosidad del investigador. La isla de Pascua, perdida en medio de la inmensa napa de agua del Pacífico, nos ofrece sus célebres y gigantescas figuras de piedra como vestigio de una cultura prehistórica avanzada que se pierde en las sombras impenetrables de miles de años anteriores a los relatos históricos. Pero el pueblo que supo esculpir en la roca dura esas estatuas gigantes que han desafiado el implacable furor de los siglos, debió haber alcanzado una superior cultura, haber llegado a la cumbre, para caer luego en la decadencia y en la ruindad. El pueblo que talló esas cabezas formidables, dejó escrito, en el rodar de los tiempos, la verdad de su existencia y de su civilización.

La tradición polinésica habla de naciones poderosas que sentaron sus reales en los archipiélagos de Samoa y de Tahití. ¿Vinieron de allí los que esculpieron las rocas de Pascua? Posiblemente esas gentes constituyeron una cultura que se desenvolvió sincrónicamente en esa alejada región de la Oceanía, en esas islas perdidas en el océano inmenso a miles de kilómetros de América y a muchos centenares de Nueva Zelandia y Australia.

Lo cierto es que los nativos de Pascua poseen aún hoy una

exquisita sensibilidad y una sorprendente habilidad artística. Su lengua, el *Rapanui,* está impregnada de voces tahitianas con lo que se demuestra una vez más la estrecha vinculación de estas gentes isleñas polinesianas, su íntimo contacto. ¿Esos pueblos que desarrollaron y culminaron una cultura superior evidentemente, han llegado hasta las costas de América y se han fundido, en su prehistoria, que lo es todo, porque la historia del Nuevo Mundo aborigen no es sino un momento, una ráfaga en la historia del hombre, con las gentes establecidas en su suelo hospitalario? Las investigaciones de estos últimos años parecen demostrarlo así. RIVET, desde hace varios lustros, e IMBELLONI actualmente, han precisado estas relaciones de los autóctonos con los pueblos oceánicos. Y esta penetración no se ha detenido a la faja litoral pacífica, sino que cruzando cordilleras y vallas geográficas, se han derramado por la masa continental en la Patagonia y llegado quizás a la meseta brasileña, donde DA FONSECA FILHO señala sus huellas en el propio Matto Grosso.

Confirmando lo expuesto sobre la relación evidente que ha existido entre las gentes oceánicas y nuestras poblaciones indígenas del Pacífico, el *Diccionario de Englert* nos cita al vocablo *toki,* que con el mismo significado aparece en todas las lenguas que se extienden de oeste a este, desde la Melanesia hasta Tierra del Fuego. *Toki* = hacha de piedra, figura en el vocabulario de Englert como "formón de piedra", que es notoriamente sinónimo del concepto anterior. Es la denominación unánime del utensilio destinado a cortar o quebrar ramas, plantas, etc., sea que se le usara sujeto a un mango de madera, o bien impulsándolo con la mano o golpeándolo con martillos o mazas. Este hecho lexicográfico, ya citado por IMBELLONI, queda así ratificado en lo que respecta al *rapanui* de la isla de Pascua, cuyas voces ha reunido en la propia isla, con tanto acierto metódico y paciente labor el P. ENGLERT.

Y el vocablo, con identidad formal y semántica, figura en las lenguas de Samoa, de Tahití, de Puamotú, de las Marquesas, de Hawaí, en el araucano (*thoki*) y en el runasimi o quechua (*chuki*). [1].

---

(1) **Portnoy Antonio:** "Estado actual del estudio de las lenguas indígenas", pág. 32.

Es probable, pues, que los hombres que esculpieron las gigantes figuras de Pascua, hayan llegado también en sus emigraciones hasta las costas de Chile o el Perú, y hayan influído con sus costumbres, con su ideario y con su lengua, el *rapanui,* en las culturas prehistóricas del hombre americano.

Hermoso aporte, por tanto, el del P. Englert al mejor estudio de este problema de tan vastos horizontes científicos, y hermoso aporte por el método y la exactitud de su bien trabajado vocabulario.

AURELIO PORTO. — Dicionario Enciclopédico do Rio Grande do Sul. — (Com a colaboração dos mais eminentes homens de letras e associações culturais do Rio Grande do Sul). Ilustrada com cêrca de 5.000 gravueras. Fascículos I-II-III, 144 págs., 1º volume. **1936-37.** — Editorial Minuano Lda. **Pôrto Alegre. — Rio Grande do Sul.**

El distinguido y prestigioso historiador ríograndense Coronel Aurelio Porto, que tan brillante actuación ha desempeñado en las Academias ríograndenses de Historia y de Letras y otras instituciones científicas del gran pueblo norteño, tan estrechamente vinculado a nuestro país y a sus hombres más representativos, sigue trabajando con singular y ahincado esfuerzo en la publicación del *Dicionario enciclopédico do Río Grande do Sul,* vasta obra que comprenderá todo do lo que se relaciona con este próspero, culto y laborioso estado del Brasil. Los dilatados horizontes de la obra emprendida, permiten apreciar, *a prima facie,* la ardua complejidad e ímproba tarea que se propone cumplir Aurelio Porto. Es cierto que para realizarla cuenta con la colaboración activa de otro eminente historiador, Emilio Fernandes de Souza Docca, que ha aportado su competencia y su cultura a la meritoria faena comenzada.

En el prólogo de su obra, al verificar el influjo que el castellano ha ejercido en el portugués hablado en Río Grande, anota con sobrada razón estas observaciones: "La influencia castellana que experimentó nuestro vocabulario está, puede decirse así, en razón directa de la influencia ejercida en el vocabulario hispano-americano por el portugués antiguo. Fué de un medio común a ríograndenses y platenses, que ella surgió. Ese medio fué el habitat del *minuán* donde, en la faz inicial de la penetración blanca, españoles y portugueses, salidos de la civilización y de la socie-

dad, se confundirán formando, en preciosas gemas, una nueva forma dialectal de los dos idiomas ibéricos, que vió proliferar en el extremo sur las lenguas de esas dos nacionalidades trasplantadas en América.

"Fácil es comprobar el aserto. Para ello basta confrontar nuestros vocabularios regionales, con los de procedencia platense, y observaremos que esa influencia es simultánea y proviene de una fuente común. Y aun más se acentúa esa afirmación si indagamos los orígenes etimológicos de los étimos corrientes que se observan en Río Grande o en los países amigos del Plata. La mayor parte proceden de las lenguas aborígenes, especialmente del *guaraní*, cuya expansión fué evidente hasta las fronteras lingüísticas del guaicurú del sur (charrúas, minuanes, etc.).

"La indumentaria gaucha, los usos camperos, nos son trasmitidos directamente por el selvícola. La mayor parte de las palabras con que los nombramos tienen esas fuentes etimológicas, como se precisará mejor.

Y de las lenguas brasileñas de los primitivos pobladores de nuestra tierra, se origina también una parte destacable de la toponimia ríograndense. Corrompidas, empero, por la guaranización sistemática de los que rehacían la nomenclatura de accidentes geográficos, encuéntrase todavía raíces primitivas que señalan la existencia de una nomenclatura anterior que no es de origen guaraní. Y lo mismo acontece con la opulentísima flora indígena y con la fauna original de nuestros campos, bosques y admirable sistema hidrográfico.

"El africano, asímismo, en menor escala, nos da varios vocablos que se incorporan a nuestro lenguaje. Son realmente pocos, como pequeña fué la contribución étnica que esos elementos ejercieron sobre nuestra formación.

"Más tarde, la colonización extranjera, notablemente la alemana, que es la parte más destacada y antigua de Río Grande, nos impone vocablos que persisten, enriqueciendo el patrimonio lingüístico legado por los pobladores de la tierra. Algunos se desfiguraron en tal forma que se vuelve difícil la investigación de sus orígenes etimológicos.

"De todos esos elementos surgen las diferencias que constituyen el vocabulario regional de Río Grande. Pero ese vocabulario no debe ser exclusividad nuestra. Pertenece a la lengua dúctil y admirable que hablamos. Incorporado al idioma nacional deberá, fundiéndose con él, hacerlo más bello y más rico. Los diccionarios ríoplatenses ya señalan los étimos portugueses incorporados al español por el continuo y secular intercambio en que consistió nuestra vida fronteriza. Cabe a nosotros, los de Río Grande, que recibimos originariamente expresiones y palabras gauchescas comunes a los dos pueblos, llevar a los diccionarios nacionales los tesoros verbales que ellas representan en la formación de la lengua portuguesa de los brasileños".

Y sobre estos fundamentos idiomáticos, comienza el panorama, concienzudo y atento, de la vida ríograndense, la del Estado de los gauchos, célebres por el heroico valor de sus hijos, y reputado hoy por su cultura creciente y honda. Avístanse entonces las múltiples facetas de la historia natural, la etnografía, la geografía, la literatura, la historia, los regionalismos idiomáticos, las artes, la estadística, la biografía, el periodismo de Río Grande del Sur.

Los tres fascículos que han llegado a nuestras manos alcanzan hasta el vocablo "Alencastre", pudiendo colegirse así la extensión de la obra colocada bajo la dirección, acertada y ágil, del Coronel Aurelio Porto.

JOSÉ PEREIRA RODRÍGUEZ. — Escolios a una apasionada revisión de Rodó. (Apartado de la entrega IV, tomo III, de los Anales de la Enseñanza Secundaria). 1 folleto. 16 págs. **Junio de 1938. Montevideo.**

El apreciado colaborador de esta Sección e ilustrado Inspector de Enseñanza Secundaria, profesor JOSÉ PEREIRA RODRÍGUEZ ha respondido a una glosa que con el título *"Recuerdo y revisión de Rodó"*, publicara en *"Repertorio Americano"*, el escritor peruano ANDRÉS TOWSEND ESCURRA, y trascripto en la revista *"Universidad"* de México.

Pereira Rodríguez refuta victoriosamente en su serena y sólida exposición la tesis inconsulta, infundada y notoriamente ligera del escritor peruano, — por lo que recomendamos a todos los americanos que veneran a Rodó la lectura de este trabajo, no vindicatorio de las doctrinas y las ideas del ilustre pensador, porque éste no lo necesita, — pero sí ajustado a las normas de la verdad más estricta y a la más exacta información sobre lo que lucubrara el genial cerebro de nuestro compatriota.

La impugnación de Rodó parece recaer sobre "Ariel" y no sobre el conjunto de la obra crítica y filosófica del pensador uruguayo. Y aun así, es precaria y deficiente, porque llevado el autor por tendencias contemporáneas, impregnadas de neurosis y exaltaciones irreflexivas, no atina siquiera a fundar una acertada crítica de esas primeras páginas de Rodó.

Afirmar que no existen "incitaciones a la acción" en la obra de Rodó, es, como lo acredita Pereira Rodríguez, una inexactitud evidente. "Rodó fué un partidario decidido de la evolución más que de la revolución", pero esto no significa afirmar que sus ideas fueran de conformidad con lo existente, de apoltronada pasividad, de contemplación negativa. Todo lo contrario. Los que de jóvenes hemos leído sus páginas hermosamente escritas, hemos sentido llegar hasta el fondo de nuestro ser la voz del pensador que exalta a la juventud para que, en traje de cruzado, prendido de fe el corazón y el brazo pujante en el pomo del acero, — vaya a través de las lejanías azules en busca del ideal siempre renovado, sin vacilaciones ni desfallecimientos.

Rescatar la vida contemporánea de su desenfrenado materialismo, cultivar los dones del espíritu, elevarse sobre las mezquinas miserias de la humana existencia, — como norte y como lema, — es señalar la más intensa, la más proficua, la más formidable lucha por el progreso y el perfeccionamiento humanos, que compete entablar a las juventudes americanas. Pero esta advertencia, esta admonición para apartarse de la vida desenfrenada y material a que lleva el exceso del industrialismo y la riqueza acumulada fabulosamente de la gran república sajona, no está fundada en un puro idealismo ajeno a la realidad de las cosas. No es un mundo de leyenda el que construye Rodó, sino el que, sin olvidar el fuego sagrado que cada hombre lleva dentro de sí mismo, pretende convertir a América toda en una hermandad inmensa en que las injusticias se reparen y los principios superiores hallen vigorosa aplicación.

Si Rodó pide que la vieja cultura clásica inspire la nueva y libre América, no es porque desconozca las fuerzas nacientes del Mundo Nuevo, sus ideales mutuamente compartidos, su modalidad tan sugestiva y propia, sino porque negar que la savia de la cultura y la raigambre de la civilización proceden del viejo continente, y en ella está su fontanal, puede ser sólo el juicio de un demente o un extraviado, jamás del hombre cuerdo, comprensivo y veraz.

Bien está, pues, Pereira Rodríguez en su defensa noble, serena y categórica del eximio autor de "Ariel" y "Motivos de Proteo". Por otra parte, la vida de Rodó, como lo hace resaltar magníficamente nuestro activo colaborador, es el mentís más rotundo a las afirmaciones ligeras de Towsend Ezcurra.

Rodó fué un luchador, un ejemplo de civismo, de desinterés y de abnegación por sus ideales. No fué el burgués apoltronado, enquistado en su fácil y cómodo "laisser faire", sino el obrero infatigable, el luchador sin tregua, el sacerdote que ofrenda, ante los dioses superiores del espíritu, su amor por el ideal, sus entusiasmos, sus esperanzas y su vida misma en una tibia tarde del Mediterráneo azul y legendario...

REVISTAS

BOLETÍN DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. — Tomo VI. Nos. 21 - 22. **Enero - junio de 1938.** Imprenta "Coni". **Buenos Aires.**

La reputada revista argentina trae esta vez, como siempre, seleccionado material de lectura. Debemos destacar aquí los trabajos siguientes:

MARTÍNEZ ZUBIRÍA, GUSTAVO. — Publica el discurso pronunciado en la Universidad de Montevideo con motivo del Acto que patrocinó el círculo "Arte y Cultura" el 20 de junio del corriente año. Martínez Zubiría, académico de número de la ilustre Academia Argentina de Letras, disertó sobre *"Tres factores de unidad"*, sosteniendo que la unidad de los pueblos platenses radicaba sustancialmente en tres factores: la comunidad de religión, de lengua y de historia. Y se expresa así sobre la unidad idiomática: "Ahora nos haría reír quien nos dijera que al defender la pureza del lenguaje, deshacemos la obra de los próceres que nos libertaron de España. Como si volviendo a hablar el quichua y el guaraní y el charrúa y el araucano, recobrásemos una independencia comprometida desde que América aprendió el idioma de Cervantes. No hay independencia real, donde no hay fuerza para mantenerla. Defendiendo la lengua no sólo se consolida la unidad dentro de las fronteras, sino que se acrecienta el poderío de la

nación con alianzas invisibles, que están por encima de todos los pactos, pero que son una persona real".

"Hay veinte naciones en América que sienten una instintiva hermandad, no porque sus intereses políticos coincidan, sino porque hablan la misma lengua y ese hecho solo aproxima sus corazones".

J. FRÉDERIC FINÓ. — *"Defensa del Latín"*. — Es un bien meditado estudio sobre la utilidad de la enseñanza del idioma del Lacio y el conocimiento por nuestros jóvenes alumnos de la segunda enseñanza, de los textos latinos más reputados y sugestivos. Las lenguas clásicas serán siempre fundamento de toda cultura humanista sólida, porque la luz de la civilización del Oriente vino y en su luz debemos inspirarnos para llegar a comprender y relacionar debidamente los fundamentos de la civilización actual y los principios de las viejas culturas fenecidas, que viven, sin embargo, en el fondo mismo de nuestro ser, inflamando nuestro espíritu con el fuego inextinguible de sus verdades éticas, sus creaciones filosóficas, sus directivas intelectuales.

De estos idiomas clásicos, el *latín*, por ser una lengua precisa y sintética, y por ser los romanos moralistas prácticos, más que especulativos, nos ofrece un sazonado y riquísimo fruto, y por ello hallaremos siempre que los textos latinos son inmejorables e insustituíbles para la cultura de la juventud. "Con su idioma preciso, conciso, acuñando fórmulas como medallas, los poetas y los moralistas de Roma, — dice FINÓ, — han hablado para todos los hombres y para todos los siglos".

JUAN B. SELVA, el conocido gramático y lexicógrafo argentino, tan conocido y estimado entre nosotros, cuyos libros utilizan provechosamente nuestros profesores de enseñanza media y nuestros maestros de la primaria, anota y comenta la Gramática inédita de ANDRÉS BELLO que ha exhumado en Chile el eminente MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI REYES, y a la que hemos dedicado en este *Boletín* una merecidísima glosa.

RODOLFO SENET nos habla "Falseamiento del Castellano", en un rápido análisis de algunas voces del *lunfardo* ríoplatense, incorporadas indebidamente al léxico corriente de la gente culta de estos lares.

Y, finalmente, ORESTES DI LULLO nos ofrece un vocabulario de "Voces santiagueñas" de gran valor e interés para precisar el influjo que las lenguas aborígenes y el ambiente del noroeste argentino han tenido en el léxico común de Santiago del Estero.

SPHINX. — Revista bimensual del Instituto Superior de Lingüística y Filología de la Universidad de San Marcos. — Año I, Nos. 1 - 2. **Setiembre a Diciembre de 1938. — Lima.**

Esta importantísima revista se nos presenta como reflejo de los trabajos que se desarrollan en el *Instituto Superior de Lingüística* que dirige con tanto acierto y competencia el ilustre profesor don HIPPOLYTUS GALANTE. Acompañan a éste en la dirección de *"Sphinx"*, los Sres. Fernando Tola Mendoza y José Mejía Baca.

El Instituto Superior de Lingüística y Filología de la Universidad de San Marcos cumple, con marcado éxito, en la histórica capital de los Virreyes, la cuatricentenaria ciudad de Lima, su vasto y profundo plan de cultura superior. El desenvolvimiento del estudio de las lenguas clásicas, junto al de las aborígenes americanas, van alcanzando un éxito promisorio y preparando el clima intelectual y científico del Perú para la realización de investigaciones medulares que se hallan apenas en sus comienzos en estas sociedades recién constituídas del Nuevo Mundo.

Trae en su Nº 1, una trascripción del primer acto de "Ollantay", el famoso drama incásico, según sus fuentes más exactas y verídicas, vertido a la lengua latina por el Prof. Galante. Es un hermoso esfuerzo que permitirá apreciar en el mundo científico esta obra escrita en *quechua* o *keschwa*, que es vivo reflejo de la cultura incásica, de sus costumbres e instituciones, de sus ideas y sentimientos, de sus anhelos y supersticiones.

A continuación una traducción de Fernando Tola Mendoza, del poema lírico de Kalidasa: "La nube mensajera". Esta versión del sanscrito cuidadosamente realizada, ha sido acotada para la debida comprensión de los términos usados en su texto.

El mismo profesor vierte al español "Tres Odas de Baquílides", el poeta contemporáneo y rival de Píndaro (siglo V antes de J). Encabeza el trabajo con estas palabras que reproducimos porque expresan un juicio exactísimo que debe ser oído y justipreciado en todos nuestros medios culturales:

"Este trabajo y otros de naturaleza análoga que eventual-

mente sigan, no tienen otro objeto que constituír un aliciente en nuestros ambientes universitarios para el estudio de los Idiomas clásicos, mostrando cuanta riqueza de pensamiento artístico hay efectivamente en la *literatura antigua,* cuyo cultivo constituye la base fundamental de las disciplinas no sólo filológicas, sino también históricas y filosóficas. Basta considerar, para comprobar cuanto decimos, la organización y los planes de las grandes universidades del mundo entero, aun si no quisiésemos referirnos a las gloriosas tradiciones de nuestra Universidad, en la cual en otro tiempo las *letras clásicas* gozaron del prestigio que merecen y a cuyo abandono se debe tal vez atribuír la actual decadencia de nuestros estudios humanísticos".

A CYRIL MUSGRAVE se debe un glosario de vocablos y frases que son peculiares del *Inglés americano,* vale decir, del que hablan los habitantes de los Estados Unidos de América, y que permitirá salvar los obstáculos que ofrece por tal causa la lectura de libros, revistas y periódicos estadounidenses.

Observamos en el glosario voces importadas del *francés* que han sido también adoptadas por el hispanoamericano, lo que demuestra que los *galicismos* se impusieron en toda la extensión del Nuevo Continente y filtraron a través de las lenguas habladas en las antiguas colonias europeas, fuera inglés o español. Podemos agregar todavía que el portugués del Brasil cuenta también en su léxico con multitud de estos vocablos foráneos, introducidos en él en idénticas circunstancias, motivos y época que en las naciones de los anglo e hispanohablantes.

Ejemplos: *baggage,* el equipaje; en Inglaterra: *lugagge.* Sabemos que este galicismo escrito "bagage", se usa corrientemente entre nosotros, aunque sólo corresponda legítimamente al equipo militar y bajo su forma castiza *bagaje.*

Billion, billón. En Inglaterra, *a million millions.* Tomado del *francés* en el siglo XVI.

El Nº 2 de *"Sphinx"* contiene el acto segundo de "Allantay", versión latina del texto quechua.

Y anotamos asímismo estos artículos que pueden interesar particularmente a nuestros lectores:

"Apuntes sobre la civilización costeña", por el profesor JOSÉ MEJÍA BACA. Preconiza realizar el estudio del *cholo,* el mestizo peruano, para hallar la personalidad y rasgos característicos del

tipo aborigen desaparecido. La gran cultura costeña, la *mochica* en particular, toca a su término. Necesario es, pues, antes que desaparezca para siempre, que el sociólogo, el folklorista y el filólogo dirijan su mirada escrutadora a los cholos que habitan la costa peruana. Allí se fundió, en vasto crisol, el aborigen, el español y el negro.

FERNANDO TOLA MENDOZA presenta una traducción en español de la comedia *"Neera",* que DEMETRIO MOSCO, el dramaturgo griego del siglo XV, escribió alrededor del año 1470. Acompaña el texto griego a la versión hispánica.

Se acoge a continuación un trabajo de EDOARDO BARIOLI, sobre *"Le concezioni verbali indoeuropea e semitica"* que sintetiza la materia que motiva el estudio en forma clara y precisa.

FEDERICO SCHWAB escribe sobre *"El concepto histórico y sociológico del Folklore".* Predice la muerte del Folklore en tierras de América, como ha ido ya desapareciendo, engullido por la generalización y unificación de la cultura, en los países del Viejo Mundo. El Folklore es la tradición, y la tradición se va con él ante el imperio avasallador del progreso, del maquinismo, de las grandes concentraciones urbanas, con la igualación, en el tiempo y en el espacio, de todos los hombres que viven sobre la superficie de nuestro planeta.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA. — Boletín del Instituto de las Españas. Casa de las Españas. — Columbia University. — Nº 2, Año IV. — **Enero 1938. — Nueva York.**

Con estudios sobre *Bécquer* por JOSÉ A. BALSEIRO; sobre *Julio Vicuña Cifuentes,* filólogo y humanista chileno que tanto hizo por la compilación de los romances y tradiciones chilenas, recordado por S. DINAMARCA.

Vicuña Cifuentes ha sido quizá el que más ahincadamente penetró en el *folklore* hispanoamericano. Sus obras principales: *"Romances populares y vulgares"* y *"Mitos y supersticiones",* acreditan la afirmación. Además, ha glosado magníficamente su compilación con notas comparativas y lingüísticas del mayor valor. *Vicuña Cifuentes,* nacido en 1865, se extinguió en 1936.

Continúa la *Revista* publicando una completa, bien clasificada y utilísima *Bibliografía hispanoamericana,* donde pueden espigar a gusto los estudiosos.

CONSULTAS

Vínculo. — Futuro. — Americano. — Sobre el correcto significado y empleo de estas voces, nos escribe el distinguido colaborador de nuestra Sección Dr. CARLOS MARTÍNEZ VIGIL.

Señor Profesor Dr. D. Adolfo Berro García. — Presente.

Muy ilustrado compatriota y amigo:

Desando cooperar en la saludable campaña en pro del correcto uso del idioma español emprendida por la Sección de Filología y Fonética de su digna dirección, prosigo mis observaciones, para manifestar a Vd. lo siguiente:

"*Vínculo* es la unión, lazo o atadura de una cosa con otra. *Vehículo,* cualquier artefacto (carruaje, embarcación, litera, etc.) que sirve para transportar personas o cosas".

Esto, sobre poco más o menos, se lee en todos los diccionarios. Pero el vulgo de aquí y de todas partes — mil veces se ha observado — emplea la primera de estas voces por la segunda, así como el andaluz del cuento entendía ser una sola y misma cosa *gimnasia* y *magnesia.*

La observación estaría, pues, de más, si en un artículo intitulado "Orígenes del Correo", aparecido en "La Mañana" el 1º de Febrero de 1933 y que tengo anotado, no se incurriera en semejante lapsus.

Y a propósito de lazos y de lapsus.

Todos los días del año tropieza nuestra vista con avisos fúnebres en que entre los invitantes al entierro del difunto figura su "*futuro hijo político*".

Quien no tiene hijos políticos en vida, no los puede tener después de muerto, porque el parentesco toma nacimiento en el

momento en que se consagra la unión matrimonial, y no antes ni después.

No tomo en consideración para nada el hecho harto frecuente, de las quiebras entre novios, tan comunes como los divorcios, que no es poco decir. Me limito a señalar que los que fallecen, desde el preciso instante en que dejan de existir, no pueden ya emparentarse absolutamente con nadie.

Leo en un telegrama reciente:

"Los *americanos* ganaron en Chile. Santiago 26. (A. P.). — El equipo de basket - ball de la "Amateur Association" venció a un combinado de la Asociación de Basket - Ball de Santiago, por 36 a 26. Presenciaron el cotejo 5.000 personas".

Lo que esos cinco mil concurrentes sabrán de memoria es que eso no puede ser. Americanos fueron los vencedores como los vencidos: tanto los unos como los otros.

Lo que hay es que muchas personas, y entre ellas algunas de la gente de prensa, más obligadas que la generalidad al correcto uso del idioma, suelen denominar *americanos* sólo a los ciudadanos de los Estados Unidos del Norte, cuando hasta los niños de nuestras escuelas saben que americano es el natural de América, o lo que a ella pertenece. De otra suerte, ¿qué seríamos nosotros?

Compañero y amigo,

C. MARTÍNEZ VIGIL.

C/Vd., noviembre 24/938.

Factura. — Facturería. — Va siendo cada día más general el empleo de las voces *factura* y *facturería* para designar los bizcochos, masitas (como llamamos acá a las pequeñas confituras o dulces) y demás preparados de las panaderías, así como a la tienda o comercio donde se venden.

Solemos ver en los rótulos o muestras comerciales al frente de los negocios la expresión *Panadería* y *Facturería.*

Si bien el vocablo *factura* es perfectamente castizo y de linaje latino, de *factura-æ,* la hechura, la acción de hacer algo o la obra ejecutada, y esta voz a su vez de *factus-a-um,* participio de *fieri,* llegar o venir a ser; es lo cierto que la dicción *factura* tiene un alcance o extensión muy general, pues corresponde a todo lo

que se hace o ejecuta. No debe, pues, lógicamente darse al término un sentido restringido cuando el suyo propio es notoriamente lato, salvo los casos siguientes que abonan lo dicho.

Empléase en las bellas artes, — pintura, escultura, etc., — para designar la ejecución material de las creaciones del artista. Es "de magnífica *factura*", dícese, cuando merecen la ponderación del que las observa. Y también entre nosotros, saliendo del sector artístico para volver al alimenticio, se entiende por *factura de cerdo* las distintas preparaciones que se hacen con la carne y sangre del puerco: chorizos, morcillas, jamón, salchichas (en alemán: *Brat - wurst Frankfuter,* o *Frankfurter*), mortadela, butifarra, etc.

Y esto fuera de la *factura* comercial, relación detallada de los objetos o materiales vendidos.

Es, por tanto, faltar a la debida precisión en el uso de los vocablos de nuestro idioma, querer aplicar a las voces *factura* y *facturería* el significado con que aparecen hoy en las muestras o rótulos de las panaderías. Llamar *factura* a los distintos preparados del panadeo o la panificación, es introducir evidente confusión en el uso del vocablo que se emplea ya para otros menesteres; y en lo que respecta a *facturería,* demás está decir que por tal podemos y debemos entender toda manufactura ejecutada o realización material de alguna cosa.

ACUERDOS DE LA JUNTA DE COLABORADORES

Integración de la Junta. — Los doctores RAFAEL SCHIAFFINO y CARLOS MARTÍNEZ VIGIL han sido designados nuevos miembros de la Junta de Colaboradores de la Sección.

Incorpóranse de esta manera al seno de la institución, dos elementos de singular valía en nuestros medios científicos, — de vasta y ponderada cultura, de infatigable labor y clara inteligencia. Mucho cabe esperar, pues, del esfuerzo entusiasta y ejemplar de estos dos nuevos compañeros de trabajo.

Seminario filológico. — Como continuación de los trabajos del Curso de Gramática histórica que dictó este año en el Instituto Normal el Director de la Sección de Filología, Dr. Adolfo Berro García, un grupo de estudiosos que seguían ese curso resolvió aceptar la proposición del referido profesor y constituírse en comisión para formar un *Seminario filológico* destinado a reunir y clasificar los adjetivos gentilicios usados como calificación de las personas y cosas pertenecientes a las regiones, departamentos, ciudades, pueblos, etc., del Uruguay.

La confusión existente en esta materia, las vacilaciones que el uso de los gentilicios nacionales origina a las personas aun más cultas, la adecuada corrección de muchos ellos y la creación de otros evidentemente necesarios, destaca con relieves propios y harto simpáticos la obra que se ha propuesto emprender este grupo de estudiosos y aficionados a las cuestiones idiomáticas.

La Junta de Colaboradores ha aceptado y autorizado con vivo entusiasmo la realización de este trabajo de Seminario, al que seguirá, según lo proyecta el grupo, otros sobre temas de idéntica importancia y oportunidad idiomáticas.

Integran el Seminario filológico las siguientes personas: Sra. *Victoria Herrera de Scarsi,* Sra. *E. Pérez Santamaría de Cardoso,* Sr. *Andrés de Armas,* Sr. *Francisco de Larrañaga,* Srta.

María Sarah Vilabrú, Srta. *María Esther Bacigalupi,* Srta. *Alma Despouey,* Sr. *Ángel Patti,* Srta. *Alcira C. Gutiérrez Márshall,* Srta. *María Teresa Montañés,* Sra. *Isabel Margarita Pizza de Luna,* Sr. *Angel Mª Luna,* Sra. *Esther Oroná Urán,* Srta. *Ofelia Frescura,* Sr. *Luis Juan Piccardo,* Srta. *Encarnación Paseyro,* Srta. *Delia Fein Pastoriza,* Srta. *Irma I. Lamanna,* Srta. *Elsa Iris Peluso,* Srta. *María A. Depaulo,* Srta. *Beatriz Tejada,* Srta. *María Mercedes Paseyro,* Sr. *Américo Barrabino* y Srta. *Alicia Menéndez.*

El plan trazado para la ejecución de las tareas que deben desenvolverse en el Seminario, es el siguiente:

I. — Reunir las denominaciones de ciudades, villas, pueblos y caseríos y de los parajes que por alguna circunstancia especial tuvieran su gentilicio formado.

II. — Establecer vinculaciones con personas oriundas de cada uno de los departamentos de la República, sea verbalmente o por correspondencia, y que por su cultura y posición social o política puedan proporcionar el mayor número de informes sobre los adjetivos gentilicios en uso en cada una de aquellas circunscripciones del país.

III. — Ponerse en correspondencia con profesores liceales, maestros de instrucción primaria, amigos y parientes residentes en los distintos departamentos para recabar los mismos datos.

IV. — Formar un fichero con todos los gentilicios reunidos y clasificarlos por orden alfabético y departamental.

V. — Realizar el despojo o revisión de cada una de las cédulas y establecer la legitimidad de su empleo, o la corrección que se juzgare necesario en conformidad a las leyes idiomáticas.

VI. — Hacer un estudio sobre los poblados y regiones que carecen del gentilicio adecuado y proponer el que lógicamente debía ser empleado.

VII. — Reunir todo el material acumulado y clasificado para publicarlo en el *"Boletín de Filología".*

El grupo de colaboradores que integran el Seminario filológico se reúne todos los viernes, a las 18 y 30, en la sala que la Sección de Filología del Instituto de Estudios Superiores dispone en el piso alto del local del Instituto "Dr. Alfredo Vásquez Acevedo", calle Eduardo Acevedo esq. Lavalleja.

PUBLICACIONES APARECIDAS

A. — Boletines de las Secciones de Investigaciones

Boletín de Ciencias Naturales.-Tomo I, N.º 1.-Abril 1931. (Agotado)
Boletín de Filosofía e Historia.-Tomo I, N.º 1.-Marzo 1932. (Agot.)
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, N.º 2. — Diciembre 1935.
Boletín de Filosofía e Historia. — Tomo I, N.º 3. — Agosto 1937.
Boletín de Ciencias Físico - Matemáticas. — Tomo I, N.º 1. — Mayo 1933. (Agotado).
Boletín de Ciencias Físico-Matemáticas.-Tomo I, N.º 2-Nov. 1935.
Boletín Latino-Americano de Música. T. I.-Abril de 1935.-(Agot.)
Boletín Latino - Americano de Música. T. II. — Abril de 1936.
Boletín Latino - Americano de Música. T. III. — Abril de 1937.
Boletín Latino - Americano de Música T. IV. — Abril de 1938.
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. T. I, N.º 1.-Agosto 1935
Boletín de Criminología y Ciencias Afines. T. I, N.º 2.-Agosto 1936
Boletín de Criminología y Ciencias Afines.-T. I, N.º 3.-Octubre 1937
Boletín de Criminología y Ciencias Afines.-T. I, N.º 4.-Octubre 1938
Boletín de Filología. — Tomo I, N.º 1. — Junio 1936.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.º 2. — Diciembre 1936.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.º 3. — Marzo 1937.
Boletín de Filología. — Tomo I, N.os 4 - 5. — Junio - Setiembre 1937.
Boletín de Filología. — Tomo II, N.os 6 - 7. — Marzo - Junio 1938.
Boletín de la Sección de Investigaciones Geográficas. — Tomo I, N.º 1. — Enero 1938.
Boletín de la Sección de Investigaciones Geográficas. — Tomo I, N.os 2 - 3 - 4 - Enero 1939.

B. — Boletines Bibliográficos

Boletín N.º 1, 2, 3, 4 y 5 (Catálogos de las Bibliotecas de la Facultad de Ingeniería, Municipal, Círculo de Bellas Artes, Pedagógica Central y Facultad de Arquitectura, respectivamente).

C. — Publicaciones varias

«Memoria». — 1930.
«Estatutos». — 1931.
«Gœthe» (Ciclo de Conferencias). Año 1933.
«Americanismo musical», por Francisco Curt Lange, 1934.
«Breve historia y memoria del Instituto de E. Superiores». — 1934.
«Fundamentos y organización de la Sección de Filología y Fonética experimental», por el Dr. A. Berro García. — 1934.
«Fundamentos y organización de la Sección de Investigaciones en Criminología y C. Afines», por el Dr. José M.ª Estapé. — 1936.
«Proyecto de creación de la Sección de Investigaciones históricas. (Historia Americana y Nacional)», por el Prof. Juan E. Pivel Devoto. — 1937.
«La obra científica de Enrique Legrand», por el Prof. Luis Morandi. — 1938.
Programas de los Cursos de 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937 y 1938.